

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE PSICOLOGÍA

Tesis para optar por el grado de Licenciatura en Psicología

El comportamiento del reciclaje en cinco comunidades costarricenses: Insumos para el desarrollo de una propuesta para generar cambios comportamentales y actitudinales.

Sustentante: Marijose Sánchez Burgos

Comité asesor:

Directora: M.Sc. Amaryllis Quirós Ramírez

Lectora: M.Sc. Catalina Ramírez Vega

Lectora: Dra. Vanessa Fonseca González


Ciudad Universitaria Rodrigo Facio

2022

Hoja de aprobación



Bach. Marijose Sánchez Burgos
Sustentante



M.Sc. Amaryllis Quiros Ramirez
Directora del TFG
Escuela de Psicología



M.Sc. Catalina Ramirez Vega

Lectora del TFG
Escuela de Psicología



Dra. Vanessa Fonseca Gonzalez

Lectora del TFG

Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva



Dr. Jorge Sanabria León

Director

Escuela de Psicología



M.Sc. Luis Garnier Zamora

Profesor Invitado

Escuela de Psicología

Derechos de Propiedad Intelectual

Por este medio, hago constar que el presente documento, titulado “*El comportamiento del reciclaje en cinco comunidades costarricenses: Insumos para el desarrollo de una propuesta para generar cambios comportamentales y actitudinales.*”, fue elaborado por mi persona, Marijose Sánchez Burgos.

Esta investigación se realizó con el fin de optar por el grado de Licenciatura en Psicología, en modalidad de Tesis, y fue presentado ante la Escuela de Psicología, en la Universidad de Costa Rica.

Debido a lo anterior, me reservo los derechos de propiedad intelectual.

Marijose Sánchez Burgos

116790897

B66567

Sánchez, M. (2023). El comportamiento del reciclaje en cinco comunidades costarricenses: Insumos para el desarrollo de una propuesta para generar cambios comportamentales y actitudinales (*tesis de licenciatura*). Universidad de Costa Rica, San José.

Resumen

El contexto de la Cuarta Revolución Industrial exige cambios paradigmáticos en los modelos económicos que se han venido arrastrando de épocas previas. El advenimiento de las economías circulares y auto-sostenibles arroja luz a la necesidad de darle un tratamiento integral a los residuos sólidos, de manera que puedan revalorizarse y así reducir la cantidad de desechos que se entierran, se queman, se abandonan en botaderos a cielo abierto o bien se descartan en cuerpos de agua. Mucho se habla de lo que se puede hacer desde la institucionalidad, la empresa privada y los gobiernos al respecto. No obstante, este estudio se basó en comprender el asunto de una forma integral, con el individuo como figura central.

El trabajo de indagación se realizó en alianza con la Confederación Nacional de Asociaciones de Desarrollo (CONADECO), como figura representante del movimiento comunal y vehículo para atender las necesidades a nivel local. La participación de CONADECO en este proceso de investigación resultó de suma relevancia ya que constituye una plataforma social con presencia en todos los cantones del país, la cual genera proyectos de desarrollo y transformación a nivel local, en barrios y comunidades. Esto, a la luz de que la problemática de los residuos sólidos presenta factores contextuales que varían de comunidad en comunidad, resaltó la importancia de contar con una instancia como esta para darle viabilidad tanto al Trabajo Final de Graduación como a la aplicación del mismo.

La investigación se planteó con la siguiente pregunta como eje de indagación central: ¿Qué elementos, propios de las comunidades, de sus poblaciones y del contexto histórico y sociocultural, son insumos relevantes en la articulación de una estrategia promotora para la integración de un cambio actitudinal hacia una cultura de reciclaje en cinco comunidades costarricenses? Para estos efectos, se eligieron cinco comunidades diferentes entre sí, de las cuales tres son en la provincia de San José, una en

Puntarenas y la última en Limón. Estas comunidades son las Barras de Tortuguero y San Francisco, Garabito, Desamparados, Mora y Goicoechea.

El objetivo principal de esta investigación es el de construir un modelo teórico-conceptual para el estudio de las actitudes y cambio en el comportamiento del reciclaje en las comunidades seleccionadas. Esto en aras de proporcionar un punto de partida para una estrategia promotora del comportamiento de reciclaje sostenido en el tiempo, siendo este un objetivo externo de la investigación.

Con el fin de tener insumos para articular esta propuesta, se realizó un grupo focal con personas de las cinco comunidades y se llevaron a cabo una encuesta, de cuyos resultados se derivaron entrevistas a profundidad a personas clave en las comunidades: activistas, miembros del movimiento comunal o bien dirigentes involucrados en asuntos ambientales.

Los resultados de las encuestas fueron sometidos a un análisis de estadística descriptiva, mientras que los resultados del grupo focal y las entrevistas a profundidad fueron transcritos, codificados y analizados utilizando las técnicas del análisis categorial. En estos resultados se evidenció la naturaleza multifactorial del comportamiento de reciclaje. Además, se arrojó luz sobre la importancia de estudiar este objeto de estudio a través de un lente humano, de forma tal que analice los elementos emocionales y de la experiencia de las personas al pensar y/o ejecutar alguna acción relacionada con el reciclaje, más allá de lo meramente lógico pre-estructurado y objetivo al respecto. A partir del modelo teórico-conceptual desarrollado, se concluyó que para promover un comportamiento de reciclaje que logre tener un impacto a largo plazo, se debe partir desde las necesidades individuales, ya que estas dictan la capacidad de reacción de los hogares en cada comunidad estudiada. Esto resalta la importancia del diagnóstico, y la relevancia del movimiento comunal como una vía para atender estas necesidades a nivel local.

Palabras clave: Reciclaje; comportamiento de masas; actitud; psicología comunitaria; psicología ambiental; psicología de la comunicación.

A mi abuela, mi ejemplo de voluntad inquebrantable.

A toda mi familia, los que me enseñaron a no guardarme nada, nunca.

Agradecimientos

Como siempre, en primer lugar quiero agradecer a mis papás, mi apoyo incondicional. Ustedes me llenaron de ganas de vivir, y me entregaron las herramientas para enfrentar todos los retos que vayan a aparecer en este viaje.

A mi hermano, ejemplo de valentía y buena actitud. Ante las cosas de la vida, siempre ha sido un respiro de aire fresco. Gracias por ser mi mayor proveedor de carcajadas desde el día uno.

A mis abuelos, el amor más incondicional y entregado del mundo. Gracias por ser mi arnés, mi red de seguridad, la calidez a la que siempre puedo volver sin importar lo que pase.

A mis tíos Sánchez- Tuti y Chuchi- mi recordatorio de lo que soy y de dónde vengo. Gracias por creer en mí a ojos cerrados y por llenarme los días de música.

A mis tíos Burgos Cañas- Fafa, tía A y tío Pepe- la presencia más constante en mi vida. Gracias por celebrar conmigo cada paso, por más pequeño que fuera. Ustedes también son parte de esto.

A Eri, pocas palabras, pero mucho amor. Gracias por existir conmigo.

A Paula Morales, Paula Leandro y Luciana Ortiz, ustedes convirtieron cinco años de carrera en una aventura. Es gracias a ustedes que llegué viva al final.

A Amaryllis, por acompañarme durante cinco años de carrera y guiarme en el proceso tan retador de un Trabajo Final de Graduación.

A Catalina y Vanessa, por su compromiso con mi trabajo y su disposición para aportar y ayudar.

A Luis Garnier, porque de todo lo que aprendí en la UCR, usted me enseñó la lección más importante: atreverme a fallar.

A todos los voluntarios que me ayudaron con las encuestas y las entrevistas, sin duda este trabajo no habría sido posible sin su ética, su liderazgo y su compromiso con el medio ambiente.

A Daniel Quesada, por su trabajo como Presidente de CONADECO, el país le debe muchísimo.

Tabla de contenidos

Dedicatoria	vi
Agradecimientos	vii
Tabla de contenidos	ix
Capítulo 1- Los residuos sólidos: una cuestión multidimensional.	1
1.1. Antecedentes de investigación.	10
1.1.1. <i>Antecedentes internacionales.</i>	10
1.1.2. <i>Antecedentes nacionales.</i>	14
1.2. Iniciativas de Responsabilidad Social Corporativa.	18
Capítulo 2- Conceptos teóricos relevantes para el estudio del comportamiento pro-reciclaje.	20
2.1. Teoría del Comportamiento Planificado	20
2.2. La actitud	22
2.3. Persuasión	23
2.4. Toma de decisiones y tratamiento de las emociones en los mensajes.	24
2.5. Responsabilidad Social Corporativa.	27
Capítulo 3- Construcción de una metodología replicable a escala nacional.	30
3.1. Objetivos de la investigación.	30
3.2. Tipo de estudio.	31
3.3. Método.	32
3.4. Técnicas y procedimientos para la recolección de información.	32
3.5. La muestra.	33
3.6. Contextualización de las comunidades elegidas.	36
3.7. Procedimiento para el análisis de la información.	38
Capítulo 4- Resultados: los cimientos de un modelo teórico para el estudio del comportamiento pro-reciclaje.	40
4.1. Primeras aproximaciones en las comunidades.	40
4.1.1. <i>Interés, intención y participación</i>	41
4.1.2. <i>Acceso a recursos y servicios relacionados con el reciclaje</i>	43
4.1.3. <i>Actitud</i>	45
4.1.4. <i>Conocimiento</i>	47
4.1.5. <i>Norma subjetiva</i>	49
4.1.6. <i>Control percibido</i>	52
4.1.7. <i>Responsabilidad</i>	53
4.2. Entrevistas a profundidad	56
4.2.1. <i>Barras de Tortuguero y San Francisco</i>	57

4.2.2. <i>Garabito</i>	59
4.2.3. <i>Desamparados</i>	62
4.2.4. <i>Mora</i>	64
4.2.5. <i>Goicoechea</i> .	66
Capítulo 5- Análisis de resultados: el qué y el cómo de una estrategia promotora del comportamiento pro-reciclaje.	70
5.1. Eje teórico	70
5.2. Eje comunitario	76
5.3. Eje multidimensional	80
Capítulo 6- Modelo teórico-conceptual: el punto de partida para una solución integral.	86
6.1. Variaciones contextuales al modelo.	89
Capítulo 7- Conclusiones, recomendaciones y limitaciones.	92
8. Referencias bibliográficas.	98
9. Anexos	109

Tabla de figuras

Tabla 1: Cálculo de la muestra de las encuestas.	34
Tabla 2: Género, edad y nivel de escolaridad de las personas encuestadas.	34
Figura 1: La posición de las comunidades en el mapa de Costa Rica.	36
Tabla 3: Interés, intención y participación de las personas encuestadas	40
Tabla 4: Acceso a recursos y servicios de las personas encuestadas.	41
Tabla 5: Percepción del impacto del reciclaje en el ambiente y la salud.	45
Tabla 6: Cantidad de personas que han recibido capacitación o información, y cantidad de personas que creen que todo plástico es reciclable.	48
Tabla 7: Grado en que los participantes perciben que las personas a su alrededor reciclan.	50
Tabla 8: Nivel de dificultad percibido del comportamiento de reciclaje.	52
Tabla 9: Nivel de importancia otorgado a la empresa privada, al gobierno y a los individuos, según comunidad.	54
Tabla 10: Nivel de importancia otorgado a la empresa privada, al gobierno y a los individuos, según género.	54
Tabla 11: Nivel de importancia otorgado a la empresa privada, al gobierno y a los individuos, según grupo de edad.	55
Figura 2: Modelo teórico-conceptual del comportamiento de reciclaje.	85

Capítulo 1

Los residuos sólidos en Costa Rica: una cuestión multidimensional.

Ante una coyuntura en la cual se integran problemáticas ambientales, sociales y económicas, la Cuarta Revolución Industrial ha facilitado oportunidades para el trabajo y el desarrollo (Goncharenko et al, 2019). Comprendida como el advenimiento de los “sistemas físico-cibernéticos”, implica una nueva definición de formas novedosas en la cual la tecnología se incorpora en las dinámicas sociales e individuales (Davis, 2016). Este fenómeno se enfrenta a un modelo económico propio de las revoluciones industriales previas (Davis, 2016; Goncharenko et al, 2019) caracterizado por la extracción, uso y desecho de recursos naturales, consecuencia de la exigencia de aumentar el nivel de vida de la población y el afán de consumir sin freno (Rozas, 2003).

Figueres y Rivett-Carnac (2020) critican el hecho de que en el marco de la Cuarta Revolución Industrial, la economía es considerada como el indicador principal de desempeño de la especie humana. El crecimiento económico, medido a través del Producto Interno Bruto (PIB), es la meta primaria de los líderes políticos en aras de un desarrollo y un funcionamiento social óptimos. La idea de que el crecimiento ilimitado del PIB sea la primera responsabilidad de líderes, organizaciones y países se ha consolidado en la cultura general como consecuencia de los medios de comunicación, los discursos políticos y los modelos de negocio.

No obstante lo anterior, Figueres y Rivett-Carnac (2020) proponen que el PIB resulta insuficiente para indicar lo que los seres humanos necesitan para prosperar. Como marcador del éxito, el PIB no toma en cuenta los impactos de la contaminación o de la desigualdad, no prioriza la salud, la educación o incluso la felicidad. Además, no le otorga la importancia necesaria a medidas para regenerar los medios naturales, como la tierra y los océanos, que se han visto perjudicados por este modelo de extracción. Con el propósito de modificar esta línea de pensamiento económico, los autores plantean como primer paso la medición del crecimiento en función de su contribución al desarrollo sostenible.

El concepto anterior implica un uso moderado de los recursos naturales y humanos que permita mantenerlos a lo largo del tiempo, en lugar de su explotación hasta el agotamiento (Blum et al, 2020). Vinculados con este paradigma, la Organización de las Naciones Unidas plantea los diecisiete objetivos interconectados que pretenden guiar a las organizaciones, empresas y gobiernos en materia de los Derechos Humanos, el trabajo, el ambiente y la lucha contra la corrupción. (Organización de las Naciones Unidas, 2015). Es aquí donde se encuentra un engranaje importante con la psicología social organizacional, particularmente desde su aporte al entendimiento y construcción de estrategias de comunicación y Responsabilidad Social Corporativa (Olcese, 2008).

Si bien estas metas están orientadas hacia las acciones de las empresas, organizaciones y gobiernos, Figueres y Rivett-Carnac (2020) argumentan sobre el papel fundamental del individuo. Estos autores proponen que tanto las actitudes como las acciones de las personas pueden inclinar la balanza en la solución de una problemática inherente a la Cuarta Revolución Industrial: el calentamiento global. Mencionan una serie de actitudes, tales como el optimismo y la preferencia por la regeneración, que resultan fundamentales en la búsqueda intencional de una economía más sostenible, y que puedan ser reforzadas y desarrolladas en la cotidianidad. Asimismo, plantean un conjunto de acciones que constituyen soluciones a escala a través de las cuales los individuos pueden contribuir con la mitigación del calentamiento global. Figueres y Rivett-Carnac (2020) plantean que este fenómeno es en parte resultado de las conductas cotidianas y de supervivencia de las personas, como adquirir alimentos y moverse; por lo que parte de la solución está

en el comportamiento individual, en aspectos tales como los patrones de consumo de productos y el manejo de la información, el involucramiento en la política y el uso de la tecnología.

En esta misma línea, la psicología social ha buscado comprender, a través de la investigación, las interrelaciones entre las personas y su entorno físico y social como vehículo del funcionamiento cognitivo y comportamental de los individuos (Navarro, 2013). En este aspecto, se han realizado estudios que buscan dilucidar los factores de este entorno físico y social que provoca una respuesta, ya sea emocional o conductual, a favor del ambiente y la sostenibilidad (Burn, 1991; White y Hyde, 2013; Zhang et al, 2016; Pikturniene y Bäumle, 2016; Passafaro y Livi, 2017; Reid et al, 2018; Halder y Singh, 2018; Lakhan, 2018; Seacat y Boileau, 2018).

A nivel nacional, el gobierno de Costa Rica se ha sumado a estos esfuerzos para perseguir el desarrollo sostenible, sobre todo en materia ambiental (UN Global Compact Media, 2020). Este compromiso ha llevado a plantear medidas como el Plan Nacional para la Gestión Integral de Residuos Sólidos (Ministerio de Salud Pública, 2016a) y la Estrategia Nacional de Separación, Recuperación y Valorización de Residuos ([ENSRVR], Ministerio de Salud Pública, 2016b), con el fin de abordar una de las problemáticas que enfrenta el país y que contribuye en gran medida a la crisis climática (Alam y Ahmade, 2013): el manejo de los residuos sólidos.

Una de las alternativas que se han planteado desde el desarrollo de la política pública es el reciclaje como un comportamiento para dar paso a un uso más eficiente de los recursos y promover los objetivos económicos, sociales y ambientales del desarrollo sostenible (Alam & Ahmade, 2013). Así, el Ministerio de Salud Pública (2016a, 2016b) resalta la trascendencia de una institucionalidad que integre las tres partes en un modelo de trabajo conjunto al sector público, el sector privado y la sociedad civil. Un ejemplo de esta forma de trabajo es la Confederación Nacional de Asociaciones de Desarrollo (CONADECO), que por la naturaleza de su labor está asociada con instituciones gubernamentales y empresas privadas en aras de fortalecer las comunidades a lo largo y ancho del país (Cordero, 2018).

Las Asociaciones de Desarrollo Comunales son organizaciones que nacen desde las comunidades para abordar temas para su mejoramiento económico, social, cultural y ambiental en las mismas (Cordero,

2018). Por esto, CONADECO representa un puente mediante el cual entablar el diálogo necesario para cumplir con los objetivos de esta investigación, los cuales se centran alrededor de estudiar el comportamiento de consumo y las actitudes hacia el reciclaje de las poblaciones costarricenses. Esto como marco para crear insumos teórico-conceptuales y posteriormente una propuesta piloto a través de la cual promover esfuerzos comunales para solventar la gestión integral de residuos.

A nivel nacional, las prácticas de manejo de residuos se han visto obstaculizadas por falta de infraestructura para materiales reciclables, la ausencia de centros de separación y la limitada financiación para la construcción de rellenos sanitarios apropiados. Por esto, han habido pocos esfuerzos por facilitar el reciclaje en las familias y los individuos (Alpízar y Gsottbauer, 2013).

A partir de una revisión de antecedentes (Alpízar y Gsottbauer, 2013; Soto, 2019) se ha identificado que hasta ahora, en Costa Rica solamente se han iniciado prácticas educativas manejadas comunitariamente, dirigidas a la realización de tareas como proveer guías informativas a los residentes, operar camiones de recolección y establecer centros de separación comunitarios. Sin embargo, esto parece no ser suficiente para contribuir significativamente a la situación nacional en cuanto a los residuos sólidos (Alpízar y Gsottbauer, 2013). Los datos que siguen dan cuenta de ello.

El Ministerio de Salud Pública es la institución responsable del manejo de residuos del país. La Estrategia Nacional de Separación, Recuperación y Valorización de Residuos (ENSRVR) (2016b) parte de estudios realizados por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) y por la Contraloría General de la República que hacen constar que de las 4000 toneladas diarias de residuos sólidos que se produjeron en el año 2014, 3000 toneladas fueron enviadas a rellenos sanitarios mientras que las restantes 1000 se acumularon en calles, ríos, lotes baldíos, entre otros. Sumado a esto, un informe emitido por la Contraloría General de la República en el 2016 (informe No. DFOE-DL-IF-01-2016) indica que, a pesar de la existencia de la ley 8839 para la Gestión Integral de Residuos, 70 de las 81 municipalidades del país no tienen acceso al servicio de recolección de residuos, y por tanto deben recurrir a prácticas no controladas como las anteriormente mencionadas, además de quemas y entierros (Ministerio de Salud Pública, 2016b). Según el Informe Estado de la Nación del 2019, solo 15 municipalidades cuentan con iniciativas de reciclaje

(Cantillo, 2019), y los porcentajes de recuperación son poco significativos, así, en el año 2014 el porcentaje nacional de recuperación de residuos municipales destinados al reciclaje no superó el 1.26%. En números aproximados, esto quiere decir que de las 961,500 toneladas que se recolectaron en la totalidad del año, solamente 12,000 fueron recicladas (Ministerio de Salud Pública, 2016b).

La generación y disposición de residuos sólidos se ha identificado como una de las mayores contribuciones al cambio climático, la pérdida de biodiversidad, el agotamiento de recursos naturales y la acumulación de gases de efecto invernadero como el gas metano (El Fadel, Findikakis y Leckie, 1997; Thompson, 2014 citados por Seacat y Boileau, 2018). De igual forma, la industria de transporte y acarreo de residuos genera otros subproductos de las actividades en los rellenos sanitarios que son dañinos tanto para el ambiente como para la salud pública (US EPA, 2006; Lou y Nair, 2009 citados por Seacat y Boileau, 2018).

En materia de salud, el manejo inapropiado de los residuos coloca a las comunidades cercanas a botaderos o rellenos sanitarios en situaciones de gran vulnerabilidad. La acumulación de residuos atrae especies de insectos y roedores que esparcen enfermedades como el cólera y el dengue. Asimismo, la acumulación de residuos resulta en un problema de gas metano y lixiviados, líquidos que al atravesar los sólidos arrastran gran cantidad de sus compuestos. Si estos químicos no son debidamente tratados, pueden acabar filtrándose en mantos acuíferos y en la tierra. Adicionalmente, las consecuencias de utilizar esta agua contaminada exponen a individuos a enfermedades o problemas de salud como el envenenamiento por inhalación de químicos, malformaciones congénitas, enfermedades neurológicas, náusea, vómito e, incluso, cáncer (Alam y Ahmade, 2013)

Teniendo este marco como referencia, es posible afirmar que las prácticas de manejo de residuos sólidos tradicionales resultan insostenibles. La implementación de nuevos sistemas integrados es trascendental para promover un uso más eficiente de los recursos y promover los objetivos económicos, sociales y ambientales del desarrollo sostenible (Royal Society of Chemistry, 2002). El reciclaje como alternativa es un fenómeno global desde décadas atrás y ha sido propuesto a lo largo de los años a nivel mundial por la comunidad científica y por los formuladores de políticas públicas como una respuesta

importante ante la creciente problemática del cambio climático y del manejo de residuos (Denison, 1996; Oskamp, 1995; Tyskeng y Finnveden, 2010 citados por Seacat y Boileau, 2018).

En Costa Rica, la Ley 8839 para la Gestión Integral de Residuos (Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica, 2010) adjudica al gobierno la responsabilidad de articular “acciones regulatorias, operativas, financieras, administrativas, educativas, de planificación, monitoreo y evaluación” (15) de los residuos desde su generación hasta su disposición final. En el Plan de Gestión Integral de Residuos propuesto por el Ministerio de Salud Pública (2016a) se establece que, para reforzar esta ley, debe haber cooperación entre instituciones públicas, municipalidades, sector privado, universidades, organizaciones sociales, medios de comunicación, organizaciones no gubernamentales y la comunidad. De tal manera, esta Ley obliga a los gobiernos locales a gestionar sus propios Planes Municipales de Gestión de Residuos, a los cuales se les da seguimiento por parte del Ministerio de Salud Pública, desde donde se debe dar una recolección selectiva y el acarreo a centros de tratamiento respectivos. Al mismo tiempo se propone “fomentar el desarrollo de mercados de productos y materiales valorizados, de forma tal que se creen flujos de materiales y encadenamientos entre empresas, porque lo que para una empresa es un residuo para otra puede ser una materia prima” (Ministerio de Salud Pública, 2016a), vinculando así al sector privado. Es en este aspecto donde cobran importancia las iniciativas de Responsabilidad Social Corporativa (RSC) y de sostenibilidad.

La RSC se entiende como el conjunto articulado de esfuerzos que hacen las organizaciones del sector empresarial para aminorar o mitigar los impactos de su actividad económica (Barrón, 2018). A partir de esto el gobierno costarricense nombra al sector privado como corresponsable de la separación, valorización y recolección de residuos (Ministerio de Salud Pública, 2016a), poniendo en marcha un nuevo modelo económico en el cual las políticas y las instituciones dirigen sus mercados e inversiones hacia actividades de regeneración, en lugar de la extracción de recursos (Figueres y Rivett-Carnac, 2020).

Dadas las circunstancias, en la ENSRVR se planteó el objetivo de “desarrollar un modelo inclusivo para la gestión integral de los residuos sólidos en el país que permita el fortalecimiento de las capacidades entre el sector público, sector privado y sociedad civil” (13). Para lograrlo, se recurre a un enfoque que

articula la cohesión social, los derechos humanos, la interinstitucionalidad e intersectorialidad y la participación social (Ministerio de Salud Pública, 2016a), el cual se vincula con las propuestas del Pacto Global de las Naciones Unidas (Kingo, 2019) y a su vez con los ejes que integraría este trabajo. Sin embargo, la realidad nacional descrita anteriormente apunta a que el reforzamiento de estos planes y estrategias se ha visto obstaculizado (Gaviria y Soto, 2007).

Para que este modelo sea efectivo, debe apostarse por un cambio de comportamiento sostenido en el tiempo en la sociedad civil, lo cual requiere un abordaje interdisciplinario, interinstitucional e intersectorial, tal como lo plantea el Ministerio de Salud Pública (2016a). Como lo establecen Figueres y Rivett-Carnac (2020), la crisis ambiental referida anteriormente requiere un cambio drástico en el pensamiento de los individuos, así como en la toma de decisiones y acciones que ejecutan. Para sobrevivir y prosperar, las personas deben comprender que están irremediablemente vinculadas con la naturaleza en todas sus formas. Es necesario que se desarrolle un sentido de pertenencia, responsabilidad y cuidado. Esta transformación parte del individuo, ya que su identidad y su actitud ante el mundo define la manera en la que trabajan con otros e interactúan con el ambiente. En este sentido, resulta fundamental tomar en cuenta la actitud de las personas a la hora de estudiar su involucramiento en prácticas proambientales (Pikturniene y Bäumlé, 2016).

El aporte de la psicología en este escenario no es de poca trascendencia. Desde la década de 1970, profesionales en psicología y ambientalistas resaltaron la necesidad de aplicar las ciencias del comportamiento a la intervención y el mejoramiento de comportamientos pro-ambientales (Burn, 1991). Estas aproximaciones se han dado desde diversas aristas de la psicología.

Desde la psicología social se ha estudiado el efecto que tienen los reforzamientos sociales (Burn, 1991), la moralidad (Markowitz y Shariff, 2012) y el altruismo (Hopper y McCarl, 1991) en el cambio de comportamiento. A partir de estos modelos se han definido variables como la incertidumbre y la complejidad cognitiva (Markowitz y Shariff, 2012), la participación comunitaria en programas de reciclaje (Burn, 1991), y la exclusión social (Zhou et al, 2017), que resultan relevantes en la adopción de prácticas proambientales.

Las neurociencias también han aportado a través de sus métodos e insumos para generar modelos predictivos del comportamiento humano, al igual que estrategias para afianzarlo. También se utilizan como referencia las bases fisiológicas de las funciones y los procesos cognitivos, emocionales y sociales asociados a la toma de decisiones. Estas investigaciones brindan el componente biológico de los cambios volitivos y del comportamiento, ya que posibilitan el estudio del impacto de diversos estímulos en el sistema nervioso (Ramsøy, 2015).

Otra perspectiva de la psicología que realiza un aporte al tema es la que se vincula con los procesos cognitivos y sociocognitivos, en donde se estudia la intención como elemento diferenciador (Rosset y Rottman, 2014) y motivador (Papiés, 2017) del comportamiento, generando conocimientos relevantes para la construcción de políticas y programas que apunten al cambio de comportamiento a largo plazo de forma eficaz mediante estrategias sostenidas a lo largo del tiempo que impliquen a los individuos en sus acciones diarias.

Estas aproximaciones al estudio del comportamiento humano, junto con el trabajo interdisciplinario, son fundamentales para la puesta en marcha de iniciativas de sostenibilidad y responsabilidad social como las que se buscan en el Plan Nacional de Gestión Integral de Residuos y la Estrategia Nacional de Separación, Recuperación y Valorización de Residuos. Para que estos objetivos se logren, es necesario la integración de todas las dimensiones y variables previamente mencionadas con factores generacionales, culturales, individuales e incluso geográficas, para iniciar un proceso gradual de cambio que conlleve a una transformación actitudinal a largo plazo.

La exploración de estas variables, junto con el énfasis de esta investigación en generar un entendimiento contextual del comportamiento del reciclaje, sugieren la pertinencia de involucrar organizaciones como las Asociaciones de Desarrollo Comunitario (ADC). Según el Plan Nacional de Desarrollo de la Comunidad propuesto por el Centro de Investigación y Capacitación en Administración Pública (CICAP) de la Universidad de Costa Rica (2016) las Asociaciones de Desarrollo Comunal tienen la responsabilidad de coordinar con múltiples actores tanto públicos como privados para estimular el desarrollo económico, social y cultural de sus comunidades.

Las Asociaciones de Desarrollo, 3500 a nivel nacional, están divididas en 100 Uniones Cantonales o Zonales, las cuales a su vez forman parte de 14 Federaciones Provinciales o Regionales, que por último constituyen la Confederación Nacional de Asociaciones de Desarrollo (CONADECO). Esta estructura de niveles de organización puede apalancar una investigación como la que se propone, y puede funcionar para llevar esta propuesta a un proyecto de alcance nacional. Al estar circunscritas en una comunidad, las ADC conocen cuáles son las necesidades y las actitudes de los habitantes de la misma, por lo cual son capaces de desarrollar proyectos en ámbitos económicos, sociales, culturales y ambientales. Para esto, colaboran con el Gobierno central, municipalidades, y variedad de organismos públicos y privados (Cordero, 2018), proporcionando el punto de vista comunal que, como señalan Figueres y Rivett-Carnac (2020), es fundamental en la solución de la situación nacional en materia de residuos sólidos.

Desde la psicología se ha estudiado el comportamiento de reciclaje desde diferentes puntos de vista. Internacionalmente la investigación más reciente, ha abordado la temática desde el lente de la Teoría del Comportamiento Planificado (White y Hyde, 2013; Simas, 2015; Pikturiniene y Bäumlé, 2016; Seacat y Boileau, 2018; Halder y Singh, 2018; Reid et al, 2018) para definir indicadores de esta conducta y así poder construir un modelo predictivo. No obstante, a nivel nacional no hay un gran cuerpo de conocimiento que permita generar insumos para promover un comportamiento de reciclaje habituado y consolidado a lo largo del tiempo.

Figueres y Rivett-Carnac (2020) resaltan el papel fundamental de los individuos en el desarrollo de estas iniciativas, por lo cual se rescata también la importancia de las comunidades y las instituciones asociadas, como CONADECO, en el impulso de las mismas. A partir de esto, y partiendo de que el objetivo de esta investigación es proponer un marco desde el cual favorecer cambios actitudinales hacia el reciclaje dentro de una esquema de desarrollo sostenible, se constituye la interrogatoria que fundamenta esta investigación:

¿Qué elementos, propios de las comunidades, de sus poblaciones y del contexto histórico y sociocultural, son insumos relevantes para articular una estrategia promotora para la integración de un cambio actitudinal hacia una cultura de reciclaje en cinco comunidades costarricenses?

1.1 Antecedentes de investigación

Desde la década de 1970, las y los profesionales en psicología, junto con grupos ambientalistas, han resaltado la necesidad de aplicar las ciencias del comportamiento en el mejoramiento de las conductas de reciclaje (Burn, 1991). En los estadios tempranos de esta línea de investigación los estudios se enfocaron en el reciclaje desde una perspectiva individualista, analizando contingencias ambientales específicas que pudieran servir para promover comportamientos pro-ambientales (See Maki et al, 2016 citado por Seacat y Boileau, 2018). Desde entonces se ha profundizado en esta perspectiva y se han diversificado las aproximaciones a la temática. Este apartado tiene como objetivo resumir algunas de estas investigaciones.

1.1.1. Antecedentes de investigaciones internacionales

La conducta de reciclaje es un tema que se ha estudiado en diferentes poblaciones y desde diversos puntos de vista. La Teoría del Comportamiento Planificado (TCP), por ejemplo, constituye un marco relevante para el estudio del comportamiento de reciclaje (White y Hyde, 2013; Zhang et al, 2016; Pikturniene y Bäuml, 2016; Passafaro y Livi, 2017; Reid et al, 2018; Halder y Singh, 2018; Lakhan, 2018). Así, Halder y Singh (2018) realizaron un estudio en India a partir de este modelo para predecir el comportamiento de reciclaje de estudiantes escolares. Los resultados de esta investigación evidenciaron no solamente la necesidad de educación ambiental en el país, sino también el impacto que la cultura colectivista de India tiene en el comportamiento de los jóvenes, ya que el constructo de norma subjetiva resultó ser un fuerte indicador. Esto refuerza el enfoque de este estudio en la variable cultural.

La aplicación de la TCP se refuerza también en un estudio realizado en China por Zhang y colaboradores (2016). En este caso, se recurrió a un diseño metodológico experimental para probar el efecto de la accesibilidad en las decisiones de reciclaje de los participantes. Se evaluó la relación entre la proximidad física y la presencia de barreras para acceder a los contenedores de reciclaje y la conducta de reciclaje de las personas, encontrando un aumento significativo en relación cuando hay mayor accesibilidad. En esta misma línea de la TCP, Pikturniene y Bäuml (2016) llevaron a cabo un estudio similar dirigido a la población urbana de Lituania. En este caso, se utilizó la técnica de la encuesta basada en los constructos

de la TCP, en prácticas pasadas de reciclaje y valores de sentido de pertenencia, diversión, relacionabilidad, autorrealización y autorespeto. Se encontró que en este contexto, las prácticas pasadas en los individuos son un predictor sólido para el comportamiento de reciclaje, al igual que los valores relacionados con otras personas, como la pertenencia y la relacionabilidad. Estos resultados identifican las iniciativas e intervenciones comunales como dimensiones de importancia para el presente estudio.

En un estudio efectuado por Passafaro y Livi (2017), se recogió información a través de un cuestionario que integró los constructos de la TCP con otros factores disposicionales y conductuales. Los autores diferencian entre las destrezas de reciclaje percibidas y las destrezas verdaderas, las primeras se refieren a las habilidades auto reportadas mientras que las segundas se evaluaron a través de tareas de simulación. Como resultado, se dilucidó una clara diferencia entre constructos. Esto se debe a que las destrezas percibidas pueden funcionar como predictor de un comportamiento, sin embargo no de la calidad del mismo. Este estudio aporta implicaciones para la educación ambiental ya que resalta la relevancia de diferenciar entre la motivación individual y el entrenamiento.

De igual forma, en el Reino Unido se aplicó la TCP junto con el constructo de la identidad en la predicción del comportamiento del reciclaje de residuos orgánicos. A partir de la definición de la identidad como los aspectos conscientes y duraderos de la auto-percepción, Reid et al (2018) se apoyaron en un cuestionario digital para medir variables intencionales, conductuales, de identidad y las propias de la TCP. Concluyeron que la identidad juega un papel en el factor de la intención. Esta idea sugiere que puede ser relevante promover factores de identidad personal en el fomento de un comportamiento deseado.

En Brisbane, Australia, White y Hyde (2013) utilizaron los constructos de la TCP para diferenciar entre altos recicladores y bajos recicladores. Los primeros mostraron tendencia hacia percibir más beneficios en el reciclaje que su contraparte; de la misma forma que percibieron mayor apoyo de parte de sus parejas, pares y vecinos. Por otra parte, los bajos recicladores discernen mayor cantidad de barreras para estas prácticas, como por ejemplo el olvido, la falta de tiempo, la falta de acceso a servicios o recursos, la pereza o, incluso, el clima.

Adicionalmente, se ha utilizado la TCP para estudiar la forma en la que mensajes proporcionados por líderes religiosos impactan el comportamiento de reciclaje en grupos étnicos minoritarios. En Canadá, Lakhan (2018) utilizó la técnica de cuestionario para evaluar el impacto de una campaña de promoción y educación pro-ambiental realizada por líderes de diversas congregaciones. Se encontró dentro de estos grupos una mayor disposición a recibir mensajes de promoción y educación proambiental desde organizaciones religiosas o culturales, en lugar de los gobiernos locales.

Por otro lado, el trabajo de investigación se ha enfocado en el factor demográfico del comportamiento de reciclaje. Seacat y Boileau (2018) relacionaron el indicador de Índice de Reciclaje Municipal en diferentes municipios del estado de Massachusetts, Estados Unidos con elementos como el tamaño de la población, el ingreso familiar promedio, el tamaño de las familias, las afiliaciones políticas y, por último, la raza y etnicidad. Factores sociodemográficos como el tamaño de la población, el ingreso familiar y la orientación política demostraron ser variables que contribuyen a la comprensión del comportamiento de reciclaje. Además, los programas de incentivo económico resultaron en un Índice de Reciclaje Municipal mayor. Esto plantea la importancia de políticas que regulen de manera proactiva el acceso a servicios.

Las investigaciones anteriores ofrecen un marco en el que el comportamiento humano se comprende desde variables como la actitud, la norma subjetiva, la auto-eficacia, la educación y la identidad. En estos estudios, las acciones individuales en pro del ambiente se proponen como modificables a lo largo del tiempo, y para esto recurren a instrumentos mayoritariamente cuantitativos como las encuestas, los cuestionarios y las escalas. Además, se apoyan en conceptos como la consciencia, la destreza, auto-percepción y acceso a servicios para llevar a cabo sus respectivas evaluaciones.

Antecedentes de investigaciones en Latinoamérica

En materia medioambiental, Navarro (2013) se valió de los conceptos de la psicología social para investigar las representaciones sociales del medio ambiente en poblaciones urbanas, agricultoras e indígenas en Colombia. Entrevistas a participantes de tres zonas distintas revelaron que las

representaciones sociales del medio ambiente giraban en torno a los riesgos y amenazas que el mal uso del mismo puede suponer para la salud de los seres humanos. El medio ambiente, por tanto, es un objeto social ya que pasa por un proceso de significación dependiente del contexto.

La psicometría también ha resultado un marco útil para el estudio de materia medio ambiental en Latinoamérica. Fuentealba y Soto (2016) aplicaron la Escala de Actitudes hacia Temas Ambientales en una muestra de estudiantes chilenos con el objetivo de comprender la conciencia ecológica de los jóvenes y los factores que la componen a través de variables actitudinales. Partiendo de que las variables actitudinales contextuales, como la norma social, demostraron influir en mayor medida que las individuales, como la valoración y la obligación moral, los autores propusieron reforzar las variables contextuales a través del fortalecimiento de la educación ambiental.

Igualmente, Geiger et al (2014) validaron La Escala Diagnóstica de Conocimientos Ambientales para Latinoamérica (EKLA, por sus siglas en inglés) en muestras provenientes de Argentina y de Colombia. Esta consta de 36 ítems que buscan evaluar conocimientos en las esferas del cambio climático, la generación de energía, la salud, el uso del agua y alimentos, y proporciona indicadores de factores culturales y geográficos que pueden influir en el conocimiento ambiental. En este caso, las diferencias entre ambas muestras sugieren que la EKLA puede ser utilizada para informar a los constructores de política pública sobre potenciales brechas de conocimiento. También sobre temas ambientales, Páramo (2017) estudió la literatura sobre el estudio de actitudes ambientales y puso en evidencia que los resultados de este tipo de investigaciones no necesariamente están relacionados con cambios duraderos en el comportamiento de las personas. A partir de esto, propone un cambio en el enfoque de la investigación y la educación ambiental a uno orientado hacia el comportamiento regulado por una serie de reglas que enuncian las consecuencias del mismo, ya sean sociales o ambientales. Esto con el propósito de reducir la brecha entre la intención y el comportamiento a favor de la solución de problemáticas ambientales.

Específicamente en el tema de reciclaje, Cherrito-Arruda et al. (2018) condujeron una revisión sistemática con el objetivo de comprender los factores que influyen en los cambios en el comportamiento pro-ambiental generados por políticas públicas. Factores de corte subjetivo como la identidad, la

información, la motivación, la percepción, y el acceso a servicios de reciclaje se relacionaron con el comportamiento de reciclaje. Adicionalmente, se introduce la percepción ambiental, la forma en la que una persona aprehende el ambiente a través de los sentidos, como variable de interés en la promoción del comportamiento proambiental. También, en un intento por promover el comportamiento de reciclaje, Arroyo, de la Paz y Trujillo (2012) identificaron segmentos de individuos con perfiles sociodemográficos y psicográficos que fueron categorizados como “recicladores activos”, “no-recicladores”, “indiferentes” y “negligentes” según su comportamiento de reciclaje. El fin último de esta clasificación fue la de diseñar programas de mercadotecnia social que reforzaran conductas de reciclaje, o bien que modifiquen las de no-reciclaje, demostrando que es posible dirigir campañas o programas de educación o promoción de forma más eficaz.

Si bien el tema del comportamiento de reciclaje se ha abordado desde diferentes perspectivas, es evidente que la problemática del manejo de residuos sólidos es común a escala global. En los diferentes estudios se han tomado en cuenta múltiples variables como la actitud, la intención, el conocimiento, la norma subjetiva, entre otras. Esto refleja que la predicción y la modificación del comportamiento de reciclaje es una tarea compleja. Por tanto, desde la investigación se han tomado en cuenta los ámbitos de la educación, la socialización y la institucionalidad dirigida a la optimización de servicios y recursos.

1.1.2. Antecedentes de investigaciones nacionales

En el ámbito nacional se han realizado investigaciones en torno a temáticas que son de interés en el presente estudio, como el medio ambiente (Miranda et al, 2013; Alpízar, Carlsson y Johansson-Stenman, 2008; Muir, 2017; Molina-Murillo, 2013), la gestión de residuos sólidos (Salazar-Acuña, 2020; Campos-Rodríguez y Camacho-Álvarez 2014) y el reciclaje (Cruz y Campos, 2006; Gamboa, 2009; Brenes y Vargas, 2010 Alpízar y Gsottbauer, 2013 & Fernández, 2015). Entre estas se incluyen Trabajos Finales de Graduación (TFG) de la Universidad de Costa Rica y de la Universidad Estatal a Distancia, al igual que artículos científicos realizados desde diversas áreas.

En primer lugar, Miranda et al (2003) dedicaron su TFG a la evaluación del impacto socioeconómico del Programa de Pago por Servicios Ambientales impulsado por el Fondo Nacional de Financiamiento Forestal (FONAFIFO) y por el Ministerio de Ambiente y Energía (MINAE). Este consiste en incentivos económicos otorgados a la inclusión de la conservación de bosques en la actividad productiva. A través de entrevistas a participantes del Programa, se evidencian impactos en el empleo a nivel local, el impulso a la innovación y mejoras en la educación y salud. Los resultados de este estudio no solo reflejan la importancia de las políticas públicas en la promoción de comportamientos pro-ambientales, sino también proponen potenciales ventajas en el uso de incentivos económicos en la población costarricense.

Igualmente en cuanto a la conservación forestal, Alpízar et al (2008) estudiaron el papel del anonimato, la reciprocidad y la conformidad en la contribución voluntaria al Parque Nacional Volcán Poás. A través de un diseño experimental, se arrojó luz en el efecto diferenciado que estas variables de corte social tienen sobre el comportamiento. Mientras que el anonimato disminuyó las donaciones, la reciprocidad- donar a cambio de algo- y conformidad- tener como referente las donaciones de otros- tuvieron el efecto contrario. De nuevo, este estudio pone en evidencia el gran peso que las variables sociales tienen sobre el comportamiento pro-ambiental.

Desde el área de la comunicación también se han hecho esfuerzos por impulsar este tipo de comportamientos. Muir (2017) propuso en su Trabajo Final de Graduación un plan de comunicación a la organización *World Animal Protection* Latinoamérica para impulsar la captación de contribuciones y donaciones. A través de la recabación de información de las conductas y las actitudes de la audiencia digital de la organización, recomendó una estrategia de comunicación orientada hacia el fomento de donaciones en el área. Los objetivos de este estudio se asemejan a los de la presente investigación ya que buscan explorar factores conductuales y actitudinales de un público en específico para promover un comportamiento pro-ambiental como lo son la conservación de la biodiversidad y el reciclaje.

Con el objetivo de estudiar el grado de conocimiento sobre el cambio climático en Costa Rica y Nicaragua, Molina-Murillo (2013) aplicó una encuesta en una muestra aleatoria de ambos países. Las diferencias encontradas entre las muestras evidencian factores de la legislación costarricense que mejoran

la apertura del país hacia iniciativas proambientales, como la inversión en la educación ambiental y la economía y las actividades del país vinculadas con la protección de la biodiversidad.

Si bien estos estudios mencionados se enfocan en el impulso de comportamientos amigables con el medio ambiente, también se han conducido investigaciones relacionadas con la problemática específica del manejo de los residuos sólidos. Salazar-Acuña (2020) utilizó los datos de los costos del manejo de residuos sólidos valorizables de la municipalidad de Belén para desarrollar y aplicar un indicador económico que permite evaluar de forma óptima los procesos de gestión integral de residuos a nivel municipal. Este indicador resultó ser incompatible con los oficiales utilizados en el país. No obstante, proporciona información valiosa que facilita una visión más holística e integrada de los procesos municipales en cuanto a los residuos sólidos.

En el cantón de Guácimo, Campos-Rodríguez y Camacho-Álvarez (2014) elaboraron encuestas con el propósito de estudiar los conocimientos, actitudes y barreras en el proceso de implementación de un sistema de gestión integral de residuos. Los resultados evidenciaron un porcentaje sumamente bajo de la población que conoce acerca de la ley 8839 (Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica, 2010) para la Gestión Integral de Residuos, contrapuesto a una tendencia a una actitud positiva hacia la gestión integral. Entre los aportes de esta investigación está la trascendencia de mejorar la educación ambiental en ciertos sectores del país.

De igual forma se han llevado a cabo estudios en torno al tema del reciclaje desde el punto de vista legal y técnico. En la Universidad de Costa Rica se ejecutaron diversos Trabajos Finales de Graduación que aportan a la comprensión de la situación actual del país. Cruz y Campos (2006) parten de datos estadísticos de la Municipalidad de San José para proponer una ley de reciclaje. Por otro lado, la perspectiva técnica se ha reforzado desde la ingeniería química (Fernández, 2015), la ingeniería civil (Gamboa, 2009), y la ingeniería industrial (Brenes y Vargas, 2010). Estas aportan, respectivamente, un plan de gestión ambiental para una empresa dedicada al reciclaje de plástico PET, el diseño de un plan de manejo para desechos biodegradables, y el rediseño de los procesos de un programa de reciclaje específico.

A pesar de estos aportes, a nivel nacional existen pocos estudios con un abordaje enfocado en la perspectiva y el aporte de la psicología para el entendimiento propositivo del comportamiento de reciclaje en costarricenses. Uno de los trabajos es de Alpizar y Gsottbauer (2013) quienes se basan en los conceptos de la vergüenza (*shame*) y el orgullo (*pride*), para estudiar el efecto que tienen la transparencia en la promoción del reciclaje. A través de un diseño experimental se encontró que el tratamiento de vergüenza constituye una retroalimentación más efectiva que el orgullo, ofreciendo información de relevancia para la confección de programas de promoción del reciclaje.

El objetivo de esta investigación es proponer un marco desde el cual favorecer cambios actitudinales hacia el reciclaje dentro de una esquema de desarrollo sostenible. Por esto, resulta trascendental el estudio de la temática vinculando la psicología social y la comunicación, esta última como mediadora para apoyar la formación actitudinal. Al respecto, Pérez (2018), en su escrito “Psicología social de la comunicación de masas: introducción a las teorías psicosociales de la comunicación de masas” proporciona información valiosa acerca de los procesos cognitivos, motivacionales y emocionales que están involucrados en el procesamiento del contenido mediático. De igual forma, aborda temas de la conducta prosocial en relación con los medios y de la psicología social de la persuasión. Estas investigaciones funcionan como un marco útil para la comprensión del impacto de los medios de comunicación en el cambio actitudinal y comportamental.

En Costa Rica se han realizado otros esfuerzos para mitigar las consecuencias del cambio climático (Ministerio de Salud, 2016a, 2016b). Además, desde la investigación y la Academia se han utilizado las herramientas de la economía, el derecho, la ingeniería, la comunicación y las ciencias sociales para proponer formas de abordaje. Sin embargo, se ha hecho poco en materia de promoción de reciclaje, y por tanto se diferencia el aporte de la presente investigación, ya que integra los ejes de la sostenibilidad, el individuo y la comunicación.

1.2. Iniciativas en Responsabilidad Social Corporativa a nivel nacional

A nivel nacional, el sector privado ha demostrado diversos avances en materia de Responsabilidad Social Corporativa dirigida a la problemática del manejo de residuos sólidos. Por un lado, la Compañía Coca-Cola y Coca-Cola FEMSA, conocidas en conjunto como el Sistema Coca-Cola, han impulsado diversas iniciativas incorporadas bajo la campaña “Mundo sin residuos” con el objetivo de llegar al año 2030 con una tasa de reciclaje del 100% de sus envases y empaques “a través de una nueva visión que se enfoca en todo el ciclo de vida del envase, desde cómo se diseñan y fabrican las botellas y latas, hasta cómo se reciclan y reutilizan” (Moye, 2018). Como parte de esta campaña, esta organización trabaja en conjunto con comunidades, gobiernos locales, ONGs, otras empresas y consumidores para educar al público sobre qué, cómo y dónde reciclar.

También en aras de promover el reciclaje, la iniciativa de ECOlones funciona como un sistema de incentivos que devuelve a los usuarios una especie de moneda virtual por cada envase que lleve a reciclar a determinados centros de acopio y valorización. Este dinero es canjeable en descuentos en productos y servicios de empresas afiliadas a este sistema (Artavia, 2018). Según Soto (2019), para el año 2019 esta iniciativa había logrado recuperar 14.000.000 de unidades de materiales a través de 46.000 asociados. Además, ECOlones está asociada a “más de 250 centros de valorización donde se recuperan tetra pak, aluminio, plásticos, vidrio, papel y cartón y hojalatas, además de aceites, llantas, electrónicos, orgánicos, tintas y toners y medicamentos vencidos” (22-23).

Asimismo, la compañía Fifco recolectó, hacia finales del año 2019, más de 7.000 toneladas de residuos mayoritariamente plásticos, entre los cuales también se incluyeron materiales de tetra pak, aluminio y hojalata (Garza, 2019a, 2019b). Esto se logró como parte del Plan de Incentivos a Recuperadores de la empresa, en alianza con gobiernos locales y centros de acopio privados. De igual forma, esta organización abre un espacio para la educación ambiental a individuos y centros educativos mediante un tour en la planta de reciclaje de la empresa. En estas visitas se les informa a los participantes acerca de la correcta separación de los residuos, los procesos de revalorización y de exportación a otros países.

Otro ejemplo de una alianza público-privada con el objetivo de promover el reciclaje es la Limpiathon, establecida en el 2019 entre la organización Teletica Canal 7 y diez municipalidades alrededor del país. Este programa consiste en la organización de jornadas de recolección de residuos sólidos que cuentan con el apoyo de voluntarios y de la sociedad civil (Alvarado, 2019a). Una campaña educativa acompaña estas jornadas con el objetivo de que las personas aprendan a “manejar constructivamente los residuos y la basura” (Alvarado, 2019b).

La Universidad de Costa Rica (UCR), por su parte, desarrolló el programa de Galardón Ambiental en el año 2015 para promover una cultura de sostenibilidad en las unidades académicas, las oficinas administrativas, las asociaciones estudiantiles, centros de investigación, bibliotecas, laboratorios y demás. Este reconocimiento es una forma premiar lo que se consideran buenas prácticas ambientales como el reciclaje, el manejo de residuos orgánicos, la reforestación y cualquier actividad que busca el balance de las actividades humanas con la naturaleza (O’neal, 2019).

Capítulo 2

Conceptos teóricos relevantes para el estudio del comportamiento pro-reciclaje.

Con el fin de apoyar teóricamente esta investigación, se toman en cuenta un conjunto de teorías y conceptos que enriquecerán el modelo comprensivo que resulte del análisis que se lleve a cabo. En este apartado se parte de la revisión de literatura desarrollada anteriormente para integrar los ejes temáticos básicos del estudio. Se revisarán los constructos de la Teoría del Comportamiento Planificado y la Responsabilidad Social Corporativa, al igual que ejes transversales como la actitud (Schiffman y Lazar, 2010), las emociones (Damasio, 1994), la persuasión (Pérez, 2018) y la toma de decisiones (Gigerenzer, 2007; Kahneman, 2011).

2.1. Teoría del Comportamiento Planificado

La Teoría del Comportamiento Planificado (TCP) busca proveer un modelo teórico para explicar y predecir el comportamiento humano. El principal proponente de esta teoría, Icek Ajzen (1991, 2006, 2012), parte del postulado de que el comportamiento humano se da en función de creencias específicas que se destacan en un contexto determinado y se consideran como determinantes de las intenciones y las acciones de una persona. Según el modelo, existen tres tipos de creencias: las creencias de comportamiento, que influyen en las actitudes hacia el comportamiento; las creencias normativas determinan las normas subjetivas; y las creencias de control son la base del control percibido del comportamiento. Estos tres constructos -actitudes, norma subjetiva y control percibido del comportamiento- son los factores que Ajzen

(1991, 2006, 2012) establece como los componentes de la intención, al tiempo que esta última predice el comportamiento.

Por su parte, la actitud se refiere al grado en el que una persona tiene una evaluación o apreciación favorable o desfavorable del comportamiento en cuestión. En segundo lugar, la norma subjetiva remite a la presión social percibida a realizar o no el comportamiento. Por último, el control percibido del comportamiento está relacionado con la facilidad o dificultad percibida de realizar el comportamiento, este refleja tanto experiencias pasadas como los impedimentos u obstáculos anticipados. Esta tercera variable es la que diferencia la TCP de modelos previos (Ajzen, 1991, 2006, 2012). El concepto es compatible con el de auto-eficacia propuesto por Bandura, comprendido como un conjunto de juicios acerca de la calidad con la que se podrían ejecutar acciones planificadas para afrontar potenciales situaciones (Bandura 1977, 1982 citado por Ajzen, 1991). Las investigaciones sobre este constructo han demostrado que el comportamiento es fuertemente influenciado por la confianza en la propia habilidad de realizarlo. Por tanto, la auto-eficacia impacta tanto en la elección de llevar a cabo una acción o no, como en el esfuerzo que se emplea y los pensamientos y las emociones involucrados.

La formación de actitudes según la TCP obedece al Modelo de Expectativa-Valor de las Actitudes (Fishbein y Ajzen, 1975 citado por Ajzen, 1991). Este modelo se aproxima a la formación de actitudes desde una perspectiva de procesamiento de información, y establece que las mismas se desarrollan a partir de la asociación del objeto con determinados atributos. En el caso de la actitud hacia un comportamiento, las creencias vinculan el mismo con ciertas consecuencias, y la naturaleza de la actitud depende de la valoración positiva o negativa que se tenga sobre esas consecuencias.

Por otro lado, la norma subjetiva se desarrolla a partir de las creencias normativas, constituidas por la evaluación de las expectativas y la aprobación percibidas por parte de otros. No obstante, esta variable también tiene un componente de motivación a cumplir y actuar acorde con estas actitudes.

La teoría se ha aplicado a la explicación del comportamiento proambiental desde la década de 1990 (Sparks y Shepherd, 1992; Harland, Statts y Wilke, 1999; Oreg y Katz-Gerro, 2006; De Leeuw, Valois, Ajzen y Schmidt, 2015). En ese transcurso, se han propuesto diversos cambios al modelo en cuanto a la

integración de variables como la identidad personal (Sparks y Guthrie, 1998), los hábitos y las normas morales (Conner y Armitage, 1998). No obstante, se ha mantenido con los tres constructos previamente mencionados, y ha funcionado como marco referencial para múltiples estudios que buscan predecir y comprender el comportamiento de reciclaje.

2.2. La actitud

Para llegar a comprender aquello que impulsa el comportamiento de consumo en las personas, se ha utilizado la investigación en materia actitudinal para generar estrategia comunicativa. Schiffman y Lazar (2010) definen el constructo como “una predisposición aprendida que impulsa al individuo a comportarse de una manera consistentemente favorable o desfavorable en relación con un objeto determinado” (228). En esta definición el concepto de objeto puede significar un producto en específico, o bien una marca, un servicio, un medio de comunicación, entre otros. En función de este estudio, el objeto de la actitud se atribuye al comportamiento de reciclaje sostenido a lo largo del tiempo. Además, la idea de que las actitudes son aprendidas sugiere que estas se forman como resultado de la experiencia de las personas con el objeto, al igual que de la información que otras personas proporcionan sobre el mismo y la exposición a medios de comunicación. De igual manera, como predisposiciones aprendidas tienen un componente motivacional, por lo que son capaces de impulsar y dirigir el comportamiento de las personas.

La actitud, según Schiffman y Lazar (2010), puede considerarse un constructo tripartito. Los tres componentes son la cognición, el afecto y la conación. El primer concepto se refiere al conocimiento y las percepciones del individuo que se adquieren a partir de la experiencia con el objeto y que suelen adoptar la forma de creencias. Estas se construyen en relación con los atributos y las consecuencias que se asocian con el comportamiento. Lo anterior coincide con lo que se establece en la TCP acerca del Modelo de Expectativa-Valor sobre la formación de actitudes. En segundo lugar, el componente afectivo remite a las emociones y los sentimientos de un individuo en relación con el objeto. Estos factores son de naturaleza evaluativa, ya que reflejan la evaluación de un individuo sobre el objeto en tanto que “indican el grado en que el individuo califica su actitud frente al objeto como “favorable”, “desfavorable”, “buena” o “mala”

(232). Estos estados emocionales refuerzan las experiencias del individuo con el objeto, ya sean positivas o negativas, y por tanto influyen en las creencias y consecuentemente en el comportamiento. Por último, el componente conativo se relaciona con lo volitivo. “Se refiere a la probabilidad o tendencia de que un individuo realice una acción específica o se comporte de una determinada manera” (233). En la investigación sobre el consumo, este componente se considera un reflejo de la intención del individuo, siendo este también un punto de convergencia con la TCP.

2.3. Persuasión

Puesto que el fin último de esta investigación es el de proponer una estrategia para promover el comportamiento sostenido de reciclaje, resulta relevante repasar el concepto de la persuasión como factor relacionado a las actitudes. En esta línea, Pérez (2018) expone el desarrollo de las teorías psicosociales que remiten a la persuasión como componente del proceso de comunicación a través de medios masivos. Entre los modelos que se mencionan, la persuasión se concibe de diversas formas. El modelo de la comunicación/persuasión la comprende como un proceso compuesto por diferentes etapas (McGuire, 1985 citado por Petty y Priester, 1996 citado por Pérez, 2018), mientras que la teoría de la respuesta cognitiva establece que la persuasión es un proceso deliberado y sistemático. Asimismo, el modelo heurístico se concentra en la perspectiva socio-cognoscitivista de la persuasión, representando la persuasión como un fenómeno fundamentalmente inconsciente guiado por heurísticos (Chaiken et al, 1984 citado por Pérez, 2018). El autor también menciona el modelo de probabilidad de elaboración (Petty y Priester, 1996 citado por Pérez, 2018) que intenta integrar algunas de las perspectivas anteriormente mencionadas. En este caso, se habla de un espectro cuyos extremos se caracterizan por una interpretación del mensaje racional o automática que conlleva o no a un efecto persuasivo.

En esta misma línea del estudio de la persuasión desde la perspectiva de la psicología y la comunicación, Jonah Berger (2013) define en su libro, *Contagious: Why Things Catch On*, seis principios de la persuasión que determinan el grado en el que un producto o una idea se vuelven contagiosos. En primer lugar, y en afinidad con la Teoría del Comportamiento Planificado, el autor menciona el componente

social de la persuasión, resaltando la necesidad de las personas de experimentar un sentido de pertenencia a un grupo o una sociedad. Este principio arroja luz en la importancia de que un producto o una idea promueva una identidad compartida en un público meta.

Un segundo principio de la persuasión, según Berger (2013), es el de los desencadenantes ambientales. Para que un producto o una idea sean aceptados a gran escala y tengan un efecto persuasivo, se plantea que estos deben estar asociados a estímulos en el entorno del público, de manera que estos aparezcan constantemente en la memoria. Asimismo, el principio asociado a las emociones cobra importancia al igual que en los modelos de Damasio, Gigerenzer y Kahneman desarrollados en los apartados siguientes. En este caso, provocar emociones en el público meta o una audiencia determina en gran medida la transmisión social de un producto o una idea.

2.4. Toma de decisiones y el tratamiento de emociones en los mensajes.

Tradicionalmente desde las neurociencias, la racionalidad y la toma de decisiones se conciben como un proceso estrictamente cortical y lógico, reducido a la creación de escenarios de posibles respuestas ante un problema junto con sus correspondientes consecuencias. No obstante, Damasio (1994) propone que estos procesos van más allá de lo cortical, e involucra estructuras cerebrales subcorticales en un mecanismo que guía el comportamiento humano mediante procesos conscientes e inconscientes, racionales e irracionales. Las emociones, establece, son el puente entre estos procesos.

El modelo propuesto por Damasio (1994) identifica cuál parte de la respuesta emocional es innata y cuál es aprendida, diferenciando entre emociones primarias y secundarias. Las emociones primarias son las que dependen de las redes neurales del sistema límbico, específicamente de las estructuras de la amígdala y el cíngulo anterior. Estas se disparan ante atributos que este sistema interpreta a partir de predisposiciones genéticas, y desembocan en manifestaciones fisiológicas como la aceleración del corazón, cambios en el sistema digestivo y la actividad endocrina, la activación de músculos esqueléticos, entre otros. Las emociones primarias también tienen un componente adaptativo: la consciencia, que ofrece una flexibilidad de respuesta basada en la experiencia.

Los canales a través de los cuales se dan las emociones primarias también dan paso a las emociones secundarias. No obstante, estas últimas involucran otras estructuras cerebrales corticales como la corteza prefrontal y las cortezas somatosensoriales. Las emociones secundarias se dan a partir de la formación sistemática de conexiones entre categorías de estímulos y emociones primarias que se dan en función de predisposiciones aprendidas.

Tomando en cuenta lo anterior, Damasio (1994) propone el concepto del marcador somático (*somatic-marker hypothesis*) como respuesta a las nociones tradicionales de una toma de decisiones estrictamente racional. El marcador somático es información fisiológica generada por las emociones secundarias asociadas, a través del aprendizaje, a la predicción de consecuencias futuras de un comportamiento determinado. Por tanto, al verse enfrentada con una serie de opciones, la respuesta emocional indica los impactos amenazantes o favorables de cada una, asistiendo en la deliberación mediante la reducción de elecciones posibles y aumentando la eficiencia y la precisión del comportamiento.

También de cara a las nociones tradicionales de la racionalidad y la toma de decisiones, Gerd Gigerenzer (2007) propone el modelo de la intuición (*gut feelings*) como aproximación a los procesos racionales. En este modelo, se teoriza acerca de cómo la mente se adapta para economizar recursos cognitivos a través de procesos inconscientes, heurísticos y capacidades evolutivas. Según el autor, los componentes inconscientes de la mente humana son capaces de tomar decisiones, por lo cual en ocasiones el pensamiento deliberado y la evaluación de argumentos puede resultar en elecciones equivocadas. Es en estos casos donde la intuición cobra importancia.

El constructo de la intuición se comprende como un juicio que aparece de manera espontánea en la consciencia, cuyas razones no son enteramente conocidas y es lo suficientemente sólido como para motivar el comportamiento. Las intuiciones están ancladas tanto en capacidades evolutivas del cerebro como en el ambiente; a través del uso de estos dos factores las intuiciones guían la toma de decisiones con éxito (Gigerenzer, 2007).

Gigerenzer (2007) establece que estas intuiciones son producto de los heurísticos, reglas sencillas y adaptadas al ambiente que simplifican el proceso de pensamiento deliberado resaltando la información

más relevante e ignorando el resto, facilitando la acción eficiente. No obstante, esto no quiere decir que su uso sea un proceso automático, ya que pueden ser sometidos a intervención de la consciencia.

Adicionalmente, la precisión y la eficacia de los heurísticos dependen enteramente de las estructuras ambientales, ya que este es el que facilita las señales y estímulos necesarios para activarlos. Por otro lado, las capacidades evolutivas del cerebro son el material de construcción de estas reglas. La habilidad para imitar, el lenguaje, las emociones, la memoria, la transmisión cultural y otros mecanismos proveen la base para el aprendizaje de las reglas que resultan en la guía intuitiva del comportamiento (Gigerenzer, 2007).

Sobre esta temática, Kahnmenan (2011) teorizó también sobre los conceptos de intuición y heurísticos. Para ilustrar ideas compatibles con el modelo de Gigerenzer, este autor desarrolló el modelo de los dos sistemas, que establece que la percepción y la toma de decisiones son determinadas por una vía de pensamiento rápida y otra lenta. A la vía rápida se le llama el Sistema 1, caracterizado por el pensamiento intuitivo mencionado anteriormente, automático y emocional. Se basa, al igual que en el modelo previo, en heurísticos y sesgos que resultan en impresiones, sentimientos e inclinaciones que operan con poco o nulo control volitivo.

Por otro lado, la vía lenta de pensamiento se denomina el Sistema 2, caracterizado por la deliberación y la sistematicidad, basado en evaluaciones y conclusiones lógicas. En este caso, los procesos del sistema se relacionan con la atención, concentración y la voluntad, ya que dedica recursos a actividades forzadas y complejas.

Entre los heurísticos que guían el Sistema 1 se menciona el ajuste y anclaje, el heurístico del afecto, el heurístico de accesibilidad y el heurístico de representatividad. Como se mencionó anteriormente, se tratan de patrones preexistentes de pensamiento intuitivo a partir de los cuales se incorpora nueva información.

Estos heurísticos son acompañados por los sesgos, que son el resultado de la brecha entre el pensamiento guiado por el Sistema 2 y el pensamiento guiado por el Sistema 1. A partir de estos heurísticos, se dan tendencias a recurrir a falacias a la hora de interpretar información. Por ejemplo, ignorar, exacerbar

o tergiversar ciertos componentes, o bien emitir juicios procedentes de la representatividad, accesibilidad o emocionalidad de las referencias disponibles.

Resumiendo los aportes de Kahneman (2011), el pensamiento y la toma de decisiones de los seres humanos se rige según dos actores principales, dos sistemas que están activos siempre pero que no necesariamente consumen la misma cantidad de energía. El Sistema 1 funciona automáticamente mientras que el Sistema 2 compromete sus capacidades según la necesidad del contexto. El primero está continuamente generando intuiciones, cuando estas concuerdan con la información disponible para el Sistema 2, estas se convierten en creencias y consecuentemente en comportamientos. Lo que normalmente sucede es que el Sistema 1 y 2 trabajan en sintonía, originando, en la mayoría de los casos, decisiones apropiadas.

Integrando las propuestas de estos tres autores (Damasio, 2004; Gigerenzer, 2007 y Kahneman, 2011) se concluye que para influir en la toma de decisiones de una población deseada en cuanto a un comportamiento pro-reciclaje, se debe partir de mensajes dirigidos a procesos que van más allá de la racionalidad y la lógica. Es decir, una estrategia integrada de promoción de actitudes proambientales y acciones coherentes sostenidas en el tiempo requiere un tratamiento de lo que Damasio, Gigerenzer y Kahneman denominan emociones, intuición y sistema 1.

2.5. Responsabilidad Social Corporativa

La definición tradicional de la empresa proviene de un paradigma particular que es hijo de su tiempo (Olcese, 2008); un tiempo en el que el ambiente físico no facilitaba las señales que ahora se conocen como signos del calentamiento global. Este paradigma concibe la empresa como una organización cuyas actividades están dirigidas a la monetización, e incluye en esta descripción componentes como la presencia de propietarios o accionistas, así como de un mercado y clientes meta.

La empresa, como declara Olcese (2008), es una institución social con un gran poder de influir en los sistemas económico, social y ambiental. Por tanto, de cara a la necesidad de un nuevo paradigma, las organizaciones se han visto obligadas a redefinirse y a impulsar cambios en estos ámbitos. En el nuevo

paradigma, la Responsabilidad Social Corporativa se entiende como una contribución de la organización al desarrollo sostenible mediante un conjunto de esfuerzos para mitigar las consecuencias sociales y medioambientales de sus operaciones económicas y comerciales.

Tal es el caso de *Business for Social Responsibility* (BSR), una organización sin fines de lucro cuyas actividades se enfocan en generar soluciones sostenibles para aproximadamente 250 compañías que forman parte de su red, a través de la investigación, la consultoría y la colaboración intersectorial. Desde esta organización, se ha generado un modelo de responsabilidad social y sostenibilidad que demarcan pautas de acción corporativa viables y necesarias para que la empresa privada contribuya al establecimiento de un contrato social y ambiental fundamental para la prosperidad de la misma (Cramer, 2020) y el beneficio de las poblaciones y los sistemas naturales y sociales. Las dinámicas mencionadas incluyen los servicios ambientales, comprendidos como los beneficios que las sociedades y las empresas perciben como resultado de unos sistemas naturales funcionales (Waage, 2015). El modelo de BSR también menciona una serie de acciones que las organizaciones pueden llevar a cabo para incorporar los servicios ambientales en sus actividades, como por ejemplo invertir en investigación enfocada en sostenibilidad en torno a métodos innovadores para la disposición y eliminación de materiales tóxicos, persistentes o bio-acumulativos, al mismo tiempo que se apoya la competitividad de la empresa (Waage, 2015).

Conforme los líderes corporativos se enfrentan al cambio climático, un recurso hidrológico escaso, a la deforestación y a la pérdida de biodiversidad, se ha evidenciado una necesidad de establecer metas corporativas aspiracionales y de gran alcance (Waage, 2013). Los integrantes de BSR señalan que estas metas corporativas deberían ser un reflejo de los espacios que posibilitan la innovación. Para que el compromiso con el ambiente sea exitoso, las corporaciones dependen del alineamiento de tres dimensiones críticas: los consumidores, el sector privado y el gobierno (Steiner, 2013).

A través de la articulación de los conceptos aquí desarrollados, la línea de trabajo de esta investigación se orienta a un modelo teórico-conceptual que permita estudiar el comportamiento del reciclaje, identificando las variables y dimensiones que lo influyen a manera de incentivos y de barreras.

Para esto, se integrará el marco teórico con los resultados que devengan de la metodología explicada en el capítulo a continuación.

Capítulo 3

Construcción de una metodología replicable a escala nacional.

El proceso de desarrollo de esta metodología se enfocó en extraer las variables que constituyen ese modelo teórico-conceptual a nivel comunitario así como a nivel generalizado. Es decir, las técnicas utilizadas para la extracción de datos y el análisis de los mismos fueron pensadas en función de encontrar cuáles son las variables que inciden en el comportamiento de reciclaje en cada comunidad, así como las que tienen en común. Con el afán de que esta investigación sirva como punto de partida para la elaboración de una estrategia, se habla de una metodología replicable ya que, al tomar en cuenta elementos generalizados al igual que los locales, permite aplicar y alimentar el modelo en cualquier contexto dentro del territorio costarricense.

3.1. Objetivos de investigación

Objetivos generales

1. Construir un modelo teórico-conceptual para el estudio de las actitudes y cambio en el comportamiento del reciclaje en las comunidades seleccionadas.

Objetivos específicos

1. Elaborar un diagnóstico que permita identificar y comprender las necesidades, motivaciones y las barreras, tanto históricas y socioculturales, como individuales, asociadas al comportamiento de reciclaje en las comunidades seleccionadas.
2. Caracterizar la actitud poblacional hacia el reciclaje en los habitantes de las comunidades seleccionadas.

3. Evaluar los mecanismos para la toma de conciencia, la educación y el conocimiento que se han promovido para el cambio actitudinal hacia el reciclaje en las comunidades seleccionadas.

Objetivo Externo

1. Formular una estrategia para promover un cambio en el comportamiento de reciclaje a largo plazo en las comunidades seleccionadas.

3.2. Tipo de estudio

La presente investigación constituye un Trabajo Final de Graduación bajo la modalidad de tesis, realizada mediante un estudio descriptivo con el uso de técnicas mixtas. Se considera que el enfoque mixto es óptimo para abordar el problema de investigación ya que por un lado, el enfoque cualitativo posibilita un acercamiento a diferentes fenómenos, tomando en cuenta los significados que las personas les otorgan (Denzin y Lincoln, 2005). Además, la perspectiva cualitativa resulta relevante para el presente estudio ya que es necesaria cuando se busca entender un problema, o bien un fenómeno, dentro del contexto en el que se desarrolla (Flick, 2014). Esto es de suma importancia ya que, como se mencionó en apartados anteriores, el comportamiento proambiental, y específicamente el de reciclaje, dependen considerablemente de variables contextuales.

Por otro lado, el enfoque cuantitativo aporta no solo técnicas de análisis de datos y producción de información, sino también una perspectiva epistemológica respecto de la realidad, de la forma de conocerla y de los productos que podemos obtener de la investigación social. En relación con esto, algunas perspectivas tienden a percibir el enfoque cuantitativo como un énfasis en la búsqueda de relaciones causales y de generalización (Canales, 2006), por lo cual resulta relevante para esta investigación en tanto puede dilucidar las potenciales relaciones entre las variables sociales, cognitivas, emocionales y culturales estudiadas.

Dicho esto, en este estudio el componente cuantitativo alimenta el cualitativo, ya que los instrumentos del último son elaborados a partir de los resultados que arroje el primero. Además, los resultados de las entrevistas y grupos focales profundizan lo que se observa en las encuestas.

3.3. Método

Partiendo de que esta investigación es un estudio piloto en determinadas comunidades del país, se desarrolló la misma bajo el método del estudio de casos. Como establece Flick (2014), un estudio de caso colectivo involucra la exploración de un fenómeno o problemática a través de un caso o más comprendidos dentro de un sistema. Por tanto, esta metodología resulta pertinente cuando se busca un entendimiento a profundidad de las dinámicas de dicho fenómeno o problemática en cada caso correspondiente. Además, los objetivos planteados en el presente estudio requieren de múltiples fuentes de información, lo cual es posible dentro del marco de los estudios de caso.

A partir de lo propuesto anteriormente, la investigación se llevó a cabo en dos grandes fases, divididas a su vez en diversas etapas:

1. La primera fase fue un proceso de diagnóstico, en el que se realizó la recolección de datos y el análisis de los mismos. Es en esta etapa donde se aplicaron las técnicas de encuestas, entrevistas a profundidad y grupos focales en cada una de las comunidades seleccionadas. Es relevante mencionar que previo a las entrevistas telefónicas, la proponente realizó capacitaciones a las personas que colaboraron en la realización de entrevistas telefónicas.
2. La segunda fase fue de análisis de datos, se sistematizó la información para eventualmente llegar a un modelo teórico-conceptual como lo establecen los objetivos de esta investigación. Este proceso se explica a profundidad en los siguientes apartados.

3.4. Técnicas y procedimientos para la recolección de información

- A. Grupo focal- Se realizó una primera aproximación en temáticas asociadas al manejo de los residuos sólidos en cada comunidad a través de un grupo focal. Canales (2006) establece que en el proceso de un grupo focal debe diferenciar entre lo que viene del saber y el deber. El primero se refiere a las formas de conocimiento común, y lo que constituye un “conjunto de presunciones sostenidas intersubjetivamente como ‘lo real’” (265). Por otro lado, el deber está relacionado con los ideales y aquellos modelos y acciones marcados por un grupo o una comunidad como lo bueno o lo normal. Esta diferenciación entre conocimiento e ideales resultó relevante para el entendimiento de las

conductas, actitudes, creencias y opiniones de las personas participantes. Asimismo, el grupo focal fue una herramienta valiosa para la iniciación de la comunicación directa con las comunidades, ya que brindó la oportunidad de proponer el trabajo de investigación y recibir retroalimentación inicial de los participantes.

- B. Encuestas- Según Canales (2006), el objetivo general de esta técnica de recolección de información es el de evaluar o medir el grado en el que los individuos encuestados poseen determinadas variables o conceptos, como por ejemplo opiniones, creencias, conductas y características demográficas. En primera instancia, se utilizó la estructura de CONADECO para realizar encuestas telefónicas a miembros de cada una de las comunidades a manera de diagnóstico. Los resultados de estas encuestas se utilizaron como preámbulo exploratorio para los siguientes pasos. Específicamente, sentaron la base para la construcción de los instrumentos de las técnicas cualitativas siguientes.
- C. Entrevistas a profundidad- De igual manera, se realizaron entrevistas a profundidad con personas en calidad de informantes clave de las comunidades, y expertas en el tema del manejo de residuos de cada comunidad, con las que también se discutieron las temáticas relacionadas con el comportamiento y las actitudes que resultaron relevantes en los resultados de las encuestas, profundizando los resultados preliminares arrojados en las encuestas. Esta etapa buscó la mayor riqueza, o densidad del material. Como establece Canales (2006), esta información “da curso a las maneras de pensar y sentir de los sujetos entrevistados, incluyendo todos los aspectos de profundidad asociados a sus valoraciones, motivaciones, deseos, creencias y esquemas de interpretación que los propios sujetos bajo estudio portan y actualizan durante la interacción de entrevista” (220).

3.5. La muestra

El proceso de selección de la muestra se realizó a partir de las necesidades comunitarias planteadas por el Presidente de CONADECO, Daniel Quesada Mora. En entrevista personal con el dirigente, se tomaron en cuenta criterios de diversidad, ya que no existe un componente único e integrador, sino la

experiencia particular de cada comunidad con respecto al tratamiento de los residuos sólidos y las necesidades e intereses de cada comunidad de querer establecer un plan para la educación y tratamiento de los mismos. Cada una de las comunidades presenta una serie de características únicas vinculadas con el manejo de residuos sólidos que hacen que la institución las señale como prioritarias. En primer lugar, el cantón de Desamparados se caracteriza por una trayectoria histórica en el manejo de los residuos. Esto se debe a que, como relata el dirigente de la institución, el cantón ha tenido experiencias con la actividad de los rellenos sanitarios Río Azul, desde el 1972 al 2002, y posteriormente El Huazo a partir del año 2005 (Quesada, comunicación personal, 2021).

Por otro lado, el cantón de Goicoechea cuenta con la particularidad de una alta densidad poblacional, con aproximadamente 4000 habitantes por kilómetro cuadrado (INEC, 2013). Tanto el cantón de Goicoechea como el de Desamparados se encuentran entre los diez cantones con mayor generación de residuos sólidos del país, con 46,090 y 54,644 toneladas anuales respectivamente. En tercer lugar, en el cantón de Mora predomina la actividad económica agrícola, por lo cual las dinámicas relacionadas con el manejo de los residuos es de especial interés para la institución (Quesada, comunicación personal, 2021).

La cuarta comunidad seleccionada para el estudio es el cantón de Garabito, una comunidad costera cuya actividad económica depende en gran manera del turismo, factor que define las dinámicas comunitarias y por tanto incide en el manejo de residuos sólidos (Quesada, comunicación personal, 2021). Finalmente, la comunidad de las Barras en Tortuguero y San Francisco se encuentra en la vertiente atlántica del país. Además, predominan las familias en necesidad socioeconómica extrema; por tanto, según lo que relata el mandatario de CONADECO, se han articulado diversos esfuerzos por parte del Gobierno para impulsar el desarrollo de la zona a través de proyectos de vivienda y de infraestructura, entre otros. En los próximos apartados se contextualizan las comunidades elegidas con mayor profundidad.

Una vez definidas las comunidades, se diferenció entre un muestreo para el componente cuantitativo de la investigación, y otro para el componente cualitativo. Estas se caracterizan de la siguiente manera:

A. Encuestas: Habiendo expuesto las múltiples etapas del estudio, esta muestra la constituyen personas mayores de edad, habitantes de cada una de las comunidades, que fueron contactadas a través del método de bola de nieve. El tamaño de esta muestra se describe en la tabla 1:

Tabla 1: Cálculo de la muestra de las encuestas.

Comunidad	Población	Tamaño de muestra con margen de error del 5% y 95% nivel de confianza	Muestra desproporcionada	
Desamparados	208,411	380	55%	100
Mora	26,294	378	7%	80
Goicochea	115,084	382	31%	80
Garabito	17,229	375	5%	80
Tortuguero y San Francisco	7,274	364	2%	80
Total	374,292	1,879	100%	420
			4,8% Margen de error para el total	

Tabla 2: Género, edad y nivel de escolaridad de las personas encuestadas.

Género		Edad		Escolaridad	
Mujeres	63.9%	18-30	18.6%	Primaria incompleta	6.5%
				Primaria completa	14.6%
Hombres	35.6%	31-45	32.9%	Secundaria incompleta	16.7%
				Secundaria completa	15.6%
Otro	0.5%	46-60	31.2%	Universidad incompleta	16%
				Universidad completa	25.8%
Total	100%	61-85	17.4%	Posgrado	4.8%
				Total	100%
		Total	100%		

Se optó por una muestra desproporcionada con el fin de darle viabilidad al estudio. Como se define en la tabla 2, dentro de la totalidad de las personas encuestadas, 63.9% son mujeres y 35.6% son hombres, el 0.5% restante marcó la opción de “otro”, sin embargo no hicieron ninguna especificación.

Asimismo, 18.6% se encuentra en el grupo de edad entre 18 y 30 años, 32.9% entre 31 y 45 años, 31.2% entre 46 y 60 años, y 17.4% entre 61 y 85 años. El promedio de edad de las personas participantes fue de 45.7 años. En cuanto a la escolaridad, 6.5% de las personas participantes cuentan con primaria incompleta, 14.6% con primaria completa, 16.7% con secundaria incompleta, 15.6% con secundaria completa, 16% con universidad incompleta, 25.8% con universidad completa y 4.8% con posgrado.

B. Entrevistas y grupos focales: La muestra correspondiente a las entrevistas y los grupos focales se derivó de la estructura de CONADECO. El componente cualitativo se enfocó en profundizar en una muestra de líderes comunales, es decir, personas integrantes de las Asociaciones de Desarrollo. También se incluyeron en esta muestra personas clave para el manejo de los residuos sólidos en cada comunidad, ya sean personas empresarias, activistas o expertos.

3.6. Contextualización de las comunidades elegidas

Con el propósito de contextualizar las comunidades elegidas para este estudio, a continuación se desarrolla una breve reseña de cada una, incluyendo detalles geográficos y socioeconómicos. Asimismo, en la figura 1 se proporciona un mapa con las comunidades señalizadas como herramienta visual.

Figura 1: La posición de las comunidades en el mapa de Costa Rica.



Las Barras de Tortuguero y San Francisco

La primera comunidad es la única de las cinco estudiadas que no constituye un cantón, ya que es parte del cantón de Pococí, distrito de Colorado, al norte de la costa atlántica de la provincia de Limón. Desde lo que se indagó en este estudio, existe poca información acerca de esta comunidad. Sin embargo, en el Plan de Desarrollo Rural Territorial del cantón de Pococí, elaborado por el Instituto de Desarrollo Rural (Inder, 2020), consta que es una zona rodeada por un Refugio de Vida Silvestre. Asimismo, es una comunidad construida a lo largo de la orilla de los ríos Tortuguero y San Francisco, cerca de donde desemboca en el océano. Dada la biodiversidad y el desove de las tortugas durante ciertas épocas del año, es una zona con altos índices de turismo, y por tanto una gran presencia de empresas turísticas como hoteles, tour operadores, restaurantes, etcétera. El cantón de Pococí, según el Informe de Competitividad Nacional (Consejo de Promoción de la Competitividad, 2022), se encuentra en el lugar 42 de los 82 cantones estudiados, con un índice de competitividad de 55.0, calificado como un cantón emergente.

Garabito

Garabito es un cantón localizado en la costa del Pacífico Central, el número 11 de la provincia de Puntarenas. Según un informe generado por el Ministerio de Vivienda y Asentamientos Humanos (2013), su economía se basa en el turismo nacional e internacional, así como en la construcción en menor grado. En esta zona se encuentra el Parque Nacional Carara y el Refugio Nacional de Vida Silvestre de Playa Hermosa. En las zonas rurales, la economía se caracteriza por la agricultura, la ganadería y la pesca. El cantón de Garabito se encuentra en la posición número 78 de los 82 cantones del país en el Índice de Competitividad, con una calificación de 45,7, considerado como un cantón deficiente (Consejo de Promoción de la Competitividad, 2022).

Desamparados

Es el tercer cantón de la provincia de San José, con una de las poblaciones más extensas del país. Existen datos que muestran que el cantón se encuentra entre los que tienen el desarrollo humano debilitado, con un 17.3% de hogares en condición de pobreza y un Índice de Desarrollo Humano que lo coloca en la

posición número 72 entre los cantones de Costa Rica. La economía de este cantón se basa mayormente en el comercio y los servicios (Municipalidad de Desamparados, 2020). Asimismo, se encuentra en el lugar 28 de 82 cantones, con un Índice de Competitividad de 58.9, por lo cual se considera un cantón competente (Consejo de Promoción de la Competitividad, 2022).

Mora

El cantón de Mora es el séptimo de la provincia de San José, y su economía gira en torno a la actividad agropecuaria, con excepción del distrito de Colón, cuya dinámica se caracteriza por el comercio, los servicios y la construcción. Como elemento diferenciador de las otras comunidades, Mora contiene un territorio indígena en el distrito de Quitirrisí, habitado por personas de la etnia Huetar. Sirve como sede para la Universidad para la Paz, de la Organización de las Naciones Unidas, y para el Proyecto Hidroeléctrico Chucás del Instituto Nacional de Electricidad (Instituto de Desarrollo Rural, 2015-2025). Tiene un Índice de Competitividad de 56.1, lo cual lo coloca en la posición 38 a nivel nacional como un cantón emergente (Consejo de Promoción de la Competitividad, 2022).

Goicoechea

Goicoechea es el octavo cantón de la provincia de San José, conocido por su alto desarrollo industrial y comercial. Esto se debe a la presencia de grandes empresas como Amazon, Coca Cola FEMSA, Microsoft y la Refinadora Costarricense de Petróleo. De igual forma, en menor escala hay actividad agrícola. Además de estos datos económicos, se pudo indagar poca información acerca del cantón (Municipalidad de Goicoechea, 2020). No obstante, se sabe que cuenta con Índice de Competitividad de 60.2, el más alto en este estudio. Esta calificación coloca a Goicoechea en la posición 20 a nivel nacional, siendo un cantón competente (Consejo de Promoción de la Competitividad, 2022).

3.7. Procedimiento para análisis de la información

- A. Encuestas: Los resultados de las encuestas fueron sometidos a procedimientos analíticos de estadística descriptiva. Dado que generar modelos predictivos no está entre los objetivos de esta

investigación, solamente se realizó un análisis de frecuencias, utilizando la herramienta de Microsoft Excel, con el fin de determinar cuáles son los ejes y las variables relevantes para el entendimiento diagnóstico en cada comunidad. A partir de estas frecuencias, se elaboraron los instrumentos del componente cualitativo.

- B. Entrevistas y grupos focales: Tras un proceso de transcripción, los resultados de las entrevistas y grupos focales fueron sometidos a los procedimientos de análisis categorial. Las categorías, validadas por el comité asesor fueron generadas a partir de los discursos de las personas entrevistadas, buscando puntos de encuentro y de divergencia, resaltando las variables a las cuales se les daba importancia, al igual que comparando el marco teórico y con los resultados de las encuestas. Dado que esta metodología de análisis se basa en el desarrollo de categorías y dilucidar relaciones entre las mismas, da paso a una forma de “narración” acerca de estos vínculos entre variables y a la vez la composición de proposiciones teóricas (Flick, 2014). Estas proposiciones pueden funcionar como base para la propuesta de una estrategia que genere cambios en el comportamiento y en las actitudes de las poblaciones desde la Confederación Nacional de Asociaciones de Desarrollo.

Resultados: los cimientos de un modelo teórico para el estudio del comportamiento pro-reciclaje.

4.1. Primeras aproximaciones con las comunidades.

El día 17 de marzo del 2021 se realizó un grupo focal virtual, via Zoom, con los líderes comunales, integrantes de CONADECO, a manera de primera aproximación a las dinámicas de manejo de residuos sólidos de cada comunidad. Como se mencionó en apartados anteriores, la importancia de esta aproximación se reflejó en que fue la primera instancia en que se observaron aspectos relacionados con la identidad de las comunidades, así como las diferentes formas de organización y de acción. Como se mencionó en el capítulo anterior, el mismo fue transcrito mediante una transcripción literal y posteriormente codificado utilizando los lineamientos de un análisis categorial. Los resultados de esta codificación se desarrollarán más adelante junto con los de las encuestas.

Por otra parte, la aplicación de las encuestas se realizó a través de llamadas telefónicas entre el 23 de septiembre del 2021 y el 20 de octubre del mismo año. Esta fase se cumplió con el apoyo de personas voluntarias, integrantes de CONADECO, a las cuales la proponente les impartió una capacitación sobre cómo aplicar el instrumento de manera apropiada. Estos voluntarios fueron incorporados, tras su autorización, a grupos de WhatsApp correspondientes a cada cantón, con el fin de que la proponente pudiera dar seguimiento al proceso y aclarar potenciales dudas.

En el cantón de Mora se contó con seis personas encuestadoras, cinco en Garabito, cinco en Desamparados y dos en Goicoechea. La proponente realizó las llamadas correspondientes a la comunidad de las Barras. Una vez se lograron las 420 encuestas, se codificaron las respuestas de manera que a cada una se le asignó un valor numérico, con el fin de facilitar los análisis de estadística descriptiva

Para analizar los datos, se codificó cada variable, otorgándoles un valor del 1 al 4, con excepción de las ocupaciones y a la edad debido a la variedad que presentan. En estos casos, se agruparon en categorías más generales con el fin de hacer un análisis más eficiente. Las ocupaciones se dividieron en las siguientes categorías: amas de casa, personas pensionadas, profesiones relacionadas con la gastronomía, actividades empresariales, comercio, sector salud, sector turismo, profesiones relacionadas con el arte y el diseño, ingenierías, sector agropecuario, transporte, estudiantes, funcionarios públicos, actividades ambientales, técnicos, docencia, abogados y abogadas, belleza y cuidado personal, construcción, contabilidad y finanzas, profesiones relativas a la religión y, por último, personas desempleadas. En cuanto a la variable de edad, se categorizó en cuatro grupos: de 18 a 30 años, de 31 a 45, de 46 a 60, y de 61 a 85

Los análisis integraron cruces entre las variables, relacionando las variables de género, edad y cantón de residencia con las preguntas de contenido de la encuesta. Este análisis se llevó a cabo utilizando la función de tablas dinámicas que incluye el programa de Microsoft Excel. Los resultados del mismo se desarrollan a continuación, bajo categorías derivadas de los mismos.

4.1.1. Interés, intención y participación

De la totalidad de las personas encuestadas, 77% reportan participación en prácticas de reciclaje, mientras 23% no recicla -de los cuales 79% reportaron intención de iniciar, 9% dijeron no tener interés y 12% tal vez estarían interesados en iniciar- y menos de un 1% no responde.

Tabla 3: Interés, intención y participación de las personas encuestadas.

		Recicla	No recicla	Interés	No interés	Tal vez	No responde	Total
General		77%	23%	79%	9%	12%	<1%	100%
Género	Hombres	77%	23%	91%	6%	3%	0%	100%
	Mujeres	77%	23%	95%	3%	2%	0%	100%
	Otro	50%	50%	100%	0%	0%	0%	100%
Edad	18-30	74%	26%	100%	0%	0%	0%	100%
	31-45	73%	27%	91%	8%	1%	0%	100%
	46-60	82%	18%	83%	4%	13%	0%	100%
	61-85	77%	23%	56%	19%	25%	0%	100%

Comunidad	Las Barras	70%	30%	75%	17%	8%	0%	100%
	Garabito	69%	31%	86%	0%	14%	0%	100%
	Desamparados	87%	13%	60%	13%	27%	0%	100%
	Mora	77%	23%	80%	5%	15%	0%	100%
	Goicoechea	81%	19%	81%	19%	0%	0%	100%

En la tabla 3 se muestra que al cruzar estos porcentajes con la variable de género se observa que de las mujeres que respondieron la encuesta, 77% practican reciclaje mientras que 23% no lo hacen. De estas últimas, 95% reportan interés en iniciar, 3% no tienen interés y a 2% tal vez le gustaría iniciar. Por otro lado, de los hombres que respondieron la encuesta, 77% sí practican el reciclaje en su hogar y 23% no lo practican. De este último porcentaje, 91% reportan interés en iniciar, mientras que 6% no tienen interés y 3% tal vez iniciarían.

Paralelamente, en el grupo de edad de 18 a 30 años 74% dicen practicar reciclaje en su hogar y el restante 26% no lo practica. De las personas que no reciclan de este grupo de edad, todos indicaron tener intención de iniciar. Del segundo grupo de edad, desde los 31 a los 45 años, 73% reportan comportamiento de reciclaje y 27% no. De este último porcentaje, 91% reportan una intención de iniciar a reciclar, mientras que 8% reportan no tener intención y el restante 1% tal vez tendría intención. En tercer lugar, del grupo de edad desde los 46 a los 60 años, 82% reportan prácticas de reciclaje y 18% reportan no tenerlas. De los que reportan no tener prácticas de reciclaje, 83% reportan interés, mientras que 4% reportan no tenerlo y a 13% tal vez le interesaría iniciar. Del último grupo de edad, desde los 61 a los 85 años, 77% reporta prácticas de reciclaje, mientras que 23% dice no practicar el reciclaje en su hogar. Entre estos últimos, 56% indican tener interés en comenzar a reciclar en el futuro, 19% informa no tener interés y 25% tal vez iniciaría.

Con respecto al comportamiento de reciclaje en cada comunidad estudiada, se observa que en la comunidad de las Barras un 70% de las personas participantes dicen reciclar, y el 30% reporta que no recicla. Con porcentajes similares, en Garabito un 69% informa que sí recicla y un 31% no practica el reciclaje. En el caso del cantón de Mora, 74% indica que sí recicla, y 23% que no recicla. En Desamparados, un 87% de las personas que respondieron a la encuesta reportan que practican el reciclaje, el 13% restante

no recicla. Finalmente, en los resultados de Goicoechea se entiende que 81% recicla y 19% no lo practica. Estos resultados se resumen en la siguiente tabla.

Según lo anterior, la participación en prácticas de separación y reciclaje no se relaciona con el género de los participantes en esta encuesta ya que los porcentajes de esta variable son iguales. Más allá de esto, se observa que el grupo de edad que más recicla son las personas de 46 a 60 años, mientras que los que menos reciclan son de 31 a 45 años. En cuanto a las comunidades, donde más se reporta la conducta de reciclaje es en Desamparados, y Garabito presenta los porcentajes más bajos de dicha conducta.

4.1.2. Acceso a recursos y servicios relacionados con el reciclaje.

Tabla 4: Acceso a recursos y servicios de las personas encuestadas.

		Cuenta con equipo				Servicio de recolección diferenciado				
		Sí	No	No sabe	No responde	Sí	No	No sabe	No responde	Calificación
General		61%	33%	5%	1%	51%	39%	9%	0%	7
Comunidad	Las Barras	66%	30%	1%	3%	71%	29%	0%	0%	7
	Garabito	51%	38%	9%	2%	24%	66%	10%	0%	5.3
	Desamparados	62%	30%	8%	0%	65%	22%	13%	0%	7.8
	Mora	64%	31%	5%	0%	55%	37%	10%	0%	6.6
	Goicoechea	59%	39%	2%	0%	39%	49%	12%	0%	7.5

En la tabla 4 puede observarse que de las personas que contestaron la encuesta, 61% reporta tener algún tipo de equipo para el reciclaje en su hogar, 33% indica no tener equipo, 5% no sabe y un 1% decidió no responder a la pregunta. En cuanto a los tipos específicos de equipo, los porcentajes que se reportan se distribuyen de la siguiente forma: 35% tiene acceso a basureros, 48% cuenta con bolsas, 12% cuenta con algún sistema de compostaje, 1% utiliza cajas, 3% utiliza sacos y 0.9% utiliza guantes.

Por otro lado, con respecto al acceso a servicios de recolección diferenciada, 51% de la totalidad de las personas encuestadas indica que su comunidad sí cuenta con dicho servicio, mientras que 39% reporta que no existe tal servicio en su cantón de residencia. Del porcentaje restante, 9% no sabe y menos de un 1% optó por no responder la pregunta.

Al cotejar estos datos con los cantones de residencia, se observa que en las Barras, 71% reporta tener este servicio y 29% respondió que no. En el caso de Garabito, 24% reporta tener servicio de recolección diferenciada, 66% indica no tenerlo y 10% no sabe. En la comunidad de Mora, 53% indica que sí hay acceso a recolección diferenciada, 37% informa que no lo hay, al igual que en Garabito, 10% no sabe. Al observar los datos en Desamparados, se evidencia que 65% sí informa tener estos servicios, mientras que 22% dice no tenerlos y 13% no sabe. Por último, en Goicoechea 39% reporta que en su comunidad sí existen los servicios de recolección diferenciada, 49% dice no tenerlo y 12% no sabe.

Asimismo, se les solicitó a los encuestados que respondieron que su comunidad sí cuenta con los servicios de recolección diferenciada que se le diera una calificación del uno al diez, uno siendo muy malo y diez siendo muy bueno. En la totalidad de las respuestas, el promedio de esta calificación fue de 7, la media y la moda de 8. Específicamente en las Barras, el promedio también fue de 7, al igual que la media, y la moda fue de 8. En la comunidad de Garabito, la calificación tuvo un promedio de 5.3, y una mediana y moda de 5. Por otro lado, en Mora calificaron el servicio con un promedio de 6.6, una mediana de 7 y una moda de 8. En Desamparados, el promedio fue de 7.8, una mediana de 8 y una moda de 10. Por último, en Goicoechea tuvo una calificación con promedio de 7.5, una mediana y una moda de 8. En la siguiente tabla se resume lo anterior.

El eje de acceso a recursos cobra importancia ante la comparación entre comunidades. Por esto, es relevante anotar que el cantón en el que menos porcentaje de los participantes reportó contar con equipo es Garabito, siendo también el cantón que menos reportó el acceso a servicios de recolección diferenciada y la menor calificación del mismo. Por otro lado, las Barras es la comunidad que más informa tener acceso al equipo necesario y al servicio de recolección diferenciada. Esto último resalta a la atención ya que de las cinco comunidades, las Barras presenta los mayores índices de pobreza (INEC, 2011). Asimismo, la mayor calificación al servicio de recolección diferenciada se reportó en la comunidad de Desamparados.

4.1.3. Actitud

En la encuesta se encuentran dos preguntas enfocadas en la actitud de las personas encuestadas con respecto al reciclaje, es decir, en definir si al reciclaje se le atribuyen cualidades positivas y agradables o negativas y desagradables. En relación con esto, en los resultados generales se observa que 97% de las personas encuestadas afirma que el reciclaje tiene un impacto positivo en el medio ambiente, 2% opinan que el impacto es neutral, mientras que un 1% no sabe de qué tipo de impacto se trata. Asimismo, los resultados de la actitud hacia el impacto del reciclaje en la salud de las personas arrojan que un 96% opina que es positivo, 2% considera que es neutral y otro 2% no sabe. En ninguno de los casos hay un porcentaje de personas que opinen que el efecto es negativo.

Tabla 5: Percepción del impacto del reciclaje en el ambiente y la salud.

		Ambiente				Salud			
		Positivo	Negativo	Neutro	No sabe	Positivo	Negativo	Neutro	No sabe
General		97%	0%	2%	1%	96%	0%	2%	2%
Género	Hombres	97%	0%	2%	1%	97%	0%	2%	1%
	Mujeres	97%	0%	2%	1%	97%	0%	1%	2%
	Otro	100%	0%	0%	0%	100%	0%	0%	0%
Edad	18-30	100%	0%	0%	0%	100%	0%	0%	0%
	31-45	95%	0%	4%	1%	95%	0%	4%	1%
	46-60	99%	0%	0%	<1%	98%	0%	0%	2%
	61-85	90%	0%	5%	5%	93%	0%	2%	5%
Comunidad	Las Barras	96%	0%	3%	1%	97%	0%	0%	3%
	Garabito	98%	0%	1%	1%	95%	0%	1%	4%
	Desamparados	96%	0%	0%	4%	96%	0%	0%	4%
	Mora	98%	0%	0%	2%	98%	0%	0%	2%
	Goicoechea	97%	0%	0%	3%	97%	0%	0%	3%

Al realizar los cruces con la variable de género, se observa en la tabla 5 que de las mujeres que contestaron la encuesta, un 97% indica que el impacto del reciclaje en el ambiente es positivo, 2% que el impacto es neutral y 1% no sabe. Estos resultados se repiten en el caso de los hombres, y las personas que

no pertenecen a ninguno de estos dos géneros, ambas reportaron que el impacto del reciclaje en el medio ambiente es positivo. Por otro lado, con respecto al impacto en la salud de las personas, 97% de tanto el género masculino como el femenino indican que el impacto es positivo; 2% de los hombres considera que el impacto es neutral, mientras que 1% de las mujeres optó por esa opción, y 1% de los hombres no sabe de qué tipo es el impacto, al igual que un 2% de las mujeres. Asimismo, ambas personas que no pertenecen a ninguno de los dos géneros consideran que el impacto es positivo.

También se realizaron cruces con la variable de la edad. En el caso del grupo de edad más joven, de 18 a 30 años, el 100% indica que el impacto del reciclaje es positivo tanto en el ambiente como en la salud. Del segundo grupo de edad, de 31 a 45 años, el 95% considera que el impacto es positivo, mientras que un 4% indica que es neutral y menos de un 1% no sabe. Estos resultados aplican tanto para el ambiente como para la salud. El tercer grupo de edad, de 46 a 60 años, el 99% considera que el impacto es positivo en el ambiente, y menos de un 1% no sabe. En cuanto al impacto en la salud, 98% de este grupo de edad indica que es positivo y 2% no sabe. Por último, en el grupo de mayor edad, de 61 a 85 años, el 90% considera que el impacto del reciclaje en el ambiente es positivo, 5% que es neutral y 5% no sabe. Asimismo, 93% de este grupo de edad estima que el impacto del reciclaje en la salud es positivo, mientras que para un 2% es neutral, y un 5% no sabe.

Por último, en cuanto los habitantes de la comunidad de las Barras que respondieron a la encuesta, 96% considera que el impacto en el ambiente es positivo, 3% que es neutral y 1% no sabe. De esta misma población, 97% estima que el efecto en la salud es positivo y 3% no sabe. En el caso de la población de Garabito, 98% considera que las consecuencias del reciclaje en el ambiente son positivas, 1% que son neutrales y 1% no sabe. En este mismo cantón, los resultados reflejan que 95% estima que las consecuencias son positivas, 1% que nos neutrales y 4% no sabe. En el cantón de Mora, los resultados relacionados tanto con los efectos en el ambiente como en la salud reflejan que 98% los considera positivos y 2% no sabe. De igual manera, en Desamparados el 96% reporta que son positivos y 4% que no sabe, esto aplica tanto para el ambiente y la salud. Por último, en el caso del cantón de Goicoechea, 97% estima que el impacto del reciclaje tanto en el ambiente como en la salud es positivo, mientras que 3% considera que es neutral. La siguiente tabla resume todo lo desarrollado anteriormente.

A manera de recordar la teoría de la cual se parte en este estudio, el concepto de la actitud se comprende como “una predisposición aprendida que impulsa al individuo a comportarse de una manera consistentemente favorable o desfavorable en relación con un objeto determinado” (Schiffman y Lazar, 2010, 228). El constructo se considera de relevancia para esta investigación ya que la idea de que las actitudes son aprendidas sugiere que estas se forman como resultado de la experiencia de las personas con el objeto, y que tienen un componente motivacional, por lo que son capaces de impulsar y dirigir el comportamiento de las personas.

Lo primero que resalta de esos comentarios es el hecho de que ningún participante de la encuesta reportó tener una actitud negativa ante el comportamiento de reciclaje. Asimismo, los porcentajes no varían según la variable de género, y a pesar de que los porcentajes de actitud positiva son altos, en el grupo de mayor edad se observa el más bajo. En términos generales, los resultados de la encuesta reflejan una actitud positiva generalizada ante el comportamiento de reciclaje.

4.1.4. Conocimiento

Como parte de esta encuesta, se indagó la cantidad de personas encuestadas que han recibido algún tipo de explicación, formación o capacitación en el tema del reciclaje. Al igual que el acceso a recursos, el constructo del conocimiento se trató en relación con la variable comunitaria con el fin de explorar en cuáles cantones puede ser necesaria una intervención educativa o formativa en el tema del reciclaje. Los resultados generales arrojan que 59% de las personas participantes sí han recibido algún tipo de información, ya sea por medio de talleres, campañas informativas, cursos, personas conocidas, entre otros. Un 38% no ha recibido ningún tipo de explicación al respecto, mientras que 2% no sabe y un 1% no responde.

Tabla 6: Cantidad de personas que han recibido capacitación o información, y cantidad de personas que creen que todo tipo de plástico es reciclable.

		Ha recibido capacitación/información				Cree que todo el plástico es reciclable			
		Sí	No	No sabe	NR	Sí	No	No sabe	NR
General		59%	38%	2%	1%	25%	56%	19%	0%
Comunidad	Las Barras	56%	44%	0%	0%	34%	44%	22%	0%
	Garabito	64%	29%	1%	6%	29%	41%	30%	0%
	Desamparados	73%	24%	2%	1%	24%	72%	4%	0%
	Mora	49%	48%	3%	0%	16%	68%	16%	0%
	Goicoechea	49%	49%	1%	1%	20%	53%	25%	2%

Como se indica en la tabla 6, en la comunidad de las Barras los resultados son similares a los generales, 56% reporta que sí ha recibido una explicación del tema y 44% indica que no ha percibido este tipo de información. Por otro lado, en el cantón de Garabito 64% de las personas encuestadas informa que sí les han explicado cómo se recicla, 29% indica que no le han explicado, 1% no sabe y 6% no responde. En el caso del cantón de Mora, 49% reporta que sí ha recibido una explicación, 48% reporta que no le han explicado acerca del reciclaje y 3% no sabe. El caso de Desamparados resalta entre los demás ya que 73% de las personas encuestadas en esa zona reporta haber recibido algún tipo de explicación o información sobre el tema, 24% reporta que no ha recibido explicación alguna, 2% sabe y 1% no responde. Por último, en el caso del cantón de Goicoechea la distribución es más equitativa ya que 49% han recibido una explicación sobre el reciclaje y 49% indica que no han sido informados del tema. En este mismo cantón un 1% no sabe si ha sido formado en el tema y un 1% no responde a la pregunta.

Con el fin de valorar, en términos generales, qué tanto conocimiento han adquirido las personas encuestadas sobre el reciclaje, se realizó una serie de preguntas sobre aspectos específicos del mismo. Por ejemplo, los resultados de la encuesta reflejan que 25% de la población encuestada considera que todos los tipos de plástico son reciclables, mientras que un 56% piensa que no todos los tipos de plástico pueden ser reciclados y un 19% no sabe.

Al vincular lo anterior con la variable geográfica, se observa que en la comunidad de las Barras un 34% reporta pensar que todos los tipos de plástico son reciclables, un 44% piensa lo contrario y 22% no

sabe. En el caso de Garabito, un 29% de las personas encuestadas opina que se puede reciclar cualquier tipo de plástico, 41% piensa que el proceso no puede darse con cualquier plástico y un 30% no sabe. En el cantón de Mora, un 16% considera que todos los tipos de plástico son reciclables, mientras que un 68% y un 16% no sabe. Los resultados arrojados en el cantón de Desamparados indican que un 24% de las personas encuestadas reportan que todos los tipos de plástico son reciclables, 72% reportan que no son todos los tipos de plástico los que pueden someterse a un proceso de reciclaje, y 4% no sabe. Por último, en el caso del cantón de Goicoechea, un 20% informa que considera que todos los tipos de plástico pueden reciclarse, un 53% piensa que no todos los tipos de reciclaje son reciclables, un 25% no sabe y un 2% no responde a la pregunta. Estos resultados se resumen en la tabla a continuación.

En este caso, es en los cantones de Mora y Goicoechea donde se observan menores porcentajes de participantes que reportan haber recibido capacitación, explicación o información sobre el reciclaje. En contraste, Mora también es el cantón en el que el mayor porcentaje de personas participantes responden, correctamente, que todos los tipos de plástico son reciclables. Por otro lado, el cantón de Desamparados presenta la mayor cantidad de participantes que informan haber sido capacitados o informados en el tema.

4.1.5. Norma subjetiva

En alineamiento con la Teoría del Comportamiento Planificado, la encuesta indaga si las personas participantes perciben que sus allegados -llámense familiares, cónyuges, vecinos, amigos, pareja- reciclan. Esto con el propósito de introducir la variable de norma subjetiva. Los resultados generales reflejan que 16% de las personas encuestadas reportan que aquellos que los rodean reciclan, 21% indica que la mayoría de sus conocidos incurren en estas prácticas, 36% informa que la minoría, y un 13% reporta que la gente que lo rodea no recicla, un 14% no sabe.

Tabla 7: Grado en que los participantes perciben que las personas a su alrededor reciclan..

		¿La gente que lo rodea recicla?				
		Todos	La mayoría	La minoría	Nadie	No sabe
General		16%	21%	36%	13%	14%
Genero	Hombres	15%	12%	36%	22%	15%
	Mujeres	17%	13%	37%	20%	13%
	Otro	0%	0%	100%	0%	0%
Edad	18-30	9%	26%	41%	13%	11%
	31-45	15%	25%	38%	95%	13%
	46-60	18%	19%	34%	14%	15%
	61-85	23%	10%	32%	20%	15%
Comunidad	Las Barras	21%	30%	21%	23%	5%
	Garabito	4%	10%	39%	16%	31%
	Desamparados	33%	21%	32%	5%	9%
	Mora	11%	25%	34%	13%	17%
	Goicoechea	7%	18%	55%	10%	10%

En referencia a la tabla 7, en la comunidad de las Barras, un 21% reporta que las personas que le rodean recicla, un 30% indica que la mayoría, 21% informa que la minoría de sus conocidos recicla, y un 23% reporta que no reciclan; un 5% no sabe. En el caso del cantón de Garabito un 4% indica que las personas que le rodean practican reciclaje, un 10% reporta que la mayoría de las personas reciclan, 39% informa que la minoría recicla y 16% que no reciclan; un 31% de las personas encuestadas en este cantón no sabe. En el cantón de Mora un 11% de la muestra reporta que su red de conocidos recicla, 25% indica que la mayoría incurre en estas prácticas, 34% informa que la minoría y 13% reporta que sus conocidos no reciclan; 17% no sabe. En el caso de Desamparados, 33% de las personas encuestadas indican que sus conocidos reciclan, mientras que un 21% reporta que la mayoría recicla, 32% la minoría y un 5% que no reciclan; un 9% no sabe. Por último, en el cantón de Goicoechea un 7% de los y las participantes informa que las personas que conoce sí reciclan, 18% reporta que la mayoría recicla, 55% reporta que la minoría practica el reciclaje y un 10% que las personas de su red de conocidos no reciclan; 10% no sabe.

Al relacionar los resultados generales con la variable de género se observan que los hombres que respondieron a la encuesta, 15% reporta que las personas que lo rodean sí reciclan, 12% que no reciclan, 36% indican que la minoría recicla, 22% que la mayoría recicla y 15% no sabe. Con resultados similares a estos, de las mujeres que participaron en la encuesta, 17% informan que las personas conocidas sí reciclan, 13% que no reciclan, 37% reporta que la minoría de estas personas recicla, 20% que la mayoría recicla y 13% no sabe.

Por otro lado, se observan diferencias en los resultados de la variable de edad. De los participantes más jóvenes, de 18 a 30 años, el 9% reporta que las personas que conoce reciclan, mientras que un 26% indica que la mayoría recicla. De este mismo grupo de edad, el 41% informa que la minoría de estas personas reciclan, 13% que no reciclan, el último 11% no sabe. Del segundo grupo, constituido por los participantes de 31 a 45 años, 15% reporta que las personas conocidas reciclan, 25% que la mayoría recicla, 38% que la minoría recicla y un 9% que no recicla. El 13% restante no sabe. El tercer grupo de edad lo conforman las personas participantes de entre 46 y 60 años de edad, de los cuales un 18% indica que las personas que lo rodean reciclan, un 19% reporta la mayoría y un 34% la minoría, mientras que 14% que no reciclan y 15% no sabe. Por último, de los participantes de 61 a 85 años, 23% informa que las personas que lo rodean reciclan, el 10% la mayoría, 32% la minoría y 20% que las personas que conoce no reciclan. Asimismo, el 15% de este grupo de edad reporta no saber la respuesta a esta pregunta. La tabla a continuación se presenta a manera de resumen.

En el caso del constructo de norma subjetiva, resulta importante resaltar que en la gran mayoría de los casos, ya sea según su género, edad o comunidad, los participantes indican que la minoría de la gente que los rodea recicla, con la excepción de de la comunidades de las Barras y Desamparados. En esta misma línea, son evidentes los bajos porcentajes de participantes que reportaron que todas las personas que conocen reciclan en las comunidades de Garabito y Goicoechea. En contraste, en el cantón de Desamparados se observa la menor cantidad de personas que informan que nadie a su alrededor recicla.

4.1.6. Control percibido

En cuanto al grado de dificultad que los participantes le atribuyen al comportamiento de reciclaje, se observa que el 73% de las personas encuestadas reporta que el mismo es fácil, mientras que un 17% indica que es difícil y 8% responde que el grado de dificultad es neutral.

Un 2% no sabe.

Tabla 8: Nivel de dificultad percibido del comportamiento de reciclaje.

		Fácil	Difícil	Neutro	No sabe
General		73%	17%	8%	2%
Género	Hombres	74%	19%	8%	1%
	Mujeres	73%	18%	8%	1%
	Otro	100%	0%	0%	0%
Edad	18-30	73%	12%	14%	1%
	31-45	74%	17%	8%	1%
	46-60	73%	19%	4%	4%
	61-85	65%	21%	11%	3%
Comunidad	Las Barras	74%	19%	1%	6%
	Garabito	71%	13%	11%	5%
	Desamparados	74%	13%	12%	1%
	Mora	74%	19%	6%	1%
	Goicoechea	70%	20%	10%	10%

Al observar los resultados desglosados en la tabla 8, de cada una de las comunidades, los números reflejan que en la comunidad de las Barras un 74% reporta que el reciclaje es fácil, 19% que es difícil, 1% que el grado de dificultad es neutro y 6% no responde a la pregunta. En el caso de Garabito, 71% indica responde que es fácil, 13% que es difícil, 11% que es neutro y 5% no sabe. Del cantón de Mora, 74% informa que el comportamiento les resulta fácil, 19% que es difícil, 6% neutro y 1% no sabe. Con respecto a Desamparados, las personas participantes que indican que reciclar es fácil constituyen el 74%, 13% marca que les resulta difícil, 12% que es neutro y 1% que no sabe. Por último, en relación con el cantón de

Goicoechea, se observa un 70% que reporta que el comportamiento de reciclar es fácil, 20% que es difícil y 10% que es neutro.

Específicamente con respecto al género, de las mujeres que contestaron la encuesta, un 73% indica que es fácil, 18% que es difícil y 8% que es neutro; un 1% no responde. Por otro lado, en el caso de los hombres encuestados, 74% informa que reciclar es fácil, 19% que es difícil y 8% que es neutro; el 1% restante no sabe.

Referente a la edad de las personas participantes, 73% del grupo de participantes más jóvenes reporta que el comportamiento de reciclaje es fácil, 12% que es difícil, 14% que el grado de dificultad es neutral y 1% no sabe. En el segundo grupo de edad, conformado por las personas encuestadas de 31 a 45 años, 74% responde que el reciclaje es fácil, mientras que 17% que es difícil, 8% que no es ni fácil ni difícil y 1% no sabe. En tercer lugar, de los participantes de 46 a 60 años de edad, 73% indica que reciclar es fácil, 19% que es difícil, 4% que no es ni fácil ni difícil y 4% no sabe. Por último se consideran las personas de 61 a 85 años, de las cuales un 65% reporta que consideran que el reciclaje es fácil, 21% que es difícil, 11% que el grado de dificultad es neutral y 3% no sabe.

En primera instancia, es evidente que en todos los casos, ya sea según género, edad o comunidad, la mayoría de las personas participantes indicaron que el reciclaje es fácil a su parecer. Sin embargo, también es importante anotar que el nivel de dificultad aumenta con la edad de las personas encuestadas. A pesar de que ese aumento sea en cantidades pequeñas, puede ser un posible punto de análisis en cuanto a la formación de las personas adultas mayores. Asimismo, Goicoechea reporta ser el cantón con menor porcentaje de facilidad y el mayor porcentaje de dificultad.

4.1.7. Responsabilidad

Las últimas tres preguntas de opción múltiple de la encuesta están orientadas a evaluar dónde colocan las personas participantes la responsabilidad del manejo de residuos sólidos. Es decir, explorar si consideran que el reciclaje es competencia del gobierno, de las empresas privadas o bien de los individuos. Los resultados según comunidad, género y edad se reflejan en las tablas 9, 10 y 11.

Tabla 9: Nivel de importancia otorgado a la empresa privada, al gobierno y a los individuos según comunidad.

		General	Comunidad				
			Las Barras	Garabito	Desamparados	Mora	Goicoechea
Empresa	Muy importante	67%	50%	80%	68%	65%	69%
	Importante	29%	43%	19%	27%	28%	27%
	Poco importante	4%	6%	1%	2%	7%	2%
	Nada importante	0%	1%	0%	3%	0%	0%
Gobierno	Muy importante	67%	45%	85%	72%	64%	71%
	Importante	21%	34%	11%	16%	21%	21%
	Poco importante	10%	15%	4%	12%	11%	6%
	Nada importante	2%	6%	0%	0%	4%	2%
Individuos	Muy importante	83%	75%	89%	88%	83%	78%
	Importante	12%	23%	5%	7%	15%	14%
	Poco importante	4%	1%	5%	4%	2%	8%
	Nada importante	1%	1%	1%	1%	0%	0%

Tabla 10: Nivel de importancia otorgado a la empresa privada, al gobierno y a los individuos según género.

		General	Género		
			Hombres	Mujeres	Otro
Empresa	Muy importante	67%	71%	64%	100%
	Importante	29%	24%	31%	0%
	Poco importante	4%	4%	3%	0%
	Nada importante	0%	1%	2%	0%
Gobierno	Muy importante	67%	66%	68%	50%
	Importante	21%	19%	22%	0%
	Poco importante	10%	21%	7%	50%
	Nada importante	2%	1%	3%	0%
Individuos	Muy importante	83%	84%	82%	100%
	Importante	12%	9%	14%	0%
	Poco importante	4%	5%	4%	0%
	Nada importante	1%	2%	0%	0%

Tabla 11: Nivel de importancia otorgado a la empresa privada, al gobierno y a los individuos según el grupo de edad.

		General	Edad			
			18-30	31-45	46-60	61-85
Empresa	Muy importante	67%	68%	67%	69%	59%
	Importante	29%	29%	28%	27%	32%
	Poco importante	4%	2%	5%	4%	5%
	Nada importante	0%	1%	0%	0%	4%
Gobierno	Muy importante	67%	66%	71%	70%	59%
	Importante	21%	24%	22%	15%	26%
	Poco importante	10%	7%	5%	14%	12%
	Nada importante	2%	3%	2%	1%	3%
Individuos	Muy importante	83%	87%	83%	82%	78%
	Importante	12%	9%	14%	12%	14%
	Poco importante	4%	3%	3%	5%	7%
	Nada importante	1%	1%	0%	1%	1%

En términos generales, los porcentajes de relevancia que se le otorgan a la empresa privada, el gobierno y a los individuos, varía sin patrón alguno según el género, edad y comunidad de los participantes. No obstante, puede observarse que hay consenso en la idea de que las tres entidades son de importancia para el reciclaje, ya que en todas las ocasiones el mayor porcentaje lo lleva la opción de “muy importante”. Lo anterior coincide con la propuesta de la política pública en cuanto a la intersectorialidad e interinstitucionalidad. Más allá de esto, la categoría transversal de “individuos” es a la que se le concede el mayor porcentaje de “muy importante”, tanto en el caso del género, edad y comunidad.

De los resultados desarrollados en este apartado, resaltan diversos elementos de relevancia que fueron incluidos en el instrumento del componente cualitativo de este estudio. En primera instancia, los números arrojan que la mayoría de las personas encuestadas reciclan, aspecto que no se ve reflejado en los datos oficiales en los estudios de instituciones públicas como el Ministerio de Salud. En esta misma línea,

se evidencian las diferencias entre Garabito y Desamparados, las comunidades que menos y más reciclan respectivamente. Por tanto, se exploró en las entrevistas los diferentes niveles de acceso a recursos y servicios, al igual que los modelos de gestión de residuos sólidos de cada comunidad, con el fin de comenzar a identificar cuáles son las características de las comunidades que indican un potencial de acción.

Asimismo, a partir de la homogeneidad en la categoría de la actitud, y los patrones en la variable de la norma subjetiva, surgen dos interrogantes: ¿Si existe un consenso en que reciclar es beneficioso para la salud de las personas y para el medio ambiente, por qué son tan bajos los índices de reciclaje en Costa Rica? ¿Qué relación tiene esto con la falta de modelaje, es decir, falta alguien que lidere con el ejemplo? Ambas dudas se abordan en las entrevistas desarrolladas en el próximo apartado.

Por último, un concepto que parece ser relevante tanto en los resultados de las encuestas como en lo conversado en grupos focales es la educación y la capacitación. Por tanto, se estima pertinente incluir elementos en las entrevistas que busquen comprender las dinámicas de información en las comunidades y el enfoque de las mismas hacia diferentes grupos de edad. Más allá de lo anterior, las entrevistas semiestructuradas estarán enfocadas en profundizar las temáticas ya exploradas en la fase cuantitativa de la investigación, incluyendo el papel de los individuos en las acciones de reciclaje en las comunidades y las formas de incentivarlo.

4.2. Entrevistas a profundidad.

Como se mencionó en apartados anteriores, las entrevistas a profundidad se aplicaron durante el mes de agosto del 2022 en una muestra derivada de la estructura de CONADECO, constituida por tres personas clave en las comunidades, excepto en Barras del Tortuguero en la cual se entrevistó a dos personas. Entre estas, se incluyeron líderes comunales, miembros de los gobiernos locales, expertos en el tema de los residuos sólidos o bien activistas enfocados en el medio ambiente. En cuanto al género de los participantes, la muestra está constituida por ocho hombres y seis mujeres. En este apartado se desglosan los resultados de estas entrevistas en cada comunidad.

4.2.1. Barras del Tortuguero y San Francisco

La situación actual de la comunidad de las Barras del Tortuguero y San Francisco se caracteriza por una logística compleja, ya que ubicación geográfica permite el acceso solamente por vía acuática o aérea. El transporte de los habitantes de esta zona se da mediante botes, los cuales son propiedad de empresas turísticas y hoteles de la zona, o bien de individuos que se dedican al transporte de personas. La Municipalidad del cantón de Pococí proporciona el servicio de recolección no diferenciada mediante uno de estos botes, responsable de transportar los residuos sólidos de ambos asentamientos. Existen dos centros de acopio, de los cuales uno dejó de funcionar durante la pandemia del COVID-19 por falta de recursos económicos para financiar su operación. El segundo centro de acopio es operado por personas de la comunidad, quienes cobran por el servicio de recolección, separan los residuos y les dan el tratamiento correcto para luego comercializarlos a diferentes empresas privadas. Resulta relevante mencionar que la economía de estos lugares depende casi en su totalidad del turismo, lo cual condiciona el volumen y el tipo de los residuos sólidos que se producen.

Definición del concepto de cultura de reciclaje

De los resultados de las entrevistas se deriva una definición del concepto de “cultura” como sinónimo de comportamiento. El mismo se relaciona con la creación de hábitos que obedecen a un proceso de manejo de los residuos sólidos adecuado, incluyendo la separación y la preparación de los mismos para ser procesados.

Emociones, actitudes y pensamientos asociados al comportamiento del reciclaje.

La emoción que predomina en el discurso de las personas entrevistadas es la tristeza, acompañada por actitudes de conformismo e indiferencia. Se le atribuyen al reciclaje las características de tedio e inutilidad, y resalta un pensamiento colectivo que los participantes resumen en la siguiente expresión: “Al fin y al cabo, todo va para el mismo saco” (Rodríguez, 2022, comunicación personal). Se reconoce, entonces, que los residuos sólidos son problemáticos, sin embargo la falta de tratamiento diferenciado por

parte de la municipalidad provoca el conformismo y la indiferencia, y que la separación se vea como algo inútil.

Educación, capacitación y conocimiento.

Según lo que reportan las personas entrevistadas, se han dado iniciativas por parte de la academia, específicamente a través de la Universidad de Costa Rica y de diversas Organizaciones No Gubernamentales (ONG). Asimismo, el centro de acopio se involucra en la capacitación de la misma, sobre todo en el tratamiento correcto que se le debe dar a los residuos para separarlos. Por otro lado, desde la educación formal en las escuelas se han desarrollado programas de reforzamiento del comportamiento de reciclaje con los niños y niñas. No obstante, los participantes mencionan que estos esfuerzos no han tenido el impacto deseado.

En esta línea, expresan que hay una necesidad de educar a la población en el proceso de separación, para fomentar el conocimiento sobre qué y cómo se separa. En segundo lugar, reportan un vacío de información sobre los métodos de reutilización que disminuyen la cantidad de residuos sólidos de los que dispone un hogar, y por último sobre los residuos sólidos como un posible modelo de negocio.

Presencia de la institucionalidad.

Es importante iniciar este apartado resaltando que es el movimiento comunal el que ha tomado las riendas del asunto de los residuos sólidos en esta comunidad. Además del servicio municipal, el centro de acopio es el que ha manejado la recolección, separación y comercialización. Asimismo, se han dado ciertas iniciativas a nivel familiar como propuesta de solución a la problemática, sin embargo no se sostienen en el tiempo por falta de utilidad económica para el hogar. En ocasiones, también, los vecinos aportan dinero para la limpieza de las calles.

La institucionalidad, por su parte, está presente desde la Municipalidad de Pococí, con su servicio de recolección semanal mediante botes. De igual forma, la Universidad de Costa Rica se ha encargado de dirigir esfuerzos a la capacitación de las familias con visitas puerta a puerta, y la Estación Caño Palma, una ONG que radica en la zona, ha abordado el tema de los residuos sólidos en la comunidad.

Por último, no hay gran presencia de medios de comunicación en la zona. Se reporta que la comunicación entre los vecinos de Tortuguero y San Francisco se da en gran parte por grupos de WhatsApp. A través de estos, se comparte información relevante para la comunidad, incluyendo los horarios de recolección y las iniciativas correspondientes.

Incentivos, barreras, ventajas y desventajas.

Desde el punto de vista propositivo, las personas participantes identifican potenciales líneas de trabajo a través de las cuales se puede incentivar el comportamiento de reciclaje en la comunidad. Entre estas, se menciona partir desde las generaciones jóvenes para cambiar el comportamiento colectivo, así como aplicar una multa desde la Municipalidad para aquellos que no cumplan con las medidas de separación necesarias, o bien desarrollar un modelo de negocio comunitario alrededor de los residuos sólidos.

Por otro lado, se identifican también las barreras que colocan a la comunidad en una posición de desventaja para enfrentar el asunto de los residuos sólidos con éxito. En primer lugar, se menciona la falta de conciencia de la población, así como los horarios de trabajo que disminuyen el tiempo disponible para tratar los residuos sólidos adecuadamente. Se reporta también una falta de sentido de pertenencia, sobre todo por parte de la comunidad nicaragüense que ha crecido en la zona. Por último, la falta de presencia y acompañamiento de la institucionalidad, especialmente del sector público, se enuncia como un gran obstáculo.

4.2.2. Garabito

En el cantón de Garabito se observa una diferencia en los tipos de residuos sólidos y el manejo que se les da entre la zona rural y en la zona urbana. Sin embargo, a lo largo de todo el cantón se da una recolección municipal de los residuos ordinarios, así como una recolección de los residuos reciclables a cargo de una empresa privada local, la cual comercializa el material que recoge. Asimismo, existe un relleno sanitario municipal, el cual fue clausurado por un cierre técnico y actualmente es utilizado como un centro de transferencia. Por último, la economía de este cantón varía según la zona. Las secciones rurales se

caracterizan por actividades agrícolas, mientras que las urbanas dependen del turismo. Es por esto último que estas zonas urbanas contienen una alta población de personas extranjeras.

Definición del concepto de cultura de reciclaje.

La cultura, desde lo que reportan las personas entrevistadas, se entiende como un conjunto de hábitos y patrones de consumo consciente, cuya transferencia intergeneracional y bidireccional se da por vías formales e informales. Es decir, es clave el concepto de hábitos, ya que estos los aprenden los niños de los adultos, y viceversa.

Emociones, actitudes y pensamientos asociados al comportamiento del reciclaje.

En el caso de Garabito, la emoción que más se menciona en los reportes de los participantes es el enojo, en conjunto con actitudes de preocupación, frustración, y vergüenza. Asimismo, se le atribuyen al comportamiento de reciclaje características de inutilidad y complejidad, y se expresan pensamientos que apuntan a la indiferencia, como por ejemplo: “Más fácil echarlo todo en una bolsa”, o “Igual me recogen la basura” (Solano, 2022, comunicación personal).

Al igual que en la comunidad de las Barras, se reconoce que los residuos sólidos son problemáticos. Sin embargo, la conveniencia de los servicios de recolección provocan la indiferencia que caracteriza la actitud de la población. Por otro lado, sí hay un deseo por proyectar una buena imagen pro-ambiental ante agentes externos a la comunidad, por ejemplo los turistas.

Educación, capacitación y conocimiento.

De las iniciativas que se han dado en este cantón, muchas han sido impartidas por la Municipalidad. Sin embargo, según lo que reportan los participantes, no se han vuelto a dar desde la pandemia del COVID-19. Algunos otros esfuerzos los ha hecho la Dirección Nacional de Desarrollo de la Comunidad (DINADECO). En ambos casos, es poca la gente de la comunidad que se involucra, por lo cual no tienen el efecto que se pretende.

En esta misma línea, las personas entrevistadas identifican una necesidad de capacitación en materia de métodos de reutilización de los residuos, así como en el impacto de residuos en la salud de los seres humanos y en el medio ambiente. De igual forma, hay un área de mejora en el conocimiento de la población del cantón en cuanto a los procesos de preparación de los residuos sólidos para una separación adecuada.

Presencia de la institucionalidad.

En el cantón de Garabito, y específicamente en las áreas turísticas y urbanas, cuentan con la presencia de Organizaciones No Gubernamentales como lo son Jacó Impact y Green World, las cuales están activas en los esfuerzos pro-ambientales de la zona. De igual forma, los medios a través de los cuales se comunica en la comunidad varían desde los grupos de WhatsApp y de Facebook, hasta prácticas como la repartición de volantes en puntos clave como el Centro Cívico y las escuelas. Asimismo, la Municipalidad de Garabito cuenta con redes sociales activas.

El movimiento comunal, en este caso, se reporta como una vía de contacto valiosa con la sociedad civil y con instituciones públicas y privadas. Además, según lo expresado en las entrevistas, es un potencial vehículo para la construcción de una empresa comunal.

Incentivos, barreras, ventajas y desventajas.

A manera de propuesta, las personas participantes determinan algunos puntos a través de los cuales se puede incentivar el comportamiento de reciclaje sostenido en el tiempo. En primer lugar, se menciona la imagen país y el patriotismo, ya que al ser una comunidad que recibe un gran volumen de extranjeros, cobra importancia la forma en la que estos perciben Costa Rica como un país verde y amigable con el ambiente. También se propone el establecimiento de un sistema de incentivos monetarios desde la Municipalidad, ya sea a través de una multa, de una reducción de impuestos o una condonación de deudas. En tercer lugar, se menciona el programa conocido como ECOlonas, ya que en algún momento estuvo vigente en la comunidad y las personas entrevistadas reportan que tuvo cierto grado de éxito. Como último posible incentivo para el buen manejo de los residuos sólidos en Garabito, se resalta, al igual que en la comunidad de las Barras, la

construcción de una empresa comunal dedicada a la recolección, separación y comercialización de los mismos.

Como barreras y desventajas, se identifica el hecho de que el servicio de recolección municipal cubre las necesidades inmediatas de las familias, en conjunto con la no obligatoriedad del reciclaje. De igual forma, se reporta una falta de conocimiento sobre los beneficios del buen manejo de los residuos sólidos, y una resistencia por parte de los grupos de edad más altos. Por último, en las zonas rurales se resalta la inconsistencia del servicio de recolección de los residuos reciclables.

4.2.3. Desamparados

La situación actual del cantón de Desamparados es diametralmente diferente a los otros casos ya que en esta comunidad se encuentra el relleno sanitario El Huazo, el cual recibe los residuos sólidos de múltiples cantones del país. En cuanto a la operación del mismo, los participantes reportan que tiene un gran impacto negativo a nivel ambiental y de salud pública, ya que no se les da el manejo adecuado. Mencionan prácticas inapropiadas de entierro, de manejo de lixiviados y de quema del gas metano que producen los residuos. Existen grupos organizados de vecinos que se han manifestado en contra de este relleno sanitario, y han habido esfuerzos por involucrar a las autoridades en el tema. Sin embargo, según lo que expresan, esto es una realidad que se ha sostenido durante varios años.

En cuanto a los servicios municipales del cantón, se da una recolección diferenciada a través de camiones que recogen los residuos ordinarios separados de los reciclables. A pesar del acceso a este servicio, las personas entrevistadas opinan que es insuficiente para cubrir las necesidades del cantón.

Definición del concepto de cultura.

Por la situación relatada anteriormente, en el caso de Desamparados la definición de la cultura de reciclaje está muy ligada con la emocionalidad. Se entiende, al igual que en el caso de Garabito, como un conjunto de hábitos cuya transferencia intergeneracional y bidireccional se da por vías formales e informales. Sin embargo, se incorporan los conceptos de planificación y de la cotidianidad. Es decir, una cultura de reciclaje requiere de organización y sistematización para que la misma sea incluida en las prácticas diarias de la población.

Emociones, actitudes y pensamientos asociados al comportamiento del reciclaje.

El manejo que se le dan a los residuos sólidos en el relleno sanitario El Huazo es conocido en todo el cantón, y ha despertado emociones de enojo, miedo, e incluso se menciona la depresión. Se reportan también actitudes de indignación, frustración, impotencia y preocupación, contrastadas con otras de indiferencia y desinterés. Las personas de esta comunidad han dejado de darle un buen manejo a los residuos sólidos debido a que no le ven utilidad al proceso, y en el discurso de las personas entrevistadas se evidencian pensamientos que explican estas emociones y actitudes. Entre estos, cabe resaltar los siguientes: “Ese abandono tan grande por parte de las municipalidades”, “Todos deseamos salir corriendo.” (Quesada, 2022, comunicación personal), y “No me toca a mí” (Abarca, 2022, comunicación personal).

Educación, capacitación y conocimiento.

En el cantón de Desamparados han habido iniciativas de capacitación impartidas por universidades o miembros de la misma comunidad. Sin embargo, han sido insuficientes y muy centralizadas geográficamente. Además, tienen impacto solamente en las personas que tenían un interés previo por los asuntos ambientales, ya que son las únicas que se presentan a dichos esfuerzos. En esta misma línea, las personas entrevistadas identifican necesidades de información en los ejes de la importancia de reciclar y del impacto de los residuos sólidos en la salud y en el ambiente. Dadas las circunstancias particulares de este cantón, se habla también de una falta de conocimiento sobre los Derechos Humanos y las vías legales de defensas ante los abusos de las empresas privadas.

Presencia de la institucionalidad.

Como se mencionó anteriormente, el movimiento comunal ha sido un vehículo fuerte en la representación de las necesidades y preocupaciones de las personas habitantes del cantón, especialmente en cuanto al enfrentamiento con la empresa encargada del relleno sanitario El Huazo. Cumple con los requisitos y las capacidades de atender necesidades a nivel local, y por tanto las personas entrevistadas indican que pueden ser una vía para cubrir las faltas de conocimiento citadas anteriormente. En cuanto a

los medios de comunicación, existen periódicos y estaciones de radio con un alcance importante en el cantón, al igual que grupos de WhatsApp y Facebook que agrupan a los habitantes de barrios específicos.

Incentivos, barreras, ventajas y desventajas.

Una de las personas entrevistadas menciona el hecho de que Desamparados es un cantón residencial como una ventaja para incentivar el comportamiento de reciclaje sostenido en el tiempo, ya que esto abarata y facilita la logística y la operatividad de los esfuerzos que se hagan a favor del mismo. De igual forma, un posible punto de reforzamiento es el patriotismo, esto se debe a que, según lo que se reporta en las entrevistas, existe un descontento generalizado con la empresa encargada del relleno sanitario, no solo por la forma en la que manejan los residuos sólidos, sino también porque es una empresa extranjera. Como último incentivo, se menciona la potencial construcción de una empresa comunal que se encargue de todo el proceso relativo a los residuos.

En el lado de las barreras, se menciona el hecho de que el servicio de recolección municipal cubre las necesidades inmediatas de las familias, así como la falta de conciencia y de educación ambiental. Asimismo, Desamparados es un cantón mayoritariamente residencial, por lo cual los habitantes se trasladan a otros lugares para trabajar, y los horarios laborales disminuyen el tiempo disponible en los hogares para tratar los residuos sólidos. Por último, un obstáculo particular de este cantón es la politización de los residuos sólidos, y la falta de voluntad política que las personas participantes reportan por parte de las autoridades gubernamentales.

4.2.4. Mora

En el cantón de Mora, como en los otros incluidos en esta investigación, se da un servicio de recolección municipal. Adicionalmente, los residuos sólidos reciclables se recogen dos veces al mes, un servicio coordinado por el sector privado y que culmina en un centro de acopio en el cantón de Puriscal. En la misma línea, se reporta en las entrevistas que la consistencia de los servicios de recolección no es la misma en los distritos rurales que en Ciudad Colón, el distrito de mayor grado urbano.

Definición del concepto de cultura

La definición que se le da a la cultura de reciclaje en este cantón es similar a los otros casos, ya que pasa por los hábitos y la transferencia de adultos a niños y viceversa. Sin embargo, la principal diferencia es que se hace mayor hincapié en que estos hábitos y prácticas deben aprenderse desde la niñez. Se incorpora también el concepto de patrones de consumo. Es decir, para las personas entrevistadas residentes de Mora, la cultura de reciclaje está relacionada no solo con la forma en la que se dispone de los residuos sólidos, sino también con lo que se compra y lo que se consume.

Emociones, actitudes y pensamientos asociados al comportamiento del reciclaje.

En una línea similar a las otras comunidades, las emociones que surgen de los resultados de estas entrevistas son el enojo y la tristeza, de la mano con actitudes de indignación, indiferencia e ignorancia. Como en otros casos, se le atribuye características de inutilidad al comportamiento de reciclaje, y salen a relucir pensamientos como “igual me recogen la basura” (Castro, 2022, comunicación personal).

Según lo que reportan las personas entrevistadas, la conveniencia de los servicios de recolección cubre las necesidades inmediatas de la población. Si bien existe un interés en el tema y se reconocen los residuos sólidos como algo de impacto negativo, no hay una transición a la acción. La población realmente involucrada es poca.

Educación, capacitación y conocimiento.

En el cantón de Mora existe una figura con la que no cuentan las otras comunidades incluidas en esta investigación, y es la Asociación de Desarrollo Específico (ADE) de Ambiente. Esta es una asociación adscrita a CONADECO que se dedica a temas exclusivamente ambientales, y en cuya agenda predominan las medidas para el manejo integral de los residuos sólidos. Esta ADE ha impartido capacitaciones alrededor del cantón y se encarga de la difusión de información, las mismas dirigidas a familias y emprendedores de la zona. Asimismo, se han hecho esfuerzo desde la educación formal para abordar a la niñez.

Sin embargo, las personas entrevistadas expresan que todavía existen necesidades de educación e información, específicamente en las áreas de los procesos de separación de residuos sólidos adecuados, de

la utilidad que se le puede dar a los residuos sólidos y del impacto que tienen los mismos en la salud pública y el ambiente. Una de los participantes menciona que la mejor forma de hacerle llegar esta información a la población es mediante material visual en redes sociales y colocado en puntos clave de la comunidad, como las escuelas, las iglesias, plazas, etc.

Presencia de la institucionalidad

Como se mencionó en el apartado anterior, en Mora existe una presencia fuerte de las Asociaciones de Desarrollo Integrales y Específicas, lo cual señala un alto grado de organización comunitaria. Por otro lado, la empresa privada Servicios Ecológicos S.A. también está involucrada en el manejo de los residuos sólidos de la comunidad, específicamente del distrito de Ciudad Colón. Por último, los medios de comunicación que predominan en el cantón son los grupos de WhatsApp y el canal de televisión de Coopesantos, llamado Alta Visión.

Incentivos, barreras, ventajas y desventajas.

Las personas participantes declaran que la forma más directa de incentivar el comportamiento de reciclaje sería una reducción de impuestos municipales para aquellos habitantes que entreguen materiales reciclables y separados a la institución, o bien una retribución económica de cualquier tipo. Por otro lado, también se menciona el potencial desarrollo de una empresa comunal como un posible incentivo.

En cuanto a las barreras, al igual que en otros casos se menciona que el servicio de recolección municipal cubre las necesidades inmediatas de las familias, al igual que los horarios de trabajo constituyen un obstáculo en términos temporales para el tratamiento adecuado de los residuos sólidos desde los hogares. Por último, se reporta que gran parte de lo que obstaculiza el comportamiento de reciclaje es la pereza, la ignorancia y el desconocimiento.

4.2.5. Goicoechea

En el caso del cantón de Goicoechea, se reporta en las entrevistas un papel importante de la municipalidad, ya que el departamento de gestión ambiental desarrolló un reglamento que según lo que

opinan las personas entrevistadas, era una buena medida para mitigar la problemática de los residuos sólidos del cantón. Sin embargo, este reglamento está archivado en la institución y no se ha puesto en práctica. Además, el presupuesto que se le atribuye a estos temas es insuficiente.

Definición del concepto de cultura

En concordancia con los resultados de las otras comunidades, la cultura se define alrededor de los patrones de consumo, los hábitos y de la transferencia intergeneracional y bidireccional del conocimiento. No obstante en este caso se incorpora el concepto de los valores como parte de esta comunicación de adultos a niños, en conjunto con una importancia atribuida a la forma específica que toman los hábitos.

Emociones, actitudes y pensamientos asociados al comportamiento del reciclaje.

La emoción que predomina en lo que reportan los participantes de este cantón es la tristeza, acompañada por actitudes de desaliento, desencanto y vergüenza. En este caso también se le atribuyen características de inutilidad al comportamiento de reciclaje. En cuanto a los pensamientos, se relacionan con la actitud de vergüenza ya que resaltan comentarios como “pienso que todos los que pasan en el bus que vienen de las comunidades de Moravia y Coronado, ven eso que yo no quiero que vean” (Chaves, 2022, comunicación personal). En el caso de este cantón también se reconoce el impacto negativo de los residuos sólidos, sin embargo las barreras institucionales generan ignorancia y desinterés en la comunidad.

Educación, capacitación y conocimiento.

Según lo que reportan los participantes, previo a la pandemia se dieron diversas iniciativas de capacitación. impartidas por la municipalidad, por la Unión Cantonal de Asociaciones de Desarrollo Comunal, por la Universidad de Costa Rica y por una Organización No Gubernamental llamada Terra Nostra. De estos esfuerzos se derivó material visual con información sobre la recolección municipal, y se reforzó el uso de las redes sociales de municipalidad. De igual forma, se han dado lo que los participantes denominan talleres de “sensibilización” a la población.

A pesar de esto, se identifican necesidades de información acerca de la importancia de reciclar, cómo reciclar y de los métodos de reducción de residuos sólidos y de reutilización de los mismos. Al igual que en otros casos, se reconoce la oportunidad de capacitar a la gente en la línea de los residuos sólidos como una potencial fuente de ingresos.

Presencia de la institucionalidad.

El cantón de Goicoechea cuenta con una Unión Cantonal de Asociaciones de Desarrollo Comunal activa, y por parte del movimiento comunal han habido iniciativas aisladas para abordar el tema de los residuos sólidos. Como se mencionó anteriormente, hay una gran presencia de la empresa privada, específicamente se nombran empresas como la Coca Cola y la Dos Pinos, así como instancias de la academia como la Universidad de Costa Rica como ente involucrado en la educación de la población. Asimismo, son varios los medios de comunicación que se mencionan en las entrevistas. Entre estos, las redes sociales de la municipalidad, los periódicos locales, Radio María, y el perifoneo.

Incentivos, barreras, ventajas y desventajas.

Se mencionan diversos puntos de potencial incentivo al comportamiento de reciclaje, entre estos el sentido de pertenencia, la identidad y la imagen que presenta la comunidad hacia otros cantones. De igual forma se identifica la educación ambiental en la niñez como una medida con impacto, y la donación de recursos, como por ejemplo las bolsas de plástico necesarias para la separación de los residuos, como una forma de impulsar el comportamiento de reciclaje en las familias. Por último, también se resalta la construcción de una empresa comunal como una forma de reforzar el mismo en los hogares.

Por otro lado, también se reportan diferentes barreras y desventajas, como por ejemplo la falta de educación e información, y la falta de recursos municipales. También se menciona la pereza como una actitud que obstaculiza el comportamiento de reciclaje, al igual que los esfuerzos de comunicación insuficientes por parte del gobierno local.

Si bien en los resultados de estas entrevistas se identifican ejes transversales que impactan en las cinco comunidades por igual, cada una de estas tiene particularidades que imposibilitan el análisis generalizado. Hay múltiples puntos en común que apuntan a que los residuos sólidos, el manejo de los mismos y los bajos índices de reciclaje en los hogares son una problemática a nivel nacional. Resalta la mención de los residuos sólidos como fuente de ingresos, la necesidad de construcción de hábitos, la conveniencia de los servicios municipales de recolección, y las necesidades de capacitación reportadas similares en las cinco comunidades. Sin embargo, son las características específicas las que se tomarán en cuenta a la hora de un análisis teórico dirigido a la fase propositiva de esta investigación.

Análisis de los resultados: El qué y el cómo de una estrategia promotora del comportamiento pro-reciclaje.

5.1. Eje teórico

Con el objetivo de retomar los conceptos teóricos planteados en el segundo capítulo de este trabajo, se desarrolla un eje de análisis que busca vincular los resultados de la investigación con las nociones que enmarcan esta investigación. Este enlace permite darle dirección a la construcción posterior del modelo teórico-conceptual, ya que respalda lo discutido con lo que ya se conoce sobre el comportamiento humano, las actitudes y la influencia de las emociones en la toma de decisiones.

Teoría del Comportamiento Planificado

Correspondiendo a lo planteado en el segundo capítulo de este documento, la Teoría del Comportamiento Planificado resulta una guía adecuada para la comprensión del comportamiento pro-reciclaje. Como se mencionó anteriormente en relación con lo que establece Ajzen (1991, 2006, 2012), el primer componente de esta teoría es el de la actitud, cuyo análisis será desarrollado en el siguiente apartado, ya que se incluye como un concepto aparte en el modelo teórico. Sin embargo, es relevante resaltar en primera instancia que desde esta corriente de pensamiento la actitud se percibe como un componente motivacional de importancia.

Asimismo, en este cuerpo teórico se habla del Modelo Expectativa-Valor, que establece que la actitud se desarrolla a partir de atributos y consecuencias asociadas al comportamiento. Esto, a la luz de los resultados, puede explicar en cierto grado el por qué de los bajos índices del comportamiento pro-reciclaje, ya que algunos de los atributos asociados al mismo son: inútil, tedioso, complicado, e innecesario. En cuanto a las consecuencias asociadas, las necesidades de capacitación en algunas de las comunidades

apuntan a que hay una falta de conocimiento, o tal vez interés, por el impacto del reciclaje y de los residuos sólidos.

En segundo lugar, se encuentra el control percibido, término que se refiere a la dificultad o facilidad que se le atribuye al comportamiento de reciclaje. En este caso, es a través de las necesidades de capacitación reportadas en las entrevistas que se puede deducir que hay una brecha de información amplia en cuanto a los procedimientos adecuados para el tratamiento y la separación de los residuos sólidos. Esto mismo se refleja en los resultados de las encuestas, ya que una gran porción de las personas participantes reportaron que todos los tipos de plástico son reciclables, y fueron muy pocos los encuestados que enlistaron los materiales reciclables de forma correcta. De igual forma, la presencia del descriptivo de la “pereza” es un indicio de que el comportamiento de reciclaje no se percibe como algo fácil. A grandes rasgos, este aspecto de los resultados de las entrevistas constituye una contradicción con los resultados de las encuestas, ya que en estas últimas hay un alto porcentaje de participantes que lo describen como un comportamiento fácil.

En esta misma línea, también se observa que en cada comunidad, ya sea en su totalidad o en ciertas zonas, el factor de la pobreza influye en la dificultad que se le atribuye al comportamiento. La comunidad de las Barras, a pensar de la presencia de extranjeros y de la empresa privada, se caracteriza por altos niveles de pobreza, así como los distritos rurales de los otros cuatro cantones, como lo son Jaris en Mora, Tárcoles en Garabito, los Guido en Desamparados (Municipalidad de Desamparados, 2015), y el asentamiento del Triángulo de la Solidaridad en Goicoechea. Los niveles de desarrollo humano y socioeconómico de estas zonas condiciona la capacidad de las personas para cumplir con un comportamiento pro-reciclaje, ya que las necesidades específicas desplazan las prioridades a nivel familiar.

El tercer componente de esta teoría es el de la norma subjetiva, el cual parece jugar un papel importante en el comportamiento o no comportamiento pro-reciclaje. En primer lugar, la imagen de Costa Rica como un país verde, consciente y amigable con el ambiente es un tema recurrente, ya que se expresó en diversas ocasiones un deseo por actuar coherentemente con esa imagen. De igual forma, en algunos cantones se le da importancia también a la apariencia ante otros cantones o comunidades aledañas. En segundo lugar, el sentido de pertenencia es un factor de peso en comunidades como las Barras o Garabito,

en las cuales se reporta que la presencia de personas externas a la comunidad y al país tiene un impacto en la forma en la cual la comunidad asume el reciclaje como comportamiento sostenido en el tiempo. Al igual que en estas zonas, en Desamparados se evidencia que el enfrentamiento de la comunidad ante la empresa privada encargada del relleno sanitario El Huazo potencia la identidad compartida de las personas involucradas.

En cuanto a la norma subjetiva, vale la pena mencionar el rol que juegan las normas morales en el comportamiento pro-reciclaje. A grandes rasgos, los resultados reflejan que hay un entendimiento generalizado de que reciclar y separar los residuos sólidos tiene un impacto positivo, y que es la forma correcta de actuar en relación con el ambiente, la biodiversidad y la raza humana. Sin embargo, este conocimiento parece no ser suficiente para motivar a la acción.

Lo anterior conlleva a poner en colación el postulado de que según la Teoría del Comportamiento Planificado, estos componentes son los que constituyen la intención, y a la vez esta predice el comportamiento. No obstante, la articulación de los resultados de las encuestas con los de las entrevistas señalan que esto no necesariamente es cierto. En varias ocasiones se reporta un deseo por querer actuar de manera coherente con las tendencias sostenibles y se reconocen las consecuencias de un mal manejo de los residuos sólidos. Sin embargo, partiendo de lo que se reporta en las comunidades y cantones estudiados, el interés no se traduce en intención, y la intención no se traduce en acción.

Tomando esto en cuenta, se puede concluir que la Teoría del Comportamiento Planificado es un buen punto de partida para comprender el comportamiento pro-reciclaje en las comunidades estudiadas. En relación con el componente de la actitud, se refuerza aún más su naturaleza motivacional y volitiva. Con respecto al control percibido, los resultados de este estudio evidencian que es algo multidimensional y estructural, y que al igual que la actitud, depende de factores externos como lo es la pobreza. Finalmente, la norma subjetiva también tiene múltiples aristas, y se sostienen los esfuerzos que se han hecho desde la investigación para incorporar a esta teoría otras variables como la identidad y la moralidad.

La actitud

La actitud, como se establece en Schiffman y Lazar (2010), es una predisposición aprendida, lo cual quiere decir que es un resultado de la experiencia de las personas con el reciclaje. Las situaciones relatadas en las entrevistas en cada comunidad cuentan una historia de frustración, falta de presencia de la institucionalidad, lucha contra la empresa privada, esfuerzos truncados, entre otros. Estas características marcan la experiencia de las personas y su relación con los residuos sólidos y el comportamiento de reciclaje, por tanto, la definición que estos autores le dan a la actitud, en conjunto con el componente motivacional de la misma, apuntan a que el entorno y la trayectoria histórica de cada comunidad con esta problemática condiciona la actitud y por ende el comportamiento.

De igual forma, el modelo tripartito de la actitud ayuda a dar luz a algunos factores influyentes en el comportamiento o no comportamiento de reciclaje. Por un lado, se habla de la cognición, es decir, el conocimiento y las percepciones que tienen las personas acerca de este objeto en específico, y los atributos asociados al mismo. Se resaltan algunos pensamientos expresados por las personas participantes como los siguientes: “Al fin y al cabo, todo va a ir al mismo saco”, “Más fácil echarlo todo en una bolsa”, o bien “No me toca a mí”. De igual forma, se toman en cuenta los atributos anteriormente listados, los cuales sugieren una actitud desfavorable ante el reciclaje y los residuos sólidos en general.

En segundo lugar, el modelo tripartito propone el afecto como componente en relación con las emociones y los sentimientos asociados al objeto, en este caso el comportamiento de reciclaje. En esta línea, las emociones que se reflejan en las entrevistas son de enojo, tristeza y miedo. Esto, al igual que los pensamientos anteriormente mencionados, contribuyen al desarrollo de una actitud desfavorable.

Por último en este modelo, se habla de la conación, el cual se refiere al componente volitivo de la actitud: la intención. Como se mencionó anteriormente, los resultados respaldan lo que se establece acerca de que la actitud condiciona el comportamiento. Sin embargo, en las comunidades estudiadas se observa que la intención no se traduce a la acción, y por tanto surge la idea de que pueda haber un factor, ya sea individual o colectivo, que actúa como filtro entre las dos.

Persuasión

El concepto de la persuasión cobra importancia a raíz de que el primer paso para aliviar la problemática de los residuos sólidos y el no comportamiento de reciclaje es persuadir a las personas a actuar. En esta línea, la teoría propuesta por Jonah Berger (2013) respalda los resultados a través de los principios de la persuasión: el componente social, la emocionalidad y el valor práctico. De acuerdo al análisis desarrollado en el apartado de la Teoría del Comportamiento Planificado, la norma subjetiva es un factor de peso en el comportamiento de reciclaje sostenido en el tiempo, ya sea por un deseo de verse bien ante otros, o bien por reforzar el sentido de pertenencia a una comunidad o un grupo. Sin embargo, en esta perspectiva se habla de la imitación, lo cual se vincula con lo que reportan las personas participantes en relación con el potencial de impacto que tiene el comportamiento de unos personas en el comportamiento de otras. Esto apunta a que la presión social es un gran factor a tomar en cuenta en la elaboración de un modelo teórico-conceptual.

En segundo lugar, el principio de la emocionalidad sugiere que la indiferencia y la apatía que se reportan en los casos de algunas de las comunidades estudiadas es un punto relevante que se debe abordar en una eventual intervención en el comportamiento de reciclaje. Este principio parte de que las personas actúan en función de lo que les importa, así que se debe pensar en generar interés de frente a las actitudes desfavorables o indiferentes hacia estos comportamientos.

De igual forma, el valor práctico se resalta como un ingrediente sumamente relevante en el proceso de persuasión. En más de un caso, tanto en las encuestas como en las entrevistas, se reporta que la conveniencia de los servicios de recolección constituye un gran obstáculo para el comportamiento de reciclaje, ya que cubren las necesidades inmediatas de los hogares. Esto lleva a pensar que para convencer a las personas de actuar de manera pro-reciclaje se deben modificar los atributos asociados al reciclaje y la separación de residuos sólidos, como lo son la inutilidad, el tedio y la complejidad.

Observar los resultados bajo la lupa del concepto de la persuasión es una vía eficiente para un análisis pragmático, ya que ofrece un punto de vista que va más allá de lo teórico y toca potenciales puntos de intervención. Esta línea de análisis tiene gran valor estratégico para la promoción de un comportamiento

de reciclaje sostenido en el tiempo, sobre todo para la construcción de un modelo teórico con capacidad de soportar un trabajo práctico.

Toma de decisiones y el tratamiento de emociones en los mensajes

La relevancia de analizar los resultados a la luz de estos conceptos radica en su aporte al objetivo externo. Esta línea teórica apunta a las posibles aplicaciones del modelo teórico-conceptual en una estrategia de comunicación dirigida a la modificación de otros conceptos aquí tratados, como las actitudes, el comportamiento, control percibido, etc.

En concordancia con todo lo mencionado en apartados anteriores, la teoría sobre la toma de decisiones y su relación con las emociones señalan un principio que parece ser uniforme a nivel de todas las comunidades estudiadas: el comportamiento de reciclaje no es un asunto de lógica. Se ha hablado de las actitudes, las normas sociales y morales que rigen esta problemática, y a partir de la propuesta de Gigerenzer (2007) y Kahneman (2011) es posible incorporar los conceptos de los heurísticos.

Estas reglas que condicionan el proceso de pensamiento de las personas sugieren que la decisión de separar los residuos sólidos en el hogar depende muchísimo del entorno y de la manera en que éste simplifica este comportamiento. También aquí la temática de la conveniencia juega un papel importante, ya que le da peso a la facilidad. Asimismo, el hecho de que la base de estos heurísticos sean las emociones, la cultura, mecanismos sociales y el lenguaje indica que esta decisión es determinada incluso por la forma en la que las personas se refieren a los residuos sólidos, o bien el conocimiento, las actitudes y emociones transmitidas socialmente.

Esta misma línea de pensamiento toca los dos sistemas que menciona Kahneman como las dos vías de pensamiento de los seres humanos. Cabe resaltar que en los casos en los que los dos sistemas se alinean, se toman decisiones adecuadas. No obstante, en lo que concierne al comportamiento de reciclaje sostenido en el tiempo, existe un desfase. Hay un consenso generalizado sobre el impacto positivo del reciclaje, ya que se concibe como lo moralmente correcto y como algo bueno para el ambiente y la salud de las personas. Por otro lado, la porción intuitiva, emocional y automática del pensamiento humano denota algo totalmente diferente, por las emociones, las actitudes y los atributos asociados al comportamiento de reciclaje. Es decir,

el enfrentamiento entre la lógica y la eficiencia es uno de los obstáculos para que estas prácticas se consoliden.

Desde el punto de vista teórico, se evidencia que el comportamiento de reciclaje, como conducta humana, está totalmente sujeta a la naturaleza humana como tal. Más allá de la evaluación objetiva y lógica que pueda hacerse de las consecuencias del mismo, las reglas del juego las dictan las emociones, las actitudes y las experiencias cotidianas de las personas. Esto significa que abordar la problemática es más complejo que solamente fomentar el conocimiento y capacitar a las comunidades sobre cómo reciclar. Una solución integral pasa por las relaciones interpersonales, por el sentido de pertenencia tanto a una comunidad como a un país, por modificar el entorno de las familias y por una movilización institucional.

5.2. Eje comunitario

Con el propósito de evaluar cuáles son los potenciales puntos de intervención en cada comunidad, este apartado busca organizar la información extraída del análisis de los resultados en forma de un análisis FODA (Fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas) y un análisis MECA complementario (Mantener, explotar, corregir, afrontar). Esto con el afán de identificar posibles estrategias y líneas de trabajo para el abordaje del comportamiento de reciclaje en cada comunidad. Es decir, estos análisis serían la línea base de una propuesta estratégica en cada comunidad, de acuerdo al objetivo externo de esta investigación.

Las Barras

Una de las principales fortalezas de la comunidad de las Barras de San Francisco y Tortuguero es su tamaño. Al ser una comunidad pequeña en términos geográficos y poblacionales, la operatividad de una estrategia para abordar la problemática de los residuos sólidos puede simplificarse. Por otro lado, también se considera como una fortaleza el hecho de que ya existe un centro de acopio manejado desde la comunidad, lo cual marca una trayectoria y una experiencia que pueden ser utilizadas para la generalización del comportamiento del reciclaje sostenido en el tiempo. En tercer lugar, los liderazgos claramente

identificados permiten planificar en relación con personas influyentes para los habitantes de las Barras que no solamente tienen un contacto directo con cada uno de ellos, sino que también conocen las dinámicas comunitarias e individuales.

Para mantener estas fortalezas es necesario apoyarse en programas institucionales, ya sean de Responsabilidad Social Corporativa en las grandes empresas turísticas de la zona, o bien de las Organizaciones No Gubernamentales presentes en la comunidad. Esto facultaría a la comunidad a acceder a recursos económicos, técnicos y humanos que en este momento no tiene, para darle mayor alcance al conocimiento de los líderes y al funcionamiento del centro de acopio.

En relación con las oportunidades, el turismo representa una apertura a personas externas a la comunidad y al país. Esto, a su vez, da una plataforma para potenciar el sentido de pertenencia, el patriotismo y la imagen país que la comunidad quiera proyectar. Es decir, al haber un alto tráfico de extranjeros, cobra importancia la necesidad de actuar acorde a las expectativas de estas personas que ven a Costa Rica como un país comprometido con este tipo de causas.

Las debilidades de esta comunidad responden a características como la pobreza, la geografía y la poca presencia institucional. En primer lugar, la pobreza condiciona la capacidad de reacción de los hogares y los recursos de los que disponen para darle un tratamiento adecuado a los residuos sólidos. La geografía, por su parte, complica la logística de recolección de los residuos, ya que el acceso es solamente por vía acuática o aérea, y la poca presencia institucional limita también los recursos con los que la comunidad puede afrontar la problemática. El movimiento comunal resalta como un buen aliado para compensar por estas debilidades, ya que tiene las competencias de articulación necesarias para darles solución.

Por último, una gran amenaza para esta comunidad es la falta de utilidad del centro de acopio. En las entrevistas a profundidad surgió una preocupación consensuada por la posible y eventual caída del centro de acopio, siendo este la única alternativa actual para compensar la falta de acompañamiento por falta de las instituciones. Una forma de afrontar esta amenaza, como se mencionó anteriormente, es recurrir a la Responsabilidad Social Corporativa de hoteles y demás empresas turísticas que radican en la zona, con el movimiento comunal como ente articulador entre estas empresas y la comunidad como tal.

Garabito

En Garabito, la población de jóvenes y de extranjeros es una de las más activas en términos de comportamiento de reciclaje, según lo que se reporta en los resultados. Esto, por un lado, sugiere que la vía de la educación formal es de relevancia para mantener y potenciar el involucramiento de las generaciones jóvenes. Por otro lado, indica también que el turismo es una oportunidad, al igual que en las Barras, ya que es una plataforma para impulsar el comportamiento acorde a la imagen país de Costa Rica a nivel mundial.

De igual forma, hay un fuerte movimiento comunal que puede ser una oportunidad para solventar las necesidades de la comunidad a nivel local y específico. Sin embargo, las prácticas de disposición de residuos sólidos en las zonas rurales son una debilidad y reflejan que en estas partes del cantón hay un largo camino por recorrer en cuanto a la promoción del comportamiento de reciclaje. Además, en los resultados se reporta que las personas de la comunidad no suele involucrarse en capacitaciones ni en iniciativas relacionadas con el medio ambiente, lo cual sugiere que se debe repensar tanto la información que se les está proporcionando, así como la forma y las vías por las que se proporciona.

Desamparados

En el caso del cantón de Desamparados, la participación ciudadana que ha generado el enfrentamiento con la empresa que maneja el relleno sanitario El Huazo es una gran fortaleza. Esto se debe a que existe un compromiso de las personas habitantes de la comunidad a manifestarse y comunicarse en cuanto a temáticas ambientales y en específico al impacto de los residuos sólidos en el ambiente y en la salud. Este compromiso implica también un descontento, el cual puede ser una fuerza motivadora para fomentar las prácticas de reciclaje y separación en los hogares.

Así como el tamaño de la comunidad de las Barras puede ser considerado una fortaleza, en el caso de Desamparados representa una debilidad ya que es un cantón sumamente grande tanto en extensión territorial como en cantidad poblacional. Esto significa que es una comunidad heterogénea y compleja de abordar. Asimismo, el alto grado de politización de los residuos sólidos es una razón para pensar que el abordaje de la problemática en este cantón tiene una mayor complejidad. No obstante, tanto para mantener las fortalezas, explotar las oportunidades y corregir las debilidades, el movimiento comunal presente en el

cantón es un vehículo para articular las dinámicas de los hogares con la institucionalidad y todos los jugadores que pudieran participar en la promoción del comportamiento de reciclaje, atendiendo las necesidades a nivel local.

Por último, la presencia del consorcio canadiense Berthier EBI, la empresa encargada de manejar el relleno sanitario, es una clara amenaza al impulso del comportamiento de reciclaje sostenido en el tiempo dado que provoca un desbalance en la relación que tienen las personas de la comunidad con los residuos sólidos. Modifica la perspectiva de los habitantes con respecto a esta problemática y desplaza las necesidades inmediatas de los hogares. En este caso, para afrontar esta amenaza, se puede pensar en que el movimiento comunal asuma un rol articulador, sin embargo la totalidad de esta problemática se sale de las manos del mismo ya que es un tema también de control político por parte de las instituciones públicas correspondientes.

Mora

Una de las mayores fortalezas del cantón de Mora es que existe una Unión Cantonal de Asociaciones de Desarrollo. En referencia con lo discutido en la introducción de este documento, se recuerda que el movimiento comunal se caracteriza por Asociaciones de Desarrollo Integrales y Específicas, las cuales pueden conformar una Unión Cantonal, para luego llegar a formar Federaciones. La presencia de esta Unión Cantonal implica la posibilidad de promover una estrategia integral, que tome en cuenta las necesidades de todos los distritos y que pueda ser implementada de manera uniforme en todo el cantón, tanto en la zona rural como en la urbana.

De igual forma, la presencia de empresas como Servicios Ecológicos S.A. es una oportunidad para involucrar al sector privado en una estrategia integral, ya sea desde la rama de Responsabilidad Social Corporativa o directamente mediante una articulación con la comunidad. Los distritos rurales del cantón de Mora se encuentran aislados tanto geográfica como políticamente hablando, lo cual podría considerarse una debilidad. No obstante, la Unión Cantonal puede ser un aliado a la hora de corregirla.

Goicoechea

En el cantón de Goicoechea ya se han dado esfuerzos previos desde el gobierno local para reglamentar la recolección de los residuos sólidos ordinarios y revalorizables. Esto da un buen punto de partida para los esfuerzos interinstitucionales que deben construirse para abordar la problemática de forma eficaz. Además, los esfuerzos municipales previos en conjunto con la Unión Cantonal puede ser una buena dupla para una estrategia que toque el cantón de forma integral pero también que tome en cuenta las necesidades locales.

En este cantón hay una gran presencia de la empresa privada, ya que se han hecho muchísimas iniciativas desde organizaciones como Coca-Cola y Dos Pinos, así como proyectos desde el Hotel Radisson. Como se mencionó anteriormente, el sector privado tiene recursos con los que el movimiento comunal no cuenta, además de que tiene un rango de movilidad más amplio y eficiente que el sector público, por lo cual es un potencial aliado en la implementación de una estrategia promotora del comportamiento de reciclaje. Por otro lado, a pesar de haber iniciativas pasadas en el gobierno local, en los resultados tanto de las encuestas como de las entrevistas se denuncia una falta de interés por parte de la institución, así como una asignación de recursos inadecuada.

Cabe resaltar que son precisamente los miembros de la comunidad los que conocen sus necesidades y cuáles son los principales obstáculos, y que cualquier iniciativa de empoderamiento o de abordaje debe empezar por empatizar con sus preocupaciones y sus frustraciones para intentar buscar soluciones a la problemática. Estas soluciones, si no son integrales, al menos serán graduales y permitirán utilizar recursos locales, gubernamentales, privados e internacionales.

5.3. Eje multidimensional

Este tercer y último eje busca analizar los resultados desde un punto de vista estructural, tomando en cuenta las dimensiones individual, colectiva, de empresa privada y de política pública. Esto resulta relevante ya que una estrategia integral para la promoción del comportamiento de reciclaje sostenido en el tiempo, como se ha mencionado en capítulos anteriores, debe ser algo intersectorial e interinstitucional.

Debe tomar en cuenta no solamente las características y dinámicas de cada comunidad, sino también de las diferentes partes involucradas en el manejo de los residuos sólidos.

Dimensión individual

La base del comportamiento colectivo es el comportamiento individual, y para que una estrategia promotora de prácticas de reciclaje tenga impacto debe estar enfocada en cambios a nivel de los hogares y los individuos que viven en ellos. La definición que se le da a la cultura de reciclaje, como se refleja en los resultados de las entrevistas, apunta a que la construcción de hábitos es de suma importancia para que el comportamiento sea sostenido en el tiempo. La incorporación de prácticas de separación de residuos sólidos en la cotidianidad implica una modificación de la conducta de las personas individuales.

Asimismo, tanto en las encuestas como en las entrevistas se detecta que la conveniencia es uno de los grandes obstáculos para el comportamiento de reciclaje. Es decir, los servicios de recolección con los que cuentan las comunidades estudiadas cubren las necesidades inmediatas de las familias habitantes, esto causa que se le atribuyan al reciclaje características como la inutilidad, la complejidad y el tedio. Es relevante resaltar que en todas las comunidades sale a relucir el componente de la pereza, ya que en ambas instancias de recolección de datos se menciona que por lo menos una porción de la población no incurre en prácticas de reciclaje porque les produce acidia.

Por último, y como ya se estableció en párrafos anteriores, en la dimensión individual es fundamental identificar cuáles son los elementos que influyen en la transición del interés a la intención, y de la intención a la acción. Esto se debe a que la promoción del comportamiento colectivo pasa por generar interés a nivel individual, y que ese interés se convierta en acción. Además, para que un hábito se naturalice, debe estar asociado a un valor percibido, y que el orden de este valor puede variar entre lo funcional, lo abstracto, lo económico, lo individual y lo colectivo.

Dimensión colectiva

Al alejar el lente de la perspectiva individual, se evidencian patrones conductuales, emocionales y de pensamiento colectivos. En primer lugar, la delegación de la responsabilidad representa un gran

obstáculo para la promoción del comportamiento de reciclaje. En las cinco comunidades estudiadas se evidencia que la responsabilidad, desde un punto de vista colectivo, no suele recaer en los individuos ni en las redes de familias y hogares de las comunidades. Al contrario, tanto en las encuestas como en las entrevistas se observa que las personas responsabilizan al gobierno y a las generaciones más jóvenes.

Como se ha mencionado en capítulos anteriores, tanto en la teoría como en la política pública se establece que la problemática de los residuos sólidos es estructural, y por tanto requiere de una solución interinstitucional e intersectorial, que incluya tanto a la sociedad civil como a la empresa privada y al sector público. Al revisar las respuestas a las preguntas de la encuesta que apuntaban a la variable de responsabilidad, se arroja luz a que las personas habitantes de estas comunidades consideran que no son los encargados de abordar el asunto, sino que es una tarea para el gobierno a través de las municipalidades. También se nota una responsabilización de las generaciones jóvenes en las partes del discurso que indican que el comportamiento y la cultura de reciclaje es algo que debe aprenderse desde la niñez, y por tanto para las generaciones adultas ya es muy tarde. En este sentido, resulta relevante involucrar la Psicología del Desarrollo en la investigación de este objeto de estudio.

En segundo lugar, a nivel colectivo resalta también la trascendencia de la imagen que se proyecta hacia otros, ya sea como comunidad o como país. Existe un deseo generalizado por actuar acorde al concepto que Costa Rica ha logrado transmitir a nivel mundial como un país ecológicamente comprometido. Esta es una variable de naturaleza social, ya que obedece a la intención de las personas de estas comunidades por que otros, externos a las mismas, las conciben como alguien digno del concepto país. Esto se repite en la escala cantonal y comunitaria, ya que también se comunica un afán por presentar ante otros costarricenses el compromiso con el medio ambiente.

En esta línea, también es crucial destacar lo que se discutió en el eje teórico en cuanto a la persuasión y el sentido de pertenencia. El ser parte de un grupo, y verse bien ante las personas de ese grupo, es una fuerza motivadora importante para el comportamiento humano, y según lo que se observó en los resultados, el comportamiento de reciclaje no es una excepción. De igual forma, de este factor depende también la tendencia de las personas por incurrir en prácticas de reciclaje en función de la moralidad.

Dimensión de la empresa privada

La empresa privada está estipulada como uno de los jugadores relevantes en el asunto de los residuos sólidos, y es una obligación por Ley que esta se involucre directamente en la solución de la problemática. Como se resaltó en ocasiones anteriores, es en esta dimensión que se encuentran los recursos económicos, técnicos y humanos para la construcción y ejecución de una estrategia promotora del comportamiento de reciclaje. Por tanto, el sector privado está en el centro de la red interinstitucional e intersectorial de la que habla la teoría y la política pública en cuanto a los residuos sólidos. De igual forma, el amplio rango de movilidad de las empresas privadas permiten la solución a través de programas de Responsabilidad Social Corporativa que tome en cuenta las necesidades de cada comunidad en términos de capacitación, acompañamiento o acceso a recursos.

Dimensión de la Política Pública

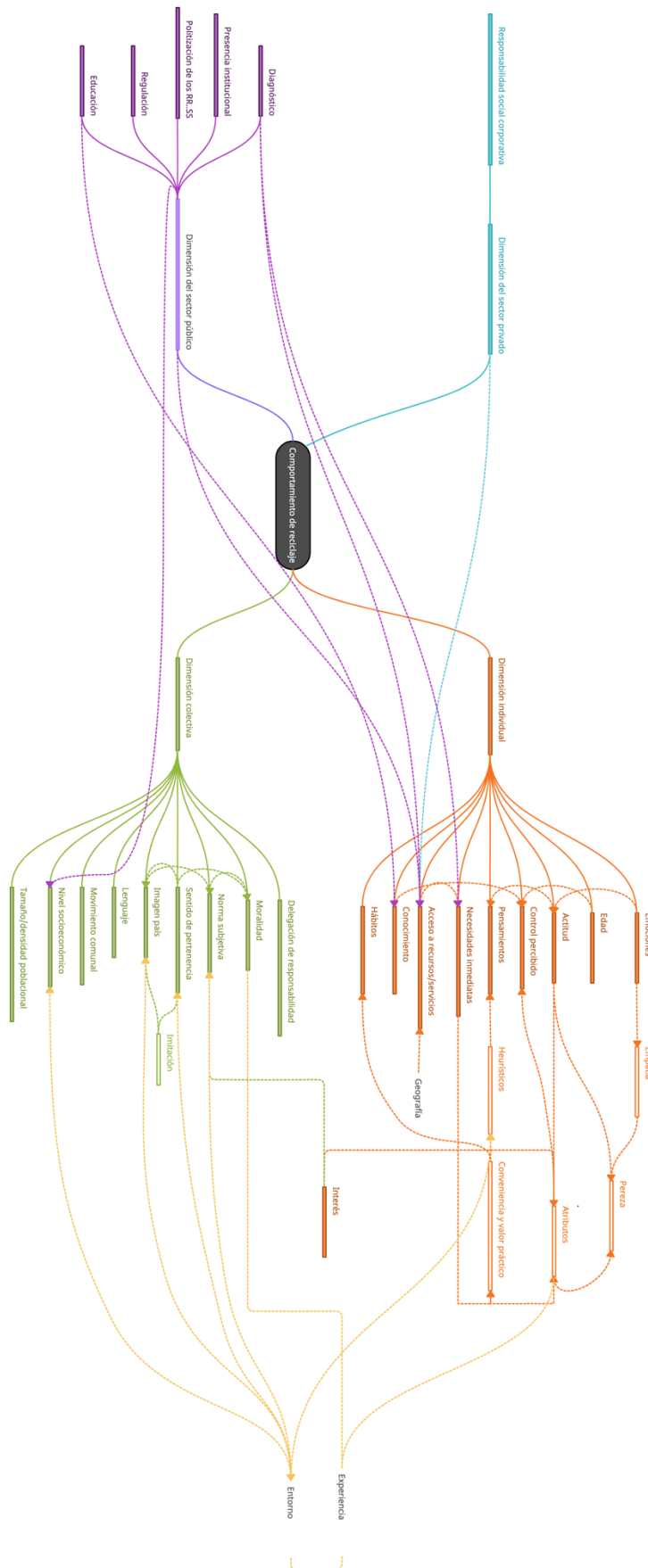
Al igual que en la dimensión privada, la Política Pública tiene la facultad de asignar recursos de diferentes tipos a la solución interinstitucional e intersectorial de la problemática de los residuos sólidos. Sin embargo, los resultados obtenidos tanto en las encuestas como en las entrevistas a profundidad señalan que, si bien están identificadas las instituciones que deben involucrarse, no existe una estrategia país integrada que permita solucionar este asunto de naturaleza estructural desde todas sus aristas y dimensiones.

En segundo lugar, la poca cantidad de personas que tienen conocimiento sobre las instituciones del gobierno encargadas de los residuos sólidos, llámese el Ministerio de Salud Pública y las Municipalidades, indica que no se han establecido lineamientos claros por parte de las mismas, y que los esfuerzos de comunicación que se hayan hecho en esta materia no han caído en tierra fértil. De igual forma, esto puede interpretarse como poca presencia institucional en las comunidades estudiadas.

El sector público es el que tiene la estructura y el alcance para, a través de una alianza con el movimiento comunal, generar un retrato fidedigno de la situación de los residuos sólidos a nivel macro y micro. Esto significa que esta dupla tiene la capacidad de identificar cuáles son las líneas de trabajo que se deben seguir a nivel local y comunitario, pero que a la vez obedezcan a un hilo orientador nacional.

Los tres ejes analíticos aquí propuestos buscan darle una estructura fácil de comprender a los datos obtenidos a través de la metodología definida en los capítulos anteriores. Son tres caras de la misma moneda, ya que intentan proporcionar una fotografía de 360 grados del comportamiento- o no comportamiento- de reciclaje en las comunidades estudiadas. Tomando en cuenta este análisis, los resultados obtenidos, y el marco teórico del cuál se partió para articularlos, se propone en el próximo capítulo un modelo teórico, conceptual y exploratorio del objeto estudiado.

Figura 2: Modelo teórico-conceptual del comportamiento de reciclaje



Capítulo 6

Modelo teórico-conceptual: el punto de partida para una solución integral.

Al integrar el modelo teórico con los resultados de esta investigación y los ejes del análisis efectuado, se construye un modelo teórico-conceptual comprensivo que ilustra las variables que intervienen en el comportamiento o no comportamiento de reciclaje en las comunidades estudiadas, y su mantenimiento en el tiempo. Si bien este modelo responde solamente a las características de estas comunidades, y a la metodología desarrollada en este estudio, es posible utilizarlo como punto de partida para la generación de una estrategia de abordaje.

Así, partiendo del análisis desarrollado en el capítulo anterior, y como se estableció también en el primero, este objeto de estudio es un asunto multidimensional que requiere de una solución integral. Esto significa que el abordaje debe tomar en cuenta variables individuales, colectivas, institucionales y a la vez las variaciones que resultan del entorno de cada comunidad, cantón o provincia en la que se quiera aplicar. La explicación a continuación constituye la respuesta al objetivo general de esta investigación: construir un modelo teórico-conceptual para el estudio de las actitudes y cambio en el comportamiento del reciclaje en las comunidades seleccionadas. De igual manera, contesta la pregunta de investigación.

La manera más fácil de representar la relación entre variables y su intervención en el comportamiento de reciclaje, es mediante el tercer eje analítico desarrollado en el capítulo anterior. En términos generales, los factores responden a una dimensión individual, una dimensión colectiva, una sectorial privada y una sectorial pública. Con el propósito de simplificar este escrito, se partirá de las dos dimensiones sectoriales ya que son las más sencillas, es decir, incluyen menos variables.

Por un lado, la dimensión del sector público se divide en cinco aspectos: la presencia institucional en las comunidades estudiadas, las vías de regulación, la capacidad del sector público para educar, la politización de los residuos sólidos y por último la capacidad del sector para diagnosticar. Esta última se

refiere a la estructura que el gobierno puede designar para generar esa información necesaria para la construcción de Política Pública acertada. Por otro lado, la dimensión del sector privado se reduce a la disponibilidad de recursos, por lo cual se extiende una sola arista de Responsabilidad Social Corporativa. Cada una de estas aristas se relaciona en su forma con las otras dimensiones.

En tercer lugar, la dimensión colectiva se fragmenta en las siguientes variables. La delegación de responsabilidad se refiere a la tendencia en las comunidades estudiadas a responsabilizar al gobierno o a las generaciones más jóvenes. La moralidad, por otro lado, apunta a las reglas consensuadas acerca de lo que es correcto y lo que no, y está relacionada con la norma subjetiva, que responde a la definición que se le da en la Teoría del Comportamiento Planificado. Esta, a su vez, se vincula a la imagen país, ya que el concepto de Costa Rica determina el grado en el que las personas conciben su comportamiento como favorable o desfavorable para otros.

En esta relación entre la norma subjetiva y la imagen país interviene el sentido de pertenencia en conjunto con la moralidad, dado que la opinión de otros es importante en tanto una persona se identifique con ese “otros” y con su forma de diferenciar entre el bien y el mal. En esta línea, la norma subjetiva y el sentido de pertenencia definen también el grado en el que unas personas imitan el comportamiento de otras.

La dimensión colectiva también incluye el lenguaje, ya que la forma en la que las personas se refieren al reciclaje define y refleja la perspectiva de las personas acerca del mismo. De igual forma, el nivel socioeconómico condiciona las necesidades de los hogares y por tanto su acceso a recursos y servicios, así como su capacidad de reacción ante la problemática de los residuos sólidos. Por último, en esta dimensión se incorpora el tamaño y la densidad poblacional, dado que definen la heterogeneidad de las comunidades y por tanto la facilidad para diagnosticar y abordar las necesidades, junto con el movimiento comunal como vehículo para gestionar el comportamiento de reciclaje a nivel local.

La dimensión colectiva se topa con la individual en múltiples sentidos. No obstante, el punto de encuentro central es el entorno, el cual se vincula de manera cercana con la experiencia, ya sea colectiva o individual. Estas dos variables tienen una relación con todas las otras aristas de la dimensión individual, de las cuales la primera es la emocionalidad, que en conjunto con la actitud, es un eje relevante para comprender y dirigir el comportamiento. De esta relación se desprende la variable de la pereza, que aparece

como un factor de peso en varias de las comunidades, al igual que la empatía, o la falta de la misma, hacia los demás y hacia el medio ambiente. Los atributos, asimismo, se desprenden de la experiencia ya que esta puntualiza la percepción de las personas hacia el objeto en cuestión.

El control percibido también es parte de esta dimensión, y se relaciona tanto con la edad de las personas, como con la actitud a través de los atributos asociados con el comportamiento de reciclaje. Entre estos atributos resalta los que se relacionan con la conveniencia y el valor práctico, dando lugar también a la forma en la que los heurísticos adaptan el pensamiento de las personas al entorno en función de la facilidad y la eficiencia. Esta conveniencia responde directamente a las necesidades inmediatas de los hogares, al igual que el acceso a recursos y servicios, el cual se vincula también con la capacidad de diagnóstico del sector público, el acceso a recursos del sector privado y el nivel socioeconómico en la dimensión colectiva. Los heurísticos y los atributos, por su parte, están ligados al lenguaje.

Por último en la dimensión individual, se encuentra la variable del conocimiento, vinculado con el control percibido y con la variable de educación en la dimensión del sector público. Por otro lado, los hábitos responden a la conveniencia y el valor práctico ya que se debe buscar la eficiencia para que un comportamiento sea incorporado en la cotidianidad de una persona. En esta misma línea, de los términos derivados de la Teoría de Comportamiento Planificado, la actitud, el control percibido y la norma subjetiva, se derivan el interés y la intención. No obstante, se reitera lo mencionado anteriormente en cuanto a que la intención no necesariamente se traduce a comportamiento.

Ahora bien, la mención de la norma subjetiva nos lleva a dar un paso atrás hacia la dimensión colectiva, ya que deben desarrollarse los otros puntos de encuentro con la dimensión individual. Como se indicó en párrafos anteriores, estos vínculos pasan por las variables del entorno y la experiencia. Sin embargo, es relevante especificar que los factores colectivos específicos que constituyen este enlace son la moralidad, la norma subjetiva, el sentido de pertenencia y el nivel socioeconómico. Esto significa que el ambiente esculpe estos componentes, y a medida de que las personas se sienten parte de su entorno y su comunidad, se comportan en función de las otras personas y elementos que forman parte del mismo.

6.1. Variaciones contextuales del modelo.

Dadas las características diferentes de cada una de las comunidades estudiadas, es inevitable considerar el impacto del entorno en el modelo teórico-conceptual propuesto. Esto empieza por que, si bien los factores que inciden en cada una son similares y obedecen al modelo propuesto en el capítulo anterior, la forma de abordar esos factores cambia de cantón en cantón, ya que las condiciones y las dinámicas también son distintas.

Las Barras

El caso de las Barras representa un reto a nivel logístico y de recursos, ya que se trata de una comunidad aislada y con un rango de movilidad limitado. No obstante, los liderazgos están bien identificados, tienen un alcance profundo en la comunidad y una trayectoria ya marcada en el tema de los residuos sólidos. La información recopilada y la fotografía que se tomó de la situación actual de la comunidad, apuntan a que el primer paso para promover el comportamiento pro-reciclaje en las Barras de Tortuguero y San Francisco está en buscar las vías de apertura para una mayor presencia de las instituciones públicas y organizaciones privadas. Tanto la Responsabilidad Social Corporativa, como la guía e involucramiento de la Municipalidad correspondiente, permitirían una dinamización y modificación de los elementos humanos que rigen el comportamiento.

Garabito

El cantón de Garabito presenta la particularidad de que cuenta con un panorama urbano y uno rural que son totalmente diferentes. Así como en el primero hay una gran presencia de extranjeros y de la empresa turística, el segundo se caracteriza por una población menos concentrada, menos densa y con una economía que no está vinculada con el turismo. Esto dificulta la creación de una estrategia unificada para todo el cantón, sin embargo sí existen necesidades que se extienden en todo el terreno de Garabito, sobre todo en términos administrativos, de capacitación y acceso a servicios. Asimismo, existe un patriotismo generalizado. Por tanto, una estrategia promotora del comportamiento pro-reciclaje debe empezar por unificar las voluntades de la sociedad civil y la institucionalidad en función de la imagen que el cantón

quiere proyectar hacia el resto de Costa Rica y hacia otros países. El patriotismo generalizado, complementado con el alto tráfico de turistas en la zona, es un punto de partida para la promoción de un manejo de residuos sólidos adecuado en los hogares.

Desamparados

El caso del cantón de Desamparados es único entre las comunidades estudiadas, dado el alto grado de politización de los residuos sólidos. Es cierto que el comportamiento pro-reciclaje está regido por la emocionalidad, las actitudes y los pensamientos en todos los otros casos, pero en Desamparados esto se exagera debido a la actividad del relleno sanitario El Huazo. Estas operaciones han empujado a la población vecina a una posición de defensa y de manifestación, y han convertido a los residuos sólidos en un tema controversial en la comunidad. El movimiento de esta empresa es una cuestión difícil de abordar si no es desde la Política Pública, ya que es competencia del Ministerio de Salud regular el funcionamiento de las empresas involucradas en los residuos sólidos. Sin embargo, esto ha movilizó a las personas de la comunidad y ha generado un descontento que es una buena plataforma para movilizar también el comportamiento de reciclaje. Ya que los habitantes de Desamparados están conscientes del impacto que tienen el mal manejo y la negligencia, existe un buen punto de partida para usar esa emocionalidad colectiva y transferirla a un comportamiento sostenido en el tiempo.

Mora

Al igual que en el cantón de Garabito, Mora presenta situaciones diversas en las zonas urbanas y rurales. Los distritos más rurales son de acceso complejo y dificultan la estrategia promotora desde un punto de vista logístico. Además, la Asociación de Desarrollo Específica (ADE) de Ambiente, un grupo definido que se involucra en temáticas ambientales, contrasta con el poco compromiso que existe en el resto de la población. Por tanto, la presencia de una ADE y de una Unión Cantonal, en alianza con empresas privadas radicadas en la zona afines a la causa, puede dar cabida a la generación de materiales que busquen modificar las emociones, pensamientos y actitudes que obstaculizan el comportamiento pro-reciclaje en esta comunidad.

Goicoechea

Una gran ventaja que presenta el cantón de Goicoechea es que ya han habido iniciativas por parte de la institucionalidad pública en materia de regulación y de capacitación. Está archivado un reglamento en la municipalidad que, aunque no ha sido puesto en rigor, puede ser un buen punto de partida para aclarar la normativa y las pautas por seguir desde el gobierno local. Por otro lado, la Unión Cantonal es una plataforma para que esta normativa se ponga en práctica de manera uniforme en todo el cantón y para que la municipalidad apalanque el acceso a los servicios. De igual forma, hay una gran presencia de la empresa privada, lo cual significa que hay posibilidad de acceder a recursos para darle viabilidad a proyectos interinstitucionales, sobre todo tomando en cuenta que uno de los obstáculos para la implementación del reglamento es la falta de presupuesto. Desde el movimiento comunal se puede proponer proyectos de articulación que unifiquen los esfuerzos regulatorios de la Municipalidad con los recursos de la empresa privada y la capacidad de movilización del movimiento comunitario.

Para concluir este capítulo, se debe resaltar que este modelo es producto de una metodología en específico, en un contexto en específico y que se deriva de un análisis validado por el comité asesor de este estudio. De igual forma, está determinado por las limitaciones delimitadas en el capítulo a continuación, y por tanto debe utilizarse con esto en mente. No obstante, constituye un buen punto de partida para comprender cuáles son los posibles puntos de intervención para promover el comportamiento de reciclaje de manera que se sostenga en el tiempo. Asimismo, arroja luz en las vías para abordar cada uno.

Capítulo 7

Conclusiones, recomendaciones y limitaciones

Si bien esto es algo que se ha establecido desde el principio de este estudio, tanto los resultados como el análisis efectuado apuntan a lo mismo, y es una premisa que debería tomarse en cuenta para cualquier investigación o trabajo práctico que se haga en materia de residuos sólidos: el comportamiento de reciclaje sostenido en el tiempo es un fenómeno multifactorial, y debe explorarse con lupa antes de pensar en construir una estrategia promotora del mismo. Cada una de las comunidades estudiadas presentó síntomas distintos de la misma problemática. No obstante, cada comunidad también tiene dinámicas diferentes a lo interno, sobre todo las más grandes como Desamparados y Goicoechea. Esto apunta a que una estrategia promotora debe ejecutarse desde lo más básico, partiendo desde las necesidades individuales y familiares para pasar también por las comunitarias y nacionales.

Para esto, es fundamental valerse de los mecanismos de la Psicología Comunitaria para desarrollar diagnósticos a nivel local que guíen el trabajo y la toma de decisiones. En ciertos términos se puede señalar que la batuta la tiene el sector público, ya que es el que decide a quién involucrar, dónde asignar los recursos y qué reglas establecer. No obstante, el gobierno no cuenta con un panorama claro de la situación a nivel nacional: hasta donde se pudo indagar en este estudio, no existe información clara sobre cuántos o qué tipo de residuos se producen en el país, o bien sobre las necesidades específicas que tiene cada región, provincia o cantón. Esto imposibilita que se actúe de forma eficaz tanto desde la Política Pública como desde lo privado y lo comunitario.

Ahora bien, el modelo actual de abordaje desde la Política Pública ha resultado insuficiente, y es estudio no indaga en esta materia ya que no corresponde a los objetivos de investigación. No obstante, a

criterio de la sustentante, es la base de cualquier cambio con respecto a la situación de los residuos sólidos en el país, respaldado esto por lo establecido en el antecedente de Miranda et al (2003). El proceso de recolección y análisis de datos generó aprendizajes relacionados a esa esfera. Si bien es posible generar cambios desde lo comunitario y lo individual, esa es una solución a largo plazo. Tomando en cuenta que las circunstancias ameritan una solución integral y de corto plazo, el Estado, de la mano de la empresa privada, se convierte en un jugador clave, y la política pública en un punto de partida necesario para una estrategia que logre un impacto sostenido en el tiempo.

A la luz de lo anterior, el movimiento comunitario se convierte en un vehículo idóneo para generar la información que se necesita, impulsar una interlocución constante entre sectores e instituciones, tomar decisiones adecuadas y producir acciones pragmáticas y aterrizadas que verdaderamente lleguen o se acerquen a una solución. Si bien es cierto que las Asociaciones de Desarrollo cuentan con un presupuesto finito, tienen la estructura y la capacidad de articular con organizaciones e instituciones tanto públicas como privadas para darle viabilidad a proyectos locales que además generen sus propios recursos para la misma comunidad, convirtiendo los residuos sólidos en una oportunidad para desarrollar economías circulares y autosostenibles.

De igual forma, se concluye que el comportamiento pro-reciclaje en las comunidades estudiadas no es dependiente de la lógica ni la objetividad. Es un mecanismo regulado por la naturaleza humana, sus emociones, actitudes, instintos y pensamientos, por lo cual debe pensarse en un enfoque estratégico que se aleje de lo técnico y lo regulatorio para entrar en lo emocional y lo humano. Esto, por consiguiente, apunta a que la Psicología, desde diferentes ramas, cuenta con las herramientas epistemológicas y prácticas para entender este comportamiento de manera integral, y también para tener ingerencia en áreas de acción relacionadas a la generación de Política Pública.

Lo cierto es que una problemática con esta complejidad no tiene una solución sencilla. El esfuerzo por promover el comportamiento pro-reciclaje sostenido en el tiempo, y así dar un paso más en el manejo integral de los residuos sólidos, no solamente pasa por la modificación de la conducta colectiva. También debe tomar en cuenta la generación de cambios culturales, la corrección de costumbres y hábitos que han sido consolidados durante generaciones, la construcción de conocimiento, el manejo de las emociones,

etcétera. De igual forma, para cubrir el tema de manera integral, deben incorporarse a la discusión otros fenómenos externos que son de solución a largo plazo, como por ejemplo la pobreza y la educación.

Así, retomando los objetivos específicos planteados para esta investigación, se considera que fueron abordados de manera satisfactoria. En relación con el primer objetivo, se logró identificar barreras como la percepción del valor práctico del reciclaje, así como vacíos en el conocimiento sobre el mismo. De igual manera, se incluyen en el modelo posibles incentivos como la moralidad y la imagen país. La actitud poblacional, concepto fundamental en el segundo objetivo específico, fue caracterizada y además identificada como un obstáculo para el comportamiento de reciclaje, ya que responde a la falta de valor práctico percibido, a las malas experiencias y a la falta de presencia institucional. Por último, se describieron los mecanismos de toma de conciencia y educación en cada comunidad, lo cual generó conocimiento acerca de las posibles rutas de comunicación con las poblaciones.

En relación con el objetivo externo, se generó un insumo para la futura elaboración de una estrategia promotora del comportamiento de reciclaje. El modelo teórico-conceptual, en conjunto con la metodología propuesta, pretende ser un punto de partida para la misma, un instrumento que facilite la comprensión de las dinámicas generalizadas y comunitarias alrededor de este asunto. La presente investigación produjo los resultados deseados, de naturaleza práctica para el abordaje de una problemática que se repite a nivel mundial, pero que cobra aún más importancia en un país como Costa Rica, que depende de su recurso natural para mantenerse a flote. Sin embargo, existen algunas limitaciones que deben considerarse:

El planteamiento y los objetivos de esta investigación requerían de una metodología y un trabajo de campo robustos, lo cual dificultó la eficiencia del proceso al tratarse de una sola investigadora. Esta debilidad puede compensarse desde la estructura de CONADECO, en caso de que se quiera proseguir con investigaciones similares en el futuro.

De igual forma, la falta de acceso a la tecnología, o bien la falta de conocimiento sobre la misma en algunas de las comunidades, descartó la posibilidad de utilizar vías digitales para la recolección de información. Esto obligó a la investigadora a recopilar los datos presencialmente o por vía telefónica, con ayuda de la estructura de CONADECO. Por tanto, se abrió al espacio para mayor error humano a la hora de aplicar las técnicas de recolección de datos. Así, las limitaciones de esta investigación obedecen a la

metodología y las técnicas utilizadas. Sin embargo, pueden ser resueltas a través del planteamiento del proyecto con un equipo de trabajo compuesto e interdisciplinario.

Tomando en cuenta todo lo anterior, se establece una serie de recomendaciones para futuros estudios similares, o para que se consideren en futuros proyectos desde el movimiento comunal: En caso de que se pretenda replicar este estudio, se deben atender las limitaciones mencionadas anteriormente, fortaleciendo la propuesta investigativa desde un punto de vista metodológico. Asimismo, se recomienda hacer las modificaciones necesarias para abordar ciertas contradicciones que se evidenciaron entre las encuestas y las entrevistas. Por ejemplo, en las encuestas se reporta que la gran mayoría de las personas incurren en prácticas de reciclaje, mientras que las entrevistas indican lo contrario. Esto puede deberse a variables de moralidad o de conocimiento. Sin embargo, es relevante que a la hora de replicar este estudio se corrijan estas discrepancias a través de variaciones en los instrumentos.

También desde el punto de vista metodológico, vale la pena recomendar que se utilice el mismo diseño y las mismas técnicas de recolección de información cuantitativa, pero que se complementen con procedimientos de procesamiento de datos más profundos de los utilizados. En esta investigación, dados los objetivos, se incurrió a las funciones de tablas dinámicas de Microsoft Excel. Sin embargo, la información recopilada puede ser sometida a análisis estadísticos más profundos que permitan identificar correlaciones entre variables y definir modelos respaldados cuantitativamente.

De igual manera, se recomienda utilizar este estudio para generar herramientas que orienten una estrategia comunicacional que alcance los hogares y tenga el impacto a nivel emocional, actitudinal y cognitivo que se necesita para modificar el comportamiento colectivo. Entre estas herramientas, pueden incluirse las siguientes:

- Propuesta de valor (Osterwalder et al, 2014): Esta herramienta parte del perfil de la población que se desea intervenir, en términos de sus emociones, actitudes y pensamientos, para crear un mapa en el cual se definen los beneficios de cierto objetivo, en este caso el comportamiento de reciclaje. Así, se identifican las maneras en las que este comportamiento puede representar una ganancia o una ventaja para las personas, así como las formas en las que el comportamiento alivia una preocupación o un miedo. Este proceso de análisis permite determinar qué elementos del

comportamiento del reciclaje se deben comunicar para que las diversas poblaciones lo perciban como la solución a un problema, o bien como un generador de valor para cada individuo.

- *Buyer persona* (Inbound Emotion, 2016): El *buyer persona* se entiende como la representación de un cliente ideal. La figura de un cliente tiene una connotación comercial, no obstante, en este trabajo se le considera como un individuo al cual se le está vendiendo el comportamiento de reciclaje como una alternativa de valor. Con esto en mente, el *buyer persona* cobra importancia ya que permite construir el perfil de la población anteriormente mencionado, y así definir el canal y la forma con los cuales plantear una estrategia promotora del comportamiento pro reciclaje. Partiendo de este perfil, se obtiene conocimiento acerca del contenido, el tono, el medio, lugar y momento adecuados para esta estrategia.
- Mapa de empatía (Salcedo, 2020): Esta tercera herramienta permite evidenciar, de forma clara, qué es lo que la población siente, piensa, ve, escucha y habla con respecto al comportamiento de reciclaje. Esto expone sus necesidades, frustraciones, aspiraciones, entre otros, y genera información relevante para canalizar los esfuerzos de una estrategia promotora. Es importante mencionar que la herramienta del mapa de empatía toma en cuenta las características del entorno que afectan a la población, y por tanto permite segmentarla, humanizarla y empatizar con la misma.

Los anteriores son algunos de los instrumentos con valor y utilidad para guiar una línea de trabajo que integre la Psicología y las Ciencias de la Comunicación para producir los cambios necesarios. Como tales, es relevante no confundirlos con la estrategia en sí. Estos tres puntos son medios y herramientas para el planteamiento de una estrategia comunicacional, y no deben ser considerados un plan estratégico.

En términos de la aplicación de esta investigación, con base en los resultados y el análisis de los mismos, se considera que de las cinco comunidades estudiadas, la que representa un buen punto de partida para un plan piloto estratégico es la de las Barras. A pesar de las limitaciones geográficas, es una comunidad altamente organizada, y su tamaño permite una logística relativamente sencilla. Los liderazgos claramente definidos, en conjunto con la necesidad reconocida de abordar la problemática de los residuos sólidos como resultado de los altos índices de turismo, resultan una fuerte base para la movilización de la población hacia un cambio de comportamiento. Asimismo, el hecho de que la comunidad se encuentre dentro de un Parque

Nacional, puede facilitar la obtención de recursos ya sean internacionales o desde la institucionalidad costarricense.

De igual manera, es relevante dar recomendaciones a la organización de CONADECO, como representante del movimiento comunal y dada su capacidad única de interlocución con las familias y hogares en las comunidades. En esta línea, sería de gran impacto aprovechar el capital humano de las Asociaciones de Desarrollo, así como su aptitud para el desarrollo de un modelo empresarial, para convertirlas en gestadoras locales de residuos sólidos. La figura de estas asociaciones permite pensar en su involucramiento en dinámicas de capacitación, de recolección e incluso de separación. Cabe resaltar que esto se haría posible de la mano del Estado y de la empresa privada, que se encargarían de dotarlas de los recursos necesarios para llevar esto a cabo y de realizar aquellas tareas que exceden las capacidades de las ADIs y ADEs.

Asimismo, se considera un requisito para el estudio del comportamiento humano en las comunidades hacer el acercamiento con una mirada empática. En una temática como lo es el comportamiento de reciclaje, la moralidad dicta cuáles prácticas son correctas y cuáles no. Sin embargo, y como se ha mencionado anteriormente, cada comunidad y cada familia tiene sus condiciones que dictan el comportamiento más allá de la moralidad. Por tanto, es importante indagar en este tipo de objetos sin juicio alguno.

A manera de cierre, y con el espíritu de continuar generando conocimiento, surge de esta investigación la siguiente interrogante: ¿Dónde está la línea que separa la falta de empatía con el medio ambiente y las demás personas, de la incapacidad de respuesta derivada de necesidades que van más allá de lo ambiental?

8. Referencias bibliográficas

- Ajzen, I. (1991). The Theory of Planned Behavior. *Organizational Behavior and Human Decision Processes*, 50(2), 179-211. [https://doi.org/10.1016/0749-5978\(91\)90020-T](https://doi.org/10.1016/0749-5978(91)90020-T)
- Ajzen, I. (2006). Perceived Behavioral Control, Self-Efficacy, Locus of Control, and Theory of Planned Behavior. *Journal of Applied Social Psychology*, 32(4), 665-683. <https://doi.org/10.1111/j.1559-1816.2002.tb00236.x>
- Ajzen, I. (2012). *The Theory of Planned Behavior*. En Van Lange, P.A.m.; Kruglanski, A.W. & Higgins, E.T. (Eds), *Handbook of theories of social psychology* (p. 438-459). Sage Publications. <https://doi.org/10.4135/9781446249215.n22>
- Alam, P. & Ahmade, K. (2013). Impact of Solid Waste on Health and the Environment. *International Journal of Sustainable Development and Green Economics*, 2(1), 165-168.
- Alpizar, F. et al. (2008). Anonymity, reciprocity and conformity: Evidence from voluntary contributions to a national park in Costa Rica. *Journal of Public Economics*, 92(5-6), 1047-1060.
- Alpizar, F. & Gsottbauer, E. (2013). Reputation and Household Recycling Practices: Field Experiments in Costa Rica. *Ecological Economics*, 120, 366-375. <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2015.04.003>
- Alvarado, Y. (2019a, Diciembre 11). Primera ‘limpiathon’ organizada por Teletica y 10 municipalidades fue todo un éxito. *Teletica*. https://www.teletica.com/nacional/primera-limpiathon-organizada-por-teletica-y-10-municipalidades-fue-todo-un-exito_243980
- Alvarado, Y. (2019b, Diciembre 5). Teletica y 10 municipalidades lanzan campaña “Limpiathon” contra la basura y demás residuos. *Teletica*. https://www.teletica.com/nacional/teletica-y-10-municipalidades-lanzan-campana-limpiathon-contra-la-basura-y-demas-residuos_243616
- Arroyo, P.; de la Paz, L. & Trujillo, A. (2012). Segmentación de individuos con base en su perfil demográfico, conocimiento, actitudes y conducta de reciclaje en una economía emergente. *Panorama Socioeconómico*, 30(44), 26-44.

- Artavia, S. (2018, abril 17). ‘Ecolones’ serán una forma de pago para quienes reciclen. *La Nación*. <https://www.nacion.com/ciencia/medio-ambiente/ecolones-seran-una-forma-de-paga-para-quienes/TGNNF76TCJABDK4KKEREORNZUE/story/>
- Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica. (2010). *Ley No. 8839 para la Gestión Integral de Residuos*. http://www.pgrweb.go.cr/scij/Busqueda/Normativa/Normas/nrm_texto_completo.aspx?param1=NRTC&nValor1=1&nValor2=68300&nValor3=118677¶m2=1&strTipM=TC&lResultado=2&strSim=simp
- Barrón, J.C. (2018). Rawls y la responsabilidad social empresarial: ¿podrían los empresarios ser justos?, *Gestión y Estrategia*, 28(53), 43-53.
- Berger, J. (2013). *Contagious: Why Things Catch On*. Simon & Schuster.
- Brenes, A. y Vargas, S. (2010). *Rediseño de los procesos del Programa de Reciclaje Natyra* (Tesis de Licenciatura). Universidad de Costa Rica.
- Blum, N.U. et al. (2020). Why “Circular” doesn’t always mean “Sustainable”. *Resources, Conservation & Recycling*, 162. <https://doi.org/10.1016/j.resconrec.2020.105042>
- Burn, S. (1991). Social Psychology and the Stimulation of Recycling Behaviors: The Block Leader Approach. *Journal of Applied Psychology*, 21(8), 611-629. <https://doi.org/10.1111/j.1559-1816.1991.tb00539.x>
- Campos-Rodríguez, R. y Camacho-Álvarez, M.M. (2014). Factores determinantes para una acción ambiental positiva de la Gestión Integral de Residuos (GIR) en el cantón de Guácimo, Costa Rica. *Tecnología en Marcha*, 27(4), 90-101. <https://doi.org/10.18845/tm.v27i4.2089>
- Canales, M. (2006). *Metodologías de Investigación Social, Introducción a los Oficios*. LOM Ediciones.

- Cantillo, A. (2019, Diciembre 1). Tras 9 años de ley: municipalidades incumplen en gestión de residuos y reciclaje. *CRHoy*. <https://www.crhoy.com/sin-categoria/tras-9-anos-de-ley-municipalidades-incumplen-en-gestion-de-residuos-y-reciclaje/>
- Centro de Investigación y Capacitación en Administración Pública. (2016). *Plan de desarrollo de la comunidad 2016-2020*. <http://www.dinadeco.go.cr/sitio/ms/1%20Quienes%20Somos/1.3%20Consejo%20Nacional%20de%20Desarrollo%20de%20la%20Comunidad/1.3.2%20Plan%20Nacional%20de%20Desarrollo%20de%20la%20Comunidad/1.3.2.1%20Plan%20Nacional/PLAN%20NACIONAL%20DE%20DESARROLLO%20DE%20LA%20COMUNIDAD%202016-2020.pdf>
- Cherrito-Arruda, E. et al. (2018). Pro-environmental behavior and recycling: literature review and policy considerations. *Ambiente & Sociedade*, 21(2018), Artículo e02093. <https://doi.org/10.1590/1809-4422asoc0209r3vu1814ao>
- Conner, M. y Armitage, C.J. (1998). Extending the Theory of Planned Behavior: A Review and Avenues for Further Research. *Journal of Applied Social Psychology*, 28(15), 1429-1464. <https://doi.org/10.1111/j.1559-1816.1998.tb01685.x>
- Consejo de Promoción de la Competitividad. (2022). *Segundo Informe Nacional de Competitividad*. <https://icn.cr/documento/informe-nacional-de-competitividad-2022/>
- Contraloría General de la República. (2016). *Informe de auditoría operativa acerca de la gestión de las municipalidades para garantizar la prestación eficaz y eficiente del servicio de recolección de residuos ordinarios*. https://cgrfiles.cgr.go.cr/publico/docs_cgr/2016/SIGYD_D_2016002526.pdf
- Cordero, A. (2018, Enero 23). El papel político de las Asociaciones de Desarrollo Comunal. *Periódico Enlace*. <https://www.periodicoenlace.com/destacadaprincipal/asociaciones-desarrollo-comunal/>
- Cramer, A. (2020, Junio 24). *The Business Role in Creating a 21st-Century Social Contract*. Business for Social Responsibility. <https://www.bsr.org/en/our-insights/blog-view/the-business-role-in-creating-a-21st-century-social-contract>

- Creswell, J.W. (2007). *Qualitative Inquiry and Research Design, Choosing Among Five Approaches*. Sage Publications Ltd.
- Cruz, M. y Campos, M.P. (2006). *Gestión de desechos sólidos en el área metropolitana. Beneficios y limitaciones del manejo de los desechos sólidos recuperables. Propuesta de ley de reciclaje y datos estadísticos de la municipalidad de San José sobre desechos sólidos* (Tesis de Licenciatura). Universidad de Costa Rica.
- Damasio, A. (1994). *Descartes' Error: Emotion, Reason, and the Human Brain*. Avon Books.
- Davis, N. (2016, Enero 9). *What is the fourth industrial revolution?*. World Economic Forum. <https://www.weforum.org/agenda/2016/01/what-is-the-fourth-industrial-revolution/>
- De Leeuw, A. et al. (2015). Using the theory of planned behavior to identify key beliefs underlying proenvironmental behavior in high-school students: Implications for educational interventions. *Journal of Environmental Psychology*, 42, 128-138. <http://dx.doi.org/10.1016/j.jenvp.2015.03.005>
- Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (Eds.). (2005). *The Sage handbook of qualitative research* (3rd ed.). Sage Publications Ltd.
- Fernández, J.M. (2015). *Propuesta de un plan de gestión ambiental para una empresa dedicada al reciclaje de botellas PET* (Tesis de Licenciatura). Universidad de Costa Rica.
- Figueres, C. y Rivett-Carnac, T. (2020). *The Future We Choose*. Knopf Doubleday Publishing Group.
- Flick, U. (2014). *An introduction to qualitative research* (5th ed.). Sage Publications Ltd.
- Fuentealba, M. y Soto, L. (2016). Valoración actitudinal frente a temas ambientales. *Revista Luna Azul*, 43, 448-467.
- Gamboa, P. (2009). *Diseño de un plan de manejo y reciclaje de los desechos biodegradables producidos en la Feria del Agricultor de la Municipalidad de Curridabat, utilizando la Semolina Fermentada* (Tesis de Licenciatura). Universidad de Costa Rica.

- Garza, J. (2019a, Diciembre 20). Programa de reciclaje de Fifco recuperó más de 7 mil toneladas de residuos en 2019. *La República*. <https://www.larepublica.net/noticia/programa-de-reciclaje-de-fifco-recupero-mas-de-7-mil-toneladas-de-residuos-en-2019>
- Garza, J. (2019b, Septiembre 2). Fifco ofrece recorridos gratuitos para aprender sobre reciclaje. *La República*. <https://www.larepublica.net/noticia/fifco-ofrece-recorridos-gratuitos-para-aprender-sobre-reciclaje>
- Gaviria, L. y Soto, S. (2007). Situación de la Gestión de Residuos Sólidos en las Municipalidades en Costa Rica: Recolección, Disposición y Recuperación. *Tecnología en Marcha*, 20(4), 3-7.
- Geiger, S.M. et al. (2014). A diagnostic Environmental Knowledge Scale for Latin America. *Psycology: Revista Bilingüe de Psicología Ambiental*, 5(1), 1-36. <https://doi.org/10.1080/21711976.2014.881664>
- Gigerenzer, G. (2007). *Gut Feelings: The Intelligence of the Unconscious*. Penguin Group.
- Goncharenko, O.S. et al. (2019). Genesis Definition Concept of “Industry 4.0” in the Context of Sustainable Development. *Economics: time realities*, 43(3), 22-30. DOI: 10.5281/zenodo.3473058
- Halder, P y Singh, H. (2018). Predictors of Recycling Intentions among the Youth: A Developing Country Perspective. *Recycling*, 3(38), doi: 10.3390/recycling3030038.
- Harland, P. et al. (1999). Explaining proenvironmental intention and behavior by personal norms and the Theory of Planned Behavior. *Journal of Applied Social Psychology*, 29(12), 2505-2528. <https://doi.org/10.1111/j.1559-1816.1999.tb00123.x>
- Harvey, R. (2013, Septiembre 30). *Untangling the Networks: Using Big Data for Good*. Business for Social Responsibility. <https://www.bsr.org/en/our-insights/blog-view/untangling-the-networks-using-big-data-for-good>
- Hershkovitz, A. (1998). In Defense of Recycling. *Social Research*, 65(1), 141-218.

- Hopper, J.R. y McCarl, J. (1991). Recycling as Altruistic Behavior: Normative and Behavioral Strategies to Expand Participation in a Community Recycling Program. *Environment and Behavior*, 23(2), 195-220. <https://doi.org/10.1177/0013916591232004>
- Inbound Emotion. (2016). *Plantilla para crear tus buyer personas*. <https://www.inboundemotion.com/es/plantilla-creacion-buyer-personas?hsCtaTracking=0f35326e-45c9-484a-8f76-909259aa8cf2%7C395e82ef-a0c1-4dd3-aab7-0ce3723eed15>
- Instituto de Desarrollo Rural (2020). *Plan de desarrollo rural territorial del cantón de Pococí*. <https://www.inder.go.cr/pococi/PDRT-Pococi.pdf>
- Instituto de Desarrollo Rural (2015-2025). *Plan de desarrollo rural territorial del cantón de Mora*. <https://www.inder.go.cr/puriscal-turrubares-mora-santa-ana/PDRT-Puriscal-Turrubares-Mora-Santa-Ana.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (2010-2018). *Total de viviendas por sistema de eliminación de basura según zona y región de planificación 2010-2018*. <https://inec.cr/documento/enaho-total-de-viviendas-por-sistema-de-eliminacion-de-basura-segun-zona-y-region>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (2013). *Indicadores Demográficos Cantonales*. https://www.inec.cr/wwwisis/documentos/INEC/Indicadores_Demograficos_Cantonales/Indicadores_Demograficos_Cantonales_2013.pdf
- Kahneman, D. (2011). *Thinking, Fast and Slow*. Farrar, Straus and Giroux.
- Kingo, L. (2019). El Pacto Mundial de la ONU: La Búsqueda de Soluciones para Retos Globales. *Crónica ONU*. <https://www.un.org/es/cr%C3%B3nica-onu/el-pacto-mundial-de-la-onu-lab%C3%BAqueda-de-soluciones-para-retos-globales>
- Lakhan, C. (2018). The garbage gospel: Using the theory of planned behavior to explain the role of religious institutions in affecting pro-environmental behavior among ethnic minorities. *The Journal of Environmental Education*, 49(1), 43-58. <https://doi.org/10.1080/00958964.2017.1337701>

- Markowitz, E. y Shariff, A. (2012). Climate Change and Moral Judgement. *Nature Climate Change*, 2(4), 243-247. DOI: 10.1038/NCLIMATE1378
- Ministerio de Ambiente y Energía. (2018). *Plan de Descarbonización 2018-2050*. <https://minae.go.cr/images/pdf/Plan-de-Descarbonizacion-1.pdf>
- Ministerio de Salud Pública. (2016a). *Plan Nacional de Gestión Integral de Residuos 2016-2021*. <https://www.ministeriodesalud.go.cr/index.php/biblioteca-de-archivos/sobre-el-ministerio/politcas-y-planos-en-salud/planes-en-salud/3025-plan-nacional-para-la-gestion-integral-de-residuos-2016-2021/file>
- Ministerio de Salud Pública. (2016b). *Estrategia Nacional de Separación, Recuperación y Valorización de Residuos 2016-2021*. <https://www.ministeriodesalud.go.cr/index.php/biblioteca-de-archivos/sobre-el-ministerio/politcas-y-planos-en-salud/estrategias/3026-estrategia-nacional-de-reciclaje-2016-2021/file>
- Ministerio de Vivienda y Asentamientos Humanos. (2013). *Diagnóstico sociocultural y físico espacial de las comunidades de Garabito*. https://www.mivah.go.cr/Documentos/investigaciones_diagnosticos/diagnosticos_planes_intervencion/2013%20A/GARABITO/DIAGNOSTICO_GARABITO_ZMT.pdf
- Miranda, M. et al. (2003). *The social impacts of payments for environmental services in Costa Rica*.
- Molina-Murillo, S.A. (2013). Urban Population Knowledge of Climate Change in Costa Rica and Nicaragua. *Revista Latinoamericana de Desarrollo Económico*, 19, 55-75.
- Moye, J. (2018, Enero 19). Un Mundo sin Residuos: Coca-Cola anuncia ambicioso objetivo en empaques sostenibles. *Coca-Cola Journey*. <https://journey.coca-cola.com/historias/un-mundo-sin-residuos-coca-cola-anuncia-ambicioso-objetivo-en-em>
- Muir, J.J. (2017). *Propuesta de plan de comunicación para impulsar la captación de prospectos para World Animal Protection Latinoamérica* (Tesis de Maestría). Universidad Estatal a Distancia.

- Municipalidad de Desamparados. (2020). Plan Cantonal de Desarrollo Humano Local de Desamparados. <https://www.desamparados.go.cr/sites/default/files/pcdhldesamparados.pdf>
- Municipalidad de Goicoechea. (2020). Actualización del Plan Regulador del cantón Goicoechea. <https://munigoicoechea.go.cr/wp-content/uploads/2021/02/03-EjeEconomico.pdf>
- Navarro, O. (2013). Psicología social y medio ambiente. Reflexiones y perspectivas. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades*, 23(1-2), 177-197.
- Olcese, A. (2008). *Manual de la Empresa Responsable y Sostenible: Conceptos y Herramientas de la Responsabilidad Social Corporativa o de la Empresa*. McGraw Hill.
- O'Neal, K. (2019, Septiembre 23). *La cultura de sostenibilidad ambiental se fortalece en la UCR*. Universidad de Costa Rica. <https://www.ucr.ac.cr/noticias/2019/09/23/la-cultura-de-sostenibilidad-ambiental-se-fortalece-en-la-ucr.html>
- Oreg, S. y Katz-Gerro, T. (2006). Predicting proenvironmental behavior cross-nationally. Values, the Theory of Planned Behavior, and Value-Belief-Norm Theory. *Environment and Behavior*, 38(4), 462-483. DOI: 10.1177/0013916505286012
- Organización de las Naciones Unidas. (2015). *Sustainable Development Goals*. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/sustainable-development-goals/>
- Oskamp, S. et al. (1991). Factors influencing household recycling behavior. *Environment and Behavior*, 23(4), 494-519. <https://doi.org/10.1177/0013916505283421>
- Osterwalder, A. et al. (2014). *Value Proposition Design*. Wiley.
- Papies, E.K. (2017). Situating interventions to bridge the intention-behavior gap: A framework for recruiting nonconscious processes for behavior change. *Social and Personality Psychology Compass*, 11(7), Artículo e12323. <https://doi.org/10.1111/spc3.12323>

- Páramo, P. Reglas proambientales: una alternativa para disminuir la brecha entre el decir-hacer en la educación ambiental. *Suma Psicológica*, 24(1), 42-58. <http://dx.doi.org/10.1016/j.sumpsi.2016.11.001>.
- Passafaro, P. y Stefano, L. (2017). Comparing determinants of perceived and actual recycling skills: The role of motivational, behavioral and dispositional factors. *The Journal of Environmental Education*, 48(5), 347-356. <https://doi.org/10.1080/00958964.2017.1320961>
- Pérez, R. (2018). *Psicología social de la comunicación de masas: introducción a las teorías psicosociales de la comunicación de masas* (2 Ed.). Universidad de Costa Rica.
- Pikturniene, I. y Bäumle, G. (2016). Predictors of recycling behavior intentions among urban Lithuanian inhabitants. *Journal of Business Economics and Management*, 17(5), 780-795. DOI: 10.3846/16111699.2014.951957
- Ramsøy, T.Z. (2015). *Introduction to Neuromarketing & Consumer Neuroscience*. Neurons Inc Consultancy.
- Reid, M. et al. (2018). The effect of self-identity alongside perceived importance within the theory of planned behavior. *European Journal of Social Psychology*, 48(6), 883-889. <https://doi.org/10.1002/ejsp.2373>
- Rosset, E. y Rottman, J. (2014). The Big ‘Whoops!’ in the Study of Intentional Behavior: An Appeal for New Framework in Understanding Human Actions, *Journal of Cognition and Culture*, 14(1-2), 27-39. DOI: 10.1163/15685373-12342108
- Royal Society of Chemistry. (2002). *Environmental and Health Impact of Solid Waste Management Activities Issues in Environmental Science and Technology*. (Hester, R.E y Harrison, R.M., Ed.).
- Rozas, G. (2003). Aproximación Psico Comunitario Ambiental al Problema de Calentamiento Global. *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*, 12(2), 19-34. DOI: 10.5354/0719-0581.2003.17388

- Salazar-Acuña (2020). Indicador económico para la evaluación de la gestión municipal de los residuos valorizables en Costa Rica. *Revista de Ciencias Ambientales*, 54(1), 1-15. Doi: 10.15359/rca.54-1.1
- Salcedo. J.P. (2020). *Consumer Insights Empathy Map*. (Tesis de grado). Universidad Militar Nueva Granada.
- Schiffman, L.G.; y Lazar, L. (2010). *Comportamiento del consumidor*. Pearson Educación.
- Seacat, J.D. y Boileau, N. (2018). Demographic and community-level predictors of recycling behavior: A statewide assessment. *Journal of Environmental Psychology*, 19(4), 329-248. Doi: 10.1016/j.jenvp.2018.02.004
- Simas, M. (2015). Predicting recycling behavior by including moral norms into the theory of planned behavior. *Psichologija*, 52, 22-32. <https://doi.org/10.15388/Psichol.2015.52.9330>
- Soto, S. (2019). *Gestión de los residuos sólidos en Costa Rica*. Programa Estado de la Nación
- Sparks, P. y Guthrie, C.A. (1998). Self-Identity and the Theory of Planned Behavior: A Useful Addition or an Unhelpful Artifice?. *Journal of Applied Social Psychology*, 28(15), 1393-1410. <https://doi.org/10.1111/j.1559-1816.1998.tb01683.x>
- Sparks, P. y Shepherd, R. (1992). Self-Identity and the Theory of Planned Behavior: Assessing the Role of Identification with “Green Consumerism”. *Social Psychology Quarterly*, 55(4), 388-399.
- Steiner, D.P. (2013, Agosto 21). *The Power of Networks: Two Questions for David Steiner, President and CEO, Waste Management*. Business for Social Responsibility. <https://www.bsr.org/en/our-insights/blog-view/the-power-of-networks-two-questions-for-david-steiner-president-and-ceo-was>
- UN Global Compact Media. (2020). *Heads of State join CEOs and UN Chiefs at largest-ever UN convening of global business leaders*. <https://www.unglobalcompact.org/news/4578-06-16-2020>

- Waage, S. (2013, Febrero 15). *Corporate Innovation Through Aspirational Goals*. Business for Social Responsibility. <https://www.bsr.org/en/our-insights/blog-view/corporate-innovation-through-aspirational-goal>
- Waage, S. (2015, Enero 29). *Why Ecosystem Services Is Relevant to your Company*. Business for Social Responsibility. <https://www.bsr.org/en/our-insights/blog-view/why-ecosystem-services-is-relevant-to-your-company>
- White, K.M. y Hyde, M.K. (2013). Attitudinal, normative, and control beliefs underlying people's curbside household waste recycling decisions. *Electronic Journal of Applied Psychology*. 9(1), 1-8. DOI: 10.7790/ejap.v9i1.298
- World Economic Forum. (2017, Diciembre 18). *Germany recycles more than any other country*. <https://www.weforum.org/agenda/2017/12/germany-recycles-more-than-any-other-country/>
- Zhang, S. et al. (2016). What keeps Chinese from recycling: Accessibility of recycling facilities and the behavior. *Resources, Conservation and Recycling*, 109, 176-186. DOI:10.1016/J.RESCONREC.2016.02.008
- Zhou, N. et al. (2017). Interactive effects of perceived social exclusion and self-construal on recycling behavior. *Social Behavior and Personality*, 45(3), 491-504. <https://doi.org/10.2224/sbp.6146>

9. Anexos

9.1. Instrumento de encuesta

INSTRUMENTO PARA EL ESTUDIO DE LAS PRÁCTICAS DE RECICLAJE EN CINCO COMUNIDADES COSTARRICENSES

CUESTIONARIO PARA USO EN ENCUESTA TELEFÓNICA

Le llamamos con el propósito de conocer su opinión sobre temas relacionados con prácticas de reciclaje en Costa Rica. Este proyecto forma parte de una investigación de Licenciatura en Psicología de la Universidad de Costa Rica, su objetivo es tener conocimiento sobre los procesos de manejo de residuos sólidos en su comunidad.

Esta encuesta tiene una duración aproximada de 15 minutos; se le solicitará información acerca de sus propios comportamientos y prácticas con respecto al manejo de residuos sólidos, no existen respuestas correctas ni incorrectas para ninguna de las preguntas que se le harán.

Su participación es voluntaria y no tendrá ninguna consecuencia por no participar. En ningún momento se le solicitará su nombre, la información se maneja de forma confidencial. Los resultados sólo serán presentados en conjunto y nunca de forma que permita identificar a las personas participantes.

Si hay alguna pregunta que no desea contestar, puede indicarlo y pasar a la siguiente. De igual forma, si en algún momento quiere finalizar la encuesta, nada más me lo indica y se finalizará la llamada.

¿Está de acuerdo en participar?

Sí

No (Agradezca y termine la llamada)

¡MUCHAS GRACIAS POR SU COLABORACIÓN!

No. Cuestionario	Encuestador (a)	Digitador(a)	Fecha

Le voy a leer una serie de preguntas. Por favor, en cada una de ellas responda de acuerdo con su perspectiva más honesta y cercana a su realidad.

COMPORTAMIENTOS ASOCIADOS AL RECICLAJE (acciones/prácticas, intencionalidad, disposición/interés, motivación).

1. ¿Practica usted alguna forma de reciclaje en su hogar?
 - a. Sí
 - b. ¿Cuáles?
.....
 - c. No
 - d. Por qué?
.....

2. ¿Quiere o le gustaría empezar a reciclar en el futuro?
 - a. Sí
 - b. ¿Qué le motivaría a hacerlo?
.....
 - c. No
 - d. ¿Por qué?
.....
 - e. Tal vez

3. Por favor, indique con una calificación entre 0 y 5, en donde 0 es la calificación más baja y 5 la más alta, ¿qué nivel de disposición tiene a incorporar acciones e iniciativas de reciclaje? Marque con una "X", la calificación que considera representa mejor su disposición.

RECURSOS PARA FAVORECER EL RECICLAJE

4. ¿Cuenta usted con el equipo y el espacio necesario para poder reciclar en su hogar?
 - a. Sí
 - b. No

5. ¿Conoce si su comunidad tiene servicios de recolección diferenciada de residuos sólidos? (Se recolectan los reciclables por aparte)
 - a. Sí
 - b. ¿Desde hace cuánto sabe que existe?
 - c. En una escala de 1 a 10, donde 1 es la calificación más baja, y 10 es la más alta, ¿qué calificación le daría usted a estos servicios?
 - d. No

CREENCIAS Y ACTITUDES

6. En su opinión, ¿Qué impacto cree que tiene el reciclaje en el medio ambiente?

1	2	3	4
Creo que el impacto es positivo	Creo que el impacto es negativo	Mi posición es neutral, ni positivo ni negativo	No sé

7. Por qué razón opina de esta manera?

.....
.....

8. En su opinión, ¿Qué impacto cree que tiene el reciclaje en la salud de las personas?

1	2	3	4
Creo que el impacto es positivo	Creo que el impacto es negativo	Mi posición es neutral, ni positivo ni negativo	No sé

9. Por qué razón opina de esta manera?

.....
.....

CONOCIMIENTO Y CAPACITACIÓN

10. ¿En algún momento alguien le ha explicado o enseñado cómo se recicla?

- a. Sí
- b. A través de qué formas o medios ha tenido este conocimiento
- c. No

11. ¿Cuáles materiales conoce que son reciclables?

.....
.....

12. ¿Conoce quién o cuál institución es responsable del manejo de los residuos sólidos en su comunidad?

- a. Sí b. ¿Cuál? c. No

13. ¿Conoce quién o cuál institución es responsable del manejo de los residuos sólidos en el país?

- a. Sí b. ¿Cuál? c. No

CONTROL PERCIBIDO Y RESPONSABILIDAD

14. ¿Qué tan fácil o difícil considera que es reciclar?

1	2	3
Considero que es fácil	No me parece fácil ni difícil	Considero que es difícil

15. ¿Qué tan importantes cree que son las empresas privadas en el manejo de los residuos sólidos en nuestro país?

1	2	3	4	5
Tienen un rol irrelevante	Tienen un rol que no es muy importante	Su rol es indiferente	Tienen un rol importante	Tienen un rol muy importante

16. ¿Qué tan importante cree que es el gobierno en el manejo de los residuos sólidos en nuestro país?

1	2	3	4	5
Tiene un rol irrelevante	Tiene un rol que no es muy importante	Su rol es indiferente	Tiene un rol importante	Tiene un rol muy importante

17. ¿Qué tan importantes cree que somos los individuos en el manejo de los residuos sólidos en nuestro país?

1	2	3	4	5
Son irrelevantes	Son muy importantes	Su rol es indiferente	Son importantes	Son muy importantes

BARRERAS/INHIBIDORES E INCENTIVOS

18. En Costa Rica se recicla una parte muy pequeña de los residuos que se producen, ¿Por qué cree que esto sucede?

19. ¿Qué cree que se puede hacer para que los costarricenses reciclen más?

SOCIODEMOGRÁFICOS

Finalmente, por favor indíquenos la siguiente información:

20. ¿Qué edad tiene?

Años: _____ Meses: _____

21. Género:

1. Masculino () 2. Femenino () 3. Otro ()

22. ¿Cuál es su último nivel educativo?

- a. Primaria incompleta ()
- b. Primaria completa ()
- c. Secundaria incompleta ()
- d. Secundaria completa ()
- e. Estudios técnicos () (INA, graduado de colegio técnico, etc.)
- f. Universitaria incompleta ()
- g. Universitaria completa ()

23. ¿Indique el sector laboral al que pertenece

a. Sector público () b. Sector privado () c. Otro() ¿Cuál? _____

24. ¿Cuál es su puesto en este trabajo?

- a. Director/Gerente ()
- b. Profesionales científicos e intelectuales ()
- c. Técnicos y profesionales de nivel medio ()
- d. Personal de apoyo administrativo ()
- e. Trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados ()
- f. Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios, forestales y pesqueros ()
- g. Oficiales, operarios y artesanos ()
- h. Operadores de instalaciones y máquinas (por ejemplo: conductores, taxistas) ()
- i. Ocupaciones elementales (por ejemplo: domésticas, conserjes, peones, mensajeros)()

24. ¿Cuál es su lugar de residencia?

Provincia _____

Cantón _____

Distrito _____

25. ¿Cuánto tiempo tiene de residir allí? _____

26. ¿Pertenece a alguna agrupación, asociación comunitaria?

27. ¿Cuál? _____

9.2. Consentimiento Informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO



UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN
COMITÉ ÉTICO CIENTIFICO
Teléfonos:(506) 2511-4201 Telefax: (506) 2224-9367

EPS

Escuela de
Psicología

El comportamiento del reciclaje en cinco comunidades costarricenses: Insumos para el desarrollo de una propuesta para generar cambios comportamentales y actitudinales.

Nombre de la investigadora: Marijose Sánchez Burgos, cédula 1-1679-0897

Nombre del participante: _____

A. **PROPÓSITO DEL PROYECTO:** Este proyecto será llevado a cabo por Marijose Sánchez Burgos, estudiante de Psicología en la Universidad de Costa Rica, como parte de su tesis para optar por el grado de Licenciatura. La investigación tiene como propósito indagar acerca de las necesidades, motivaciones y barreras del comportamiento de reciclaje en cinco comunidades costarricenses. Por tanto, interesa para la investigación un acercamiento a lo que las personas participantes puedan reportar en cuanto a comportamientos y actitudes hacia el mismo.

A. **¿QUE SE HARÁ?:** La participación en esta investigación consiste en realizar una entrevista. En esta, se conversará sobre algunos temas relacionados con los comportamientos de reciclaje y las actitudes, emociones y pensamientos asociados al mismo. Esta entrevista está pensada para durar alrededor de un poco más de una hora y se plantea realizar con preguntas abiertas, por lo que no existen respuestas correctas o incorrectas, sino que toda información brindada es valiosa para la investigación. En caso de elegir formar parte del proyecto, usted como participante podrá prescindir

de cualquier pregunta que no quiera contestar o le haga sentir incómodo o incómoda. Asimismo, como participante tiene la libertad de brindar u omitir cualquier información o detalle que no desee compartir con la investigadora. Además, el horario y el espacio físico de la entrevista podrá ser establecido a conveniencia y en consenso entre la persona participante y la investigadora. Con respecto a la información que brinde en la entrevista, es importante mencionar que la sesión y lo que se converse en ella es anónima y que la entrevista será grabada en audio, con la única finalidad de no perder información importante de lo expresado en la sesión. Dichas grabaciones y transcripciones serán custodiadas por el transcurso de cinco años y luego serán destruidas. Los resultados de esta investigación se presentarán en la defensa del Trabajo Final de Graduación, una exposición pública de tipo académico. Nunca se hará mención de nombres y apellidos o algún dato que pueda sugerir la identidad de las personas participantes.

- A. **RIESGOS:** Si bien la participación en este estudio no implica mayores riesgos, como investigadora tengo la obligación de informarle que esta puede significar cierta molestia para usted por razones tales como la demanda de tiempo y/o cansancio durante la entrevista, incomodidad ante algún tema tratado (de los cuales se puede prescindir). Sin embargo, en caso de sufrir algún daño como consecuencia de los procedimientos de la entrevista, los investigadores le realizarán una referencia con un profesional apropiado, para que así reciba el tratamiento necesario para su total recuperación.

- A. **BENEFICIOS:** Como resultado de su participación en este estudio, no obtendrá ningún beneficio directo. Sin embargo, es posible que la investigadora aprenda más acerca del comportamiento de reciclaje y las actitudes hacia el mismo en su comunidad. Asimismo, es posible que este conocimiento beneficie a otras personas en el futuro.

- A. La directora de esta investigación, M.Sc. Amaryllis Quirós Ramírez, cumple con un papel de guía y orientación para la investigadora. Por tanto, tendrá acceso a los resultados que se deriven de esta entrevista, igualmente sujeta a respetar el anonimato de los resultados que de aquí se deriven.

A. Antes de dar su autorización para este estudio, usted debe haber hablado con Marijose Sánchez Burgos o con Amaryllis Quirós Ramírez, y ellas deben haber contestado satisfactoriamente todas sus preguntas. Si quisiera más información más adelante, puede obtenerla llamando a Marijose Sánchez Burgos al teléfono (506) 8921-1479, de lunes a viernes de 8:00am a 8:00pm. Además, puede consultar sobre los derechos de los Sujetos Participantes en Proyectos de Investigación a la Dirección de Regulación de Salud del Ministerio de Salud, al teléfono 2257-2090, de lunes a viernes de 8:00am a 4:00pm. Cualquier consulta adicional puede comunicarse a la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Costa Rica a los teléfonos 2511-4201 ó 2511-5839, de lunes a viernes de 8:00am a 5:00pm.

A. Recibirá una copia de esta fórmula firmada para mi uso personal.

A. No perderá ningún derecho legal por firmar este documento.

CONSENTIMIENTO

He leído o se me ha leído toda la información descrita en esta fórmula antes de firmarla. Se me ha brindado la oportunidad de hacer preguntas y éstas han sido contestadas en forma adecuada. Por lo tanto, accedo a participar como sujeto de investigación en este estudio.

Nombre, cédula y firma del sujeto fecha

Nombre, cédula y firma del testigo fecha

Nombre, cédula y firma del Investigador que solicita el consentimiento fecha

9.3. Guía para entrevistas a profundidad

GUÍA PARA ENTREVISTA FOCALIZADA

El comportamiento del reciclaje en cinco comunidades costarricenses: Insumos para el desarrollo de una propuesta para generar cambios comportamentales y actitudinales.

Objetivos de la entrevista:

1. Profundizar en la trayectoria y las las dinámicas comunitarias vinculadas con el manejo de los residuos sólidos,
2. Conocer las opiniones de personas clave en las comunidades acerca de posibles barreras e incentivos para el comportamiento pro-reciclaje.
3. Generar insumos para la elaboración de una propuesta estratégica dirigida a la promoción del comportamiento pro-reciclaje en las comunidades correspondientes.

Población:

El grupo de personas entrevistadas estará compuesto por personas clave de cada comunidad. Esto quiere decir que son líderes comunales, activistas en el ámbito ambiental y de los residuos sólidos, miembros de las Asociaciones de Desarrollo, y ciudadanos que han estado involucrados en el manejo de los residuos en sus comunidades correspondientes.

Guía

Encuadre: La participación en esta investigación consiste en realizar una entrevista. En esta, se conversará sobre algunos temas relacionados con los comportamientos de reciclaje y las actitudes, emociones y pensamientos asociados al mismo. Esta entrevista está pensada para durar alrededor de un poco más de una hora y se plantea realizar con preguntas abiertas, por lo que no existen respuestas correctas o incorrectas, sino que toda información brindada es valiosa para la investigación. Como participante tiene la libertad de brindar u omitir cualquier información o detalle que no desee compartir con la investigadora. Con respecto

a la información que brinde en la entrevista, es importante mencionar que la sesión y lo que se converse en ella es anónima y que la entrevista será grabada en audio, con la única finalidad de no perder información importante de lo expresado en la sesión. Dichas grabaciones y transcripciones serán custodiadas por el transcurso de cinco años y luego serán destruidas.

Historia y trayectoria comunitaria

(Papel de la persona entrevistada en la comunidad, dinámicas de gestión de residuos existentes)

1. ¿Cuál es su rol en su comunidad (desde hace cuánto tiempo, tareas que realiza y ha realizado)?
2. ¿Históricamente, cómo se han manejando los residuos en su comunidad? ¿Qué opina sobre esta gestión? (Pedir detalle de lo narrado)
3. ¿Cómo se vincula desde su rol y su postura personal con la gestión de los residuos? ¿Qué ventajas y desventajas ha encontrado en esta comunidad para la gestión de residuos?

Participación de los integrantes de la comunidad en las prácticas de reciclaje

(Comportamiento, grupos etarios, cultura, dimensión temporal, norma subjetiva, barreras e incentivos)

4. ¿Está familiarizado con el concepto de “cultura de reciclaje”? ¿Qué le dice a usted esta expresión?
5. ¿Diría usted que las personas de esta comunidad tienen cultura de reciclaje?
6. ¿La gente en esta comunidad separa los residuos en sus hogares? (Pedir que especifique con ejemplos lo que hacen, indagar en diferencias entre edades)
 - a. (Si la respuesta es no) ¿Por qué cree que la gente no recicla, qué es lo que frena el comportamiento de reciclaje en esta comunidad?
 - b. (Si la respuesta es sí) ¿Qué es lo que ha impulsado a la gente de esta comunidad a reciclar?
7. ¿Conoce iniciativas en la comunidad? ¿Cuáles? ¿Las podría describir? ¿Qué hacen? (Aquí lo relevante es que describa las prácticas que realizan).
8. ¿Este comportamiento se ha mantenido a lo largo del tiempo? ¿Cuánto tiempo se ha mantenido? ¿Qué ha faltado para que se sostenga a lo largo del tiempo?
9. ¿Cree usted que sea posible incentivar al reciclaje a través del ejemplo? ¿De qué otras maneras considera que debe hacerse? (Nota: Esta pregunta va dirigida a la variable de norma subjetiva)
10. ¿Considera usted que esta comunidad tiene las condiciones para sostener el comportamiento de reciclaje? ¿Cuáles sí, cuáles no? (Nota: En las Barras es importante indagar sobre la variable geográfica, ya que el acceso a las comunidades es por el río)

Mecanismos de toma de conciencia y educación

(Conocimiento, capacitación, medios)

11. ¿Han habido iniciativas de capacitación en la comunidad? ¿Qué han enseñado? ¿Quién las ha impartido? ¿A quién se han dirigido?
12. ¿Han funcionado estas capacitaciones? ¿Qué tan capacitadas están las personas de esta comunidad en materia de reciclaje? ¿Qué tanto conocimiento tienen sobre el tema?
13. ¿En qué se necesita capacitar? (¿Separación? ¿Tratamiento de los residuos? ¿Informar sobre la importancia de reciclar? ¿Reutilización de materiales?)
14. ¿Hay medios de comunicación locales a través de los cuáles se pueda incentivar el comportamiento de reciclaje? (Estaciones de radio, periódicos, revistas, etc)
15. ¿Considera que las redes sociales sean un medio a través del cual se pueda incentivar el comportamiento de reciclaje?

Rol de la institucionalidad

(Involucramiento de las Municipalidades)

16. ¿Cuáles instituciones u organizaciones están involucradas en el manejo de residuos en esta comunidad?
17. ¿Deberían hacerlo instituciones públicas? ¿Cuáles? ¿Privadas? ¿Cuáles? ¿Fundaciones? ¿Cuáles? ¿Asociaciones? ¿Cuáles?
18. ¿Cuál cree que es el papel de las Municipalidades en el manejo de los residuos sólidos en esta comunidad?

Rol de la comunidad

(Sentido de pertenencia, dinámicas comunitarias)

19. Dejando de lado las instituciones, ¿cuál es el papel del de las personas en el manejo de los residuos sólidos en esta comunidad?
20. ¿Cree usted que las personas de la comunidad entiendan su papel en el proceso de gestión?
21. Muy bien, ahora quisiera que se tome la siguiente pregunta como si fuera un juego, no lo piense mucho...es un juego de imaginación...si su comunidad fuera como una persona, cómo se la imagina (dejar primero proyección abierta y luego inducir): qué tipo de persona sería, cómo se comporta?
 - a. ¿Qué le importa a esta persona, qué no le importa y e irrelevante en su vida...?.(Aquí se puede explorar en aspectos relacionados con personalidad, emociones, forma de ser,

forma de vestir, forma de hablar, como le gusta que le hablen, a qué grupos o grupos culturales pertenece, cómo vive, qué valora de su comunidad...todo lo que le permita darse una idea proyectada de una persona desde todas sus dimensiones. La exploración depende de “qué tanto se apunte la persona a jugar en esta pregunta”.

- b. ¿Qué siente?
 - c. ¿Qué piensa?
 - d. ¿Qué quiere/necesita?
 - e. ¿Qué iniciativas tiene y qué frustraciones tiene, miedos, inquietudes....?
 - f. ¿Qué haría?
22. ¿Cree usted que el sentido de pertenencia juega un papel de importancia en el comportamiento de reciclaje sostenido en el tiempo?

Propuesta

23. ¿Qué cree usted que se puede hacer en esta comunidad para que la gente recicle?

Conclusión

24. ¿Desea añadir un comentario adicional?
25. Hacer síntesis para que la persona entrevistada valide lo que mencionó y la interpretación de la entrevistadora.